



# **EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.**

## **CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE DESARROLLO URBANO**

**UN ESTUDIO COMPARATIVO DEL SECTOR INFORMAL ENTRE LAS ZONAS MÁS Y  
MENOS URBANIZADAS DE MÉXICO  
(1991-2001)**

Tesis presentada por

**CRISTINA MEXICANO MELGAR**

Para optar por el grado de

**MAESTRO EN DEMOGRAFÍA**

Director de Tesis

**Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz**



MÉXICO, D.F.



JULIO DE 2004

## **AGRADECIMIENTOS**

**A mis padres por todo el cariño y el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de toda mi vida y por estar conmigo compartiendo los éxitos obtenidos.**

**Dedico esta tesis a mis padres, a mis hermanos Raúl y Armando, a mi cuñada Clara, a mi sobrina Andrea y a todas las personas que me brindaron su apoyo a lo largo de la maestría.**

**Finalmente, le agradezco mucho a la Dra. Edith Pacheco por brindarme su amistad, sus conocimientos y su tiempo invertido en el desarrollo de esta tesis.**

**A todas estas personas especiales les dedico esta tesis con todo mi cariño.**

**Cristina**

# INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
 <b>Capítulo 1 . ORIGEN Y DESARROLLOS CONCEPTUALES DEL “SECTOR INFORMAL”</b>	
Introducción .....	4
El inicio y la perspectiva del PREALC .....	5
La lectura neomarxista norteamericana de la informalidad .....	7
La perspectiva neoliberal .....	8
La discusión más reciente .....	9
 <b>Capítulo 2. ANTECEDENTES DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO</b>	
Introducción.....	12
Estudios realizados a fines de los años setenta .....	12
Análisis del sector informal en el contexto de los ochenta .....	17
Estudios llevados a cabo en la década de los años noventa .....	21
Propuesta de acercamiento metodológico.....	32
 <b>Capítulo 3. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DEL SECTOR INFORMAL</b>	
Introducción .....	36
3.1 Importancia del trabajo informal .....	37
3.2 Evolución y características del sector informal según algunas variables sociodemográficas	
3.2.1 ¿En las zonas menos urbanizadas la proporción de hombres ocupados en el sector informal es más elevada que la proporción de mujeres?...	42
3.2.2 ¿Es más joven la mano de obra del sector informal en las zonas menos urbanizadas? .....	47
3.2.3 ¿La participación de los solteros en el sector informal es mayor en las áreas más urbanizadas? .....	53
3.2.4 ¿El nivel de instrucción en el sector informal es mayor en	

las áreas más urbanizadas que en las menos urbanizadas?.....	57
<b>Capítulo 4. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DEL SECTOR INFORMAL</b>	
<b>Introducción .....</b>	<b>62</b>
<b>4.1 La estructura de mercado</b>	
4.1.1 ¿El comercio y los servicios son los sectores que captan mayor informalidad independientemente del tipo de localidad?.....	62
4.1.2 ¿La diversificación de ocupaciones informales es mayor en áreas más urbanizadas frente a las menos urbanizadas? .....	65
<b>4.2 Condiciones de trabajo</b>	
4.2.1 ¿La jornada laboral de los trabajadores es mayor en áreas menos urbanizadas? .....	68
4.2.2 ¿Las remuneraciones al trabajo en la informalidad son más precarias en las áreas menos urbanizadas? .....	71
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>77</b>
 <b>ANEXOS</b>	
<b>Anexo 1 Prueba de la diferencia entre dos proporciones.....</b>	<b>84</b>
<b>Anexo 2 Cuestionario básico de la Encuesta Nacional de Empleo.....</b>	<b>87</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>95</b>

## INDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS

### CUADROS

#### Capítulo 2

Cuadro 1 Proporciones del sector informal respecto a los diversos criterios entre 1988 y 1993 .....	23
---	----

Esquema 2.1 Estructura de la población en México en 2000 .....	27
--	----

#### Capítulo 3

Cuadro 3.1 Trabajo Informal según categorías y tipo de localidad .....	38
--	----

Cuadro 3.2 Trabajo Informal según categoría, sexo y tipo de localidad .....	43
---	----

Cuadro 3.3 Edad promedio del Trabajo Informal por categoría, sexo y tipo de localidad .....	48
---	----

Cuadro 3.4 Distribución por estado civil según sector, tipo de localidad y sexo .....	54
---	----

Cuadro 3.5 Distribución por estado civil, categorías del sector informal, tipo de localidad, hombres .....	55
--	----

Cuadro 3.6 Distribución por estado civil, categorías del sector informal, tipo de localidad, mujeres .....	56
--	----

Cuadro 3.7 Promedio de años de estudio por sector, sexo y tipo de localidad .....	58
---	----

#### Capítulo 4

Cuadro 4.1 Distribución por rama de actividad según sector, sexo y tipo de localidad .....	64
--	----

Cuadro 4.2 Distribución por ocupación según sector, tipo de localidad y sexo .....	66
--	----

Cuadro 4.3 Promedio de horas trabajadas por sector, sexo y tipo de localidad .....	68
--	----

Cuadro 4.4 Distribución de los ingresos por sector, sexo y tipo de localidad .....	72
--	----

Cuadro 4.5 Distribución de los ingresos por categorías del sector informal, sexo y tipo de localidad .....	74
--	----

## GRÁFICAS

### Capítulo 2

Gráfica 2.1 Participación del Sector Informal en la Economía Mexicana: 1993-2001 .....	27
Gráfica 2.2 Participación del empleo formal e informal en el empleo total: 1994-2002 .....	28
Gráfica 2.3 Distribuciones del número de años de escolaridad de los empleados formales e informales .....	29
Gráfica 2.4 Distribuciones de las edades de los empleados formales e informales ....	29
Gráfica 2.5 Distribuciones de los empleados formales e informales por tamaño de empresa .....	30
Gráfica 2.6 Distribuciones de los empleados formales e informales por sector de actividad económica .....	30

### Capítulo 3

Gráfica 3.1 Trabajo Informal .....	37
Gráfica 3.2 Trabajo Informal por categorías .....	39
Gráfica 3.3 Trabajo Informal por tipo de localidad .....	40
Gráfica 3.4 Trabajo Informal por categorías y por tipo de localidad .....	41
Gráfica 3.5 Sector formal e informal por sexo y tipo de localidad .....	42
Gráfica 3.6 Trabajo Informal por categorías y sexo .....	44
Gráfica 3.7 Trabajo Informal por categorías y sexo en áreas más urbanizadas .....	46
Gráfica 3.8 Trabajo Informal por categorías y sexo en áreas menos urbanizadas .....	47
Gráfica 3.9 Trabajo masculino no remunerado por grupo de edad y tipo de localidad .....	49
Gráfica 3.10 Trabajo femenino no remunerado por grupo de edad y tipo de localidad .....	50
Gráfica 3.11 Trabajo por cuenta propia masculino por grupo de edad y tipo de localidad .....	51
Gráfica 3.12 Trabajo por cuenta propia femenino por grupo de edad y tipo de localidad .....	51

<b>Gráfica 3.13 Trabajo masculino en pequeños establecimientos por grupo de edad y tipo de localidad .....</b>	<b>52</b>
<b>Gráfica 3.14 Trabajo femenino en pequeños establecimientos por grupo de edad y tipo de localidad .....</b>	<b>52</b>
<b>Gráfica 3.15 Promedio de años de estudio por sector y sexo .....</b>	<b>57</b>
<b>Gráfica 3.16 Promedio de años de estudio por sector, sexo en zonas más urbanizadas .....</b>	<b>58</b>
<b>Gráfica 3.17 Promedio de años de estudio por sector, sexo en zonas menos urbanizadas .....</b>	<b>59</b>
<b>Gráfica 3.18 Promedio de años de estudio del sector informal por sexo en zonas más urbanizadas .....</b>	<b>60</b>
<b>Gráfica 3.19 Promedio de años de estudio del sector informal por sexo en zonas menos urbanizadas .....</b>	<b>60</b>

#### **Capítulo 4**

<b>Gráfica 4.1 Promedio de horas trabajadas por sexo en zonas más urbanizadas .....</b>	<b>69</b>
<b>Gráfica 4.2 Promedio de horas trabajadas por sexo en zonas menos urbanizadas .....</b>	<b>69</b>
<b>Gráfica 4.3 Promedio de horas trabajadas por categorías y sexo en zonas más urbanizadas .....</b>	<b>69</b>
<b>Gráfica 4.4 Promedio de horas trabajadas por categorías y sexo en zonas menos urbanizadas .....</b>	<b>70</b>

# **Un estudio comparativo del sector informal entre las zonas más y menos urbanizadas de México (1991-2001)**

## **Introducción**

En las últimas décadas se ha observado que algunas actividades comprendidas bajo ciertos criterios analíticos dentro del sector informal, como el trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar no remunerado y el trabajo en pequeños establecimientos, han estado cobrando importancia o han mantenido su importancia dentro del mercado laboral.

Por otra parte, el estudio del sector informal en México se ha realizado especialmente en contextos urbanos, o bien, en el marco general del país. No obstante, sabemos que existen diferencias en cuanto a las dinámicas económicas según el tamaño de las regiones. En particular, los contextos menos urbanizados incluyen las zonas rurales, lo cual podría imprimir un carácter cualitativamente diferente al proceso de informalidad. Este aspecto ha sido poco explorado a partir de la información de encuestas de hogares con cobertura nacional, fuente que nos proporciona una riqueza en la discusión a escala nacional y comparativa de dos tipos de localidades (áreas más urbanizadas y áreas menos urbanizadas). Es por eso que esta investigación tiene la intención de cubrir este corte analítico al sector informal en las áreas más urbanizadas y en las menos urbanizadas.

El periodo de estudio de esta investigación será del año 1991 al 2001; este periodo se eligió ya que es a partir de 1991 que las fuentes de datos que se utilizarán en esta investigación, nos proporcionan información de las áreas más urbanizadas y menos urbanizadas,<sup>1</sup> además de que es un periodo interesante ya que se trata del último decenio del siglo XX, y considero que resultaría importante caracterizar al sector informal en México y ver en que situación se encontraba México al inicio del siglo XXI frente al sector informal.

---

<sup>1</sup> La Encuesta Nacional de Empleo (ENE) inicia en 1988 como un proyecto conjunto del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) con el propósito de elaborar indicadores de empleo anuales. Ante la necesidad de dar mayor peso a las estadísticas sobre ocupación y ampliar la periodicidad de las cifras con representatividad nacional y estatal, se estableció levantar la ENE por lo menos cada dos años. Así, a partir de 1988 comienza a ser comparativa la situación laboral del país entre las áreas

Se sabe que a lo largo del periodo de estudio, específicamente de 1990 a 1993 hubo un crecimiento económico, en 1995 se presentó una crisis económica y posteriormente se fue dando una recuperación que aún no alcanza los niveles previos a la crisis. Lo cual debe ser considerado al poner a prueba uno de los conceptos del sector informal para poder analizar la realidad. Además que resultará interesante conocer la evolución que presentó el sector informal frente a estas etapas de cambios económicos en México en el periodo de 1991 a 2001.

El objetivo principal de este trabajo será explorar las diferencias entre las inserciones laborales informales en las áreas más urbanizadas y las áreas menos urbanizadas con la finalidad de discutir si el carácter de la informalidad para las áreas más y menos urbanizadas permite utilizar un solo criterio de informalidad.

Los objetivos específicos que se tienen para esta tesis son: 1) Mostrar cual ha sido la evolución de las inserciones laborales en el sector informal en México en el último decenio del siglo XX, distinguiendo entre las áreas más y menos urbanizadas; 2) Estudiar la composición sociodemográfica (edad, sexo, estado civil, nivel de instrucción) de la población inserta en el sector informal distinguiendo entre las áreas más y menos urbanizadas; 3) Analizar las estructuras por actividad económica y ocupación principal por tipo de localidad (áreas más urbanizadas y áreas menos urbanizadas); 4) Indagar sobre algunas condiciones de trabajo (especialmente, ingresos y jornadas laborales) de la informalidad en contextos más y menos urbanizados y, finalmente, 5) A partir de los resultados, discutir si los contextos informales en áreas más urbanizadas tienen un carácter cualitativamente diferente al de las áreas menos urbanizadas.

### **Planteamiento de hipótesis**

En este trabajo se tratará de poner a prueba las siguientes hipótesis: 1) Hipótesis sobre la estrategia de los individuos frente a la escasez de trabajo: La estrategia de generación de empleo a través de los micro establecimientos económicos no muestra diferencias entre zonas más urbanizadas y zonas menos urbanizadas. Pues, si como lo señaló Coubes, se ha mantenido el empleo constante en micro y pequeñas empresas, entonces se podría

---

más urbanizadas y las áreas menos urbanizadas, pero se prefirió comenzar con la segunda encuesta (1991) dado que la primera sufrió algunas correcciones.

pensar que el peso que tienen las pequeñas empresas en el sector informal es similar tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, o bien, crece en un área y decrece en otra; 2) Hipótesis sobre la estrategia de sobrevivencia o de vida familiar: el trabajo familiar no remunerado se incrementará más en las áreas menos urbanizadas, tal vez porque en las áreas menos urbanizadas existe una mayor posibilidad de que existan pequeños talleres artesanales con los cuales subsisten las familias o pequeñas parcelas agrícolas además de la producción agrícola de subsistencia; 3) Hipótesis sobre las características por sexo y edad de la mano de obra informal: se espera una mayor participación de mujeres, jóvenes y viejos en el sector informal de las áreas menos urbanizadas respecto a las áreas más urbanizadas porque existe una mayor participación laboral en el trabajo familiar no remunerado; 4) Hipótesis sobre el efecto de incapacidad de generación de empleo formal: la participación de los hombres en el sector informal ha ido en aumento como una medida de sobrevivencia, ya que existe la dificultad de que el empleo formal genere trabajo y como la mayor proporción de trabajadores son hombres, ellos van a ser más afectados; y 5) Hipótesis sobre la precarización del sector informal en las áreas menos urbanizadas: se espera que la precariedad de las áreas menos urbanizadas afecte por igual a ambos sexos.

El presente trabajo constará de los siguientes capítulos: En el capítulo I se presenta el origen del concepto del sector informal así como los diferentes marcos teóricos con que ha sido definido el sector informal y la manera como ha ido cambiando a través de los diferentes enfoques. En el capítulo II se presenta una breve revisión de la forma en que varios autores han analizado el sector informal en México en la década de los setenta, ochenta, noventa y los años más recientes; el capítulo termina con una breve explicación metodológica, los criterios y la fuente de datos que se utilizará en este trabajo. En el capítulo III se presentará el análisis sociodemográfico del sector informal; se analizarán las variables sociodemográficas: edad, sexo, nivel de instrucción y estado civil. En el capítulo IV se analizará la estructura por rama de actividad y por ocupación principal para las áreas más urbanizadas y las áreas menos urbanizadas. Además de abordar algunas condiciones de trabajo en el sector informal (ingresos y horas trabajadas). Finalmente se mencionarán algunas diferencias y coincidencias de los resultados encontrados de este trabajo con resultados obtenidos anteriormente.

## CAPITULO 1

### ORIGEN Y DESARROLLOS CONCEPTUALES DEL “SECTOR INFORMAL”

#### **Introducción**

En el año de 1971, el concepto de informalidad fue introducido en un estudio realizado por Keith Hart. En este trabajo se identificó lo formal con el empleo asalariado y lo informal con el empleo por cuenta propia. Posteriormente, surge otro enfoque del sector informal en América Latina en el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) en el marco de las Naciones Unidas; en este enfoque se adopta la manera de concepcuar al sector informal a partir de distintas formas de producir. En la década de los ochenta surge la línea neomarxista norteamericana, con Portes y Castells (1991) quienes señalaban que el “sector informal” abarcaba “todas las actividades generadoras de ingresos o beneficios que no están reguladas por el estado en un medio social en que se reglamentan las actividades similares” (Portes, 1995), la característica es que forman parte del mismo proceso de producción capitalista, es decir, el proceso las produce.

A finales de la década de los ochenta surge un nuevo enfoque. Este enfoque se enmarca en una perspectiva neoliberal sobre el sector informal en América Latina, el que identifica la excesiva intervención del Estado como impedimento para la operación y el desarrollo que se pueden generar con el funcionamiento más libre del mercado y debido a ello se genera el sector informal (Hernando de Soto). Finalmente, a mediados de los noventa, Pérez Sáinz (1996) propone que habría que repensar la informalidad en el marco de la nueva realidad “emergente” por la puesta en práctica de programas de reestructuración productiva sustentados en el modelo de apertura de las economías, es por eso que propone hablar de la neoinformalidad.

A partir de esta breve introducción se puede aseverar que el “sector informal” es un concepto cargado de múltiples acepciones, por ello se dice que no existe una sola definición de sector informal. A continuación se muestra de manera escueta la evolución de esta discusión.

### **El inicio y la perspectiva del PREALC**

Keith Hart, en colaboración con la Universidad de Sussex y la Organización Mundial del Trabajo (OIT), realizó un primer estudio sobre Ghana para estudiar la ocupación en el medio urbano de ese país. Dicho trabajo, como se mencionó anteriormente, dio como resultado la identificación de lo formal con el empleo asalariado y lo informal con el empleo por cuenta propia. Un año más tarde (1972) este término fue retomado en un informe de OIT sobre la situación ocupacional en Kenya, en dicho informe se relacionaban las actividades informales con los “trabajadores pobres”, ya que se encontró que los problemas de empleo estaban vinculados a ocupaciones independientes de baja productividad y escasa remuneración, pero no al desempleo (STPS, 1995).

A principios de la década de los setenta, fue desarrollado el concepto de informalidad por medio de una línea de investigación que intentaba explicar el funcionamiento de los mercados de trabajo. El primer enfoque más acabado sobre el sector informal en América Latina es el del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) algunos de sus principales representantes son: Víctor Tokman, Emilio Klein y Jaime Mezzera. De acuerdo con este enfoque, la informalidad se determinó por la manera de producir de los individuos, así el sector informal estaría constituido por todos aquellos trabajadores que realizan actividades de baja productividad y de fácil acceso, cuyo objetivo principal consistía en asegurar la supervivencia de la familia, sin la idea de acumulación. Esta perspectiva trata de colocar la discusión en el contexto histórico estructural de la región (Tokman, 1995b).

Así, al interior del marco institucional OIT-PREALC, la “manera de producir” fue vinculada con el grado de desarrollo y la forma de producción en un momento histórico específico. Entre los factores que dieron origen al sector informal estaba el excedente de fuerza de trabajo, conformado por migrantes que venían de zonas rurales, que no pudieron ubicarse en el sector moderno. Ante la necesidad de sobrevivir, se crearon unidades económicas unipersonales o de grupos pequeños como un tipo de estrategia de supervivencia, debido a que en sociedades en donde no existe un tipo de seguro u otras compensaciones sociales, el desempleo representa un “lujo” que la población de bajos ingresos no puede darse. Es importante señalar que la característica principal de los integrantes del excedente de fuerza de trabajo es su falta de capital físico y humano,

esto ocasiona que las actividades a las que se pueden dedicar sean de algún modo predeterminadas (Tokman, 1995a).

Además, la manera de organizar la producción es rudimentaria, no existe una clara división del trabajo, ni de la propiedad de los medios de producción. Se requiere poco capital y poca calificación en el proceso de producción. Predominan las actividades poco capitalizadas y unidades productivas muy pequeñas y de bajo nivel tecnológico. La estructura del empleo se caracterizó por la identificación de la empresa con la persona y cuando eventualmente se contrata mano de obra, se trata de familiares no remunerados. No existe una clara división entre los propietarios del capital y del trabajo, como la que existe en el sector formal y, el salario no es la forma más común de remunerar al trabajo. Un punto importante para resaltar es que, cuanto mayor sea el excedente de fuerza de trabajo, será menor el ingreso de cada persona que trabaja en el sector informal; esto trae como consecuencia bajos ingresos y una alta concentración de pobreza (Tokman, 1995a). Otro punto que resalta el autor, es lo referente al grado de heterogeneidad dentro del sector informal. Por último, Tokman reconoce que el avance más importante en esta perspectiva había sido considerar a los modos de producción como unidades de análisis.

En síntesis, la incapacidad de los sectores modernos para absorber mano de obra al ritmo requerido y la heterogeneidad de la estructura productiva, determinaban la existencia de mercados de trabajo diferenciados: mercado de trabajo formal y mercados de trabajo informal. El *mercado de trabajo formal* se definió como los puestos de trabajo de las empresas organizadas y de servicios personales requeridos por los estratos de mayores ingresos: siendo personas más calificadas y de mayor experiencia en cada categoría profesional, y en el *mercado de trabajo informal* se encontraban las actividades por cuenta propia, los trabajadores en empresas pequeñas y los trabajadores que prestan servicios de baja productividad (Pacheco, 2004).

Al interior de esta perspectiva, la manera de medir el “sector informal” ha sufrido modificaciones a través de los años; al principio el PREALC definía al sector informal como “el conjunto de personas ocupadas en el servicio doméstico, los trabajadores ocasionales, los trabajadores por cuenta propia y los patronos, empleados, obreros y

trabajadores familiares ocupados en empresas cuyos efectivos no excedan de cuatro personas”. Posteriormente, a finales de la década de los ochenta el PREALC modifica el indicador, define al sector informal como “la suma de los trabajadores por cuenta propia excluyendo a los profesionales, los trabajadores familiares no remunerados y el servicio doméstico”. Y finalmente en un informe de la OIT el sector informal se define como “el conjunto de trabajadores por cuenta propia (excepto los profesionistas), los familiares no remunerados, los trabajadores en empresas de hasta 5 ocupados y trabajadores del servicio doméstico.

### **La lectura neomarxista norteamericana de la informalidad**

En la década de los ochenta surge la línea neomarxista norteamericana sobre el sector informal; los autores más representativos de esta línea son Alejandro Portes, Manuel Castells y Lauren Benton. Portes y Benton (1987) sostenían que en una situación de abundancia de mano de obra los salarios crecientes en el empleo formal creaban estímulos para que los empleadores hicieran uso del sector informal (a través de contratación eventual y subcontratación).

Portes nos dice que la informalidad no es una expresión de dualismo estructural, sino parte integral de una misma y única estructura económica que es el capitalismo. Indica que la economía informal no se puede reducir a atraso y pobreza, sino por el contrario, es una modalidad dinámica y moderna de la existencia, la reproducción y el desarrollo de áreas importantes del capitalismo actual (Portes, 1995). Algunos investigadores señalan que uno de los grandes aciertos de Portes es que las actividades económicas que se clasifican como informales son formas de producción e intercambio propias del capitalismo industrial del siglo XIX.

Como ya se mencionó Portes y Castells señalan que el “sector informal” abarca “todas las actividades generadoras de ingresos o beneficios que no están reguladas por el estado en un medio social en que se reglamentan las actividades similares” (Portes, 1995).

Este enfoque en principio propone como indicador para medir la informalidad, la condición del trabajador en cuanto a seguridad social, es decir, los trabajadores que no cuentan con prestaciones sociales representan al sector informal, debido al hecho de que

un trabajador que esté contratado formalmente tiene el derecho de afiliarse a la seguridad social que el Estado ofrece (Portes y Benton, 1987).

Años después, y luego de años de discusión, en el trabajo de Portes (1995) se realiza una clasificación de las economías informales de acuerdo con sus objetivos: las de sobrevivencia, la de explotación dependiente y la de desarrollo. La *economía informal de sobrevivencia*, se dirige a la sobrevivencia del individuo o del hogar, a través de la producción de subsistencia directa o de la simple venta de bienes y servicios en el mercado. La *economía informal de explotación dependiente*, se orienta a incrementar la flexibilidad gerencial y a reducir los costos laborales de las empresas en el sector formal a través del empleo no registrado y a la subcontratación de empresarios informales. La *economía informal de desarrollo*, está organizada para la acumulación de capital a través de las microempresas, por medio de la movilización de sus relaciones solidarias, de una mayor flexibilidad y de costos más reducidos.

Finalmente, Portes (1995) concluye que los elementos que componen el sector informal varían a través del tiempo y también dependiendo de los países. La relación entre el Estado y la sociedad define el carácter de la informalidad. Es por eso, que lo que es informal y perseguido en un lugar puede ser legal en otro; la misma actividad puede variar su ubicación por medio de la división formal-informal y la misma noción de informalidad puede ser irrelevante en casos donde el estado desconoce su papel regulador.

### **La perspectiva neoliberal**

A finales de la década de los ochenta surge un nuevo enfoque, el cual consiste en analizar la actividad informal a partir de la operación fuera del sistema regulatorio. Identifica la excesiva intervención del Estado como impedimento para la operación y el desarrollo que se pueden generar con el funcionamiento más libre del mercado. Este enfoque se enmarca en una perspectiva neoliberal sobre el sector informal en América Latina. El autor de este enfoque es Hernando de Soto, él intenta mostrar que el trabajo informal es la única alternativa de los pobres frente a la excesiva regulación fiscal. La población manifiesta su “espíritu empresarial”, pero dado que la reglamentación fiscal limita este

espíritu, la población se ve obligada a actuar al margen de la ley. Para De Soto no son informales los individuos sino sus hechos y sus actividades.

En este enfoque la causa de la informalidad radica en la naturaleza de la intervención del gobierno, es decir, en la inadecuada legislación, los procedimientos engorrosos y lentos y en la ineficiente burocracia. Los conceptos de informalidad e ilegalidad son similares y la existencia del sector informal se explica por la imposibilidad de cumplir con las regulaciones existentes (Tokman, 1991).

También se considera que es necesario que los mercados laborales sean flexibles y que el Estado evite su participación en las actividades económicas. Ya que la excesiva regulación pública es la que ha provocado que los empresarios evadan los controles y disposiciones oficiales prefiriendo el establecimiento de empresas ilegales, es decir, informales.

#### **La discusión más reciente**

A mediados de los noventa, Pérez Sainz (1996) propone que habría que repensar la informalidad en el marco de la nueva realidad “emergente” por la puesta en práctica de programas de reestructuración productiva sustentados en el modelo de apertura de las economías, es por eso que propone hablar de neoinformalidad.

Él plantea tres hipótesis respecto a los cambios que surgen en términos de la heterogeneidad ocupacional. La primera hipótesis tiene que ver con la emergencia de un nuevo sector de transables. Existen dos vías de constitución del nuevo sector. La primera correspondería a procesos de reconversión de empresas existentes bajo el modelo anterior, es decir, que las empresas se reorientan a la exportación. En esta primera vía se dan cambios importantes en términos de la organización del proceso laboral. La segunda vía se refiere a la aparición de un nuevo capital, ya sea extranjero o local; así en esta segunda vía es importante resaltar la presencia de capital foráneo. Además, en esta segunda vía, las innovaciones tecnológicas y organizacionales, si bien no están ausentes, no son tan apremiantes, como sucede en la primera (Pérez Sainz, 1996).

Pérez Sainz (1996) señala que estas dos vías no son mutuamente excluyentes, es decir, que pueden combinarse en una misma realidad nacional. La distinción de vías acumulativas se remite al carácter heterogéneo que caracterizaría al nuevo sector de transables. Pero la heterogeneidad se puede expresar en otras dimensiones como puede ser el tipo de actividad: mercados financieros emergentes, industria de maquila, turismo, etc.

La segunda hipótesis tiene que ver con el declive del sector formal (que fue el que sufrió mayor impacto con la crisis). La apertura de la economía plantea un dilema a las empresas formales: la reconversión hacia formas de transables ya sea exportando o compitiendo con importaciones, o postergando a nichos marginales del mercado con amenaza de extinción (Pérez Sainz, 1996).

En relación a esta segunda hipótesis Pérez Sainz (1996) señala que otro elemento importante de los programas de ajuste estructural es la reforma de Estado, esto lleva, a la privatización de empresas públicas y a la reducción del aparato del gobierno central. En este sentido, el sector informal será sinónimo de empleo público reducido en el futuro. Además, el autor indica que una consecuencia de la reducción de este sector sería que la diferencia entre formalidad e informalidad tiende a desaparecer.

La tercera hipótesis tiene que ver con los cambios producidos dentro de la informalidad. La heterogeneidad de la informalidad se explicaba en términos de su articulación al sector formal. Así, se podía diferenciar entre una informalidad de subsistencia, de una informalidad más dinámica (Pérez Sainz, 1996).

Pérez Sainz (1996) al hablar de neoinformalidad menciona tres escenarios. El primero se refiere a la constitución de una economía de la pobreza inscrita en el proceso de exclusión, el autor supone la prolongación histórica de la informalidad de subsistencia, existe una incorporación de los “nuevos pobres” al ámbito informal (principalmente antiguos asalariados del sector formal que perdieron su trabajo). El segundo escenario es el de la informalidad subordinada, pensada en dos modalidades, se tiene, por un lado, los procesos de deslocalización productiva que llevan a que ciertos componentes del producto sean elaboradas fuera de la empresa, y por otro lado, se tiene el proceso de

subcontratación. Por último, el tercer escenario está vinculado con la existencia de aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas, es decir, que se trata de unidades productivas que están físicamente y socialmente próximas, la dinámica viene influenciada por la movilidad de capital social.

Apoyado en los tres escenarios anteriores, Pérez Sainz (1996), menciona que “se podrían distinguir cinco ámbitos laborales. El primero se refiere al sector emergente de “transables” (donde es conveniente diferenciar entre las nuevas empresas y las reconvertidas), el segundo remitiría a la neoinformalidad subordinada, el tercero a las aglomeraciones de pequeñas empresas dinámicas, el cuarto al sector formal tradicional (se puede diferenciar el empleo en empresas privadas del que se tiene en entidades públicas) y el quinto se refiere a la informalidad de subsistencia”. El autor señala que los cuatro primeros se localizan en la dinámica de la globalización mientras que el último se encuentra dentro del proceso de exclusión.

A lo largo de este capítulo se ha podido observar que no ha existido una sola manera de definir al sector informal, sino por el contrario, conforme han ido apareciendo diferentes enfoques del sector informal, y es por ello que el concepto de informalidad ha presentado múltiples variaciones para su estudio. Y por eso resulta interesante estudiarlo.

## **CAPÍTULO 2**

### **ANTECEDENTES DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO**

#### **Introducción**

Este capítulo tiene la finalidad de hacer una revisión breve de la forma en que se ha analizado el sector informal en nuestro país. Para ello, se dividió en tres apartados, en el primero se presentan algunos estudios pioneros, en el segundo se presentan los análisis en el marco de la década que se denominó perdida (los ochenta), para finalizar con la revisión de algunos estudios más recientes. Cabe aclarar que la manera de mostrar los resultados de la investigación se organizó considerando primero variables individuales (sexo, edad, nivel de instrucción), después la estructura ocupacional, para terminar con ciertas condiciones de mercado (jornadas laborales, ingreso, y cuando el concepto lo amerite, prestaciones). Este capítulo finaliza con la propuesta metodológica para el análisis del sector informal.

#### **Estudios realizados a fines de los años setenta**

Ya a fines de los setenta se realizaban diversas estimaciones del sector informal en México, una primera referencia al sector informal urbano en México se hizo en un documento elaborado en el marco del primer Proyecto de Programación del Empleo del PNUD/OIT y Secretaría del Trabajo y Previsión Social, en colaboración con PREALC en el año de 1975. En este documento se llevó a cabo la primera estimación de la ocupación informal, correspondiente a 1970 y se realizó obteniendo una serie de tabulaciones especiales del Censo de Población de ese año (Jusidman, 1993).

En este documento del PNUD, OIT y STPS se realizaron dos maneras de estimar el tamaño del sector informal. En la primera estimación se sumaron los patrones, trabajadores por cuenta propia, los trabajadores no remunerados, los trabajadores domésticos y los insuficientemente especificados, que representaban el 16.6% de la población ocupada total y el 21.1% en el área metropolitana de la ciudad de México, dos millones 150 mil personas y 567 mil, respectivamente. En la segunda estimación se tomaron en cuenta a las personas ocupadas en actividades no agropecuarias que ganaban hasta \$699 pesos mensuales (límite de ingresos para definir a los que recibían menos del

salario mínimo). En este caso la informalidad fue de tres millones 252 mil personas a nivel nacional, 25.1% de la población ocupada y 780 mil en el área metropolitana (29%). Se consideró que esta última estimación era la más apropiada para medir la ocupación informal (Jusidman, 1993).

Ahora bien, en el último trimestre de 1976 se llevó a cabo el levantamiento de la Encuesta Complementaria a la Encuesta Continua sobre Ocupación (ECSO), en colaboración con la Secretaría de Programación y Presupuesto la cual era responsable en el país de la producción de información estadística en esa época. El objetivo principal de la encuesta era medir la magnitud y conocer las características de la ocupación informal en las principales áreas urbanas del país (Jusidman, 1993).

Así, en la ECSO de 1976 se consideró como población ocupada informal urbana a aquella que estuvo ocupada durante el periodo de referencia y que declaró ingresos inferiores al salario mínimo además de no tener al menos dos de las siguientes prestaciones: acceso a servicios médicos, a prestaciones sociales (aguinaldo, vacaciones, etc.), a contrato de trabajo estable y afiliación a organizaciones laborales. Estos criterios se aplicaban a la población ocupada asalariada. Para los trabajadores por cuenta propia el criterio fue recibir menos de un salario mínimo y se consideró a los que no tenían licencia, afiliación a organizaciones empresariales ni acceso al crédito bancario. Todos los trabajadores familiares sin retribución se incluyeron en la ocupación informal y los patrones fueron excluidos (Jusidman, 1993).

Considerando los criterios antes mencionados se mide la informalidad en las tres áreas metropolitanas mayores del país y en 42 municipios con más de 100 mil personas, se encontró que de 8 millones 187 mil 351 ocupados en zonas urbanas en el último trimestre de 1976, 3 millones 125 mil 727 se encontraban bajo condiciones de informalidad, es decir, 38.2% (Jusidman, 1993).

Menkes (1976), Montaña (1985) y Jusidman (1988) trabajaron posteriormente con los resultados de la encuesta del sector informal. El estudio realizado por Menkes está enmarcado en el área metropolitana de la ciudad de México y ella trabajó con una

población ocupada informal de 1,400,908, es decir que el 34.3 % de la población ocupada era informal en la ciudad de México.

En cuanto a la caracterización del sector informal, Menkes (1976) encontró que la proporción de mujeres que participaba en el sector informal era bastante mayor que la que se ocupaba en el sector formal. En lo que respecta a la edad se encontró que el sector informal concentraba a los más jóvenes y conforme aumentaba la edad, los individuos iban teniendo mayor oportunidad de ingresar al sector formal. Pero ésta situación se invierte en el grupo de 30 años y más donde se observó que el porcentaje de individuos que ingresaban al sector informal, superaba a los del sector formal. En cuanto a los más viejos, estos se repartían entre los dos sectores, exceptuando a los individuos que empezaban a trabajar a partir de los 30 años.

En lo que se refiere al nivel de instrucción, esta autora señaló que los ocupados en el sector informal se caracterizaban por tener un bajo nivel de instrucción. De hecho, el 81.6% de esta población no había aprobado ningún año superior a sexto de primaria y un 15.7% no tenían ningún año aprobado. Sin embargo, un 10.9% había cursado por lo menos algún año de secundaria.

Por otro lado, en lo que se refiere a la posición en el trabajo la población informal estaba constituida de la siguiente manera: obreros y empleados 64.0%, trabajadores por cuenta propia 25.9% y trabajadores familiares sin retribución 10.1% (Menkes, 1976). Mientras que en cuanto a su ocupación, la población se distribuía en comerciantes, vendedores y similares, en trabajadores de cierto tipo de servicios personales y en la conducción de vehículos.

En cuanto a la rama de actividad Menkes (1976) encontró que casi la cuarta parte de la población informal trabajaba dentro de la industria de la transformación, otra cuarta parte se ubicaba en el comercio un poco menos de la décima parte se encontraba en la construcción, sólo un 3.6% en transportes, únicamente un 1.2% en el gobierno y un 35.7% en los servicios. Es decir que, existía una proporción importante de trabajadores en el sector servicios pero también el comercio y la industria de la transformación

absorbían a un número importante de trabajadores informales (aproximadamente la mitad de la población informal).

En cuanto a las condiciones de trabajo, se señalaba que en los dos sectores aproximadamente la mitad de la población trabajaba de 40 a 50 horas semanales. Y dentro del sector informal el porcentaje de individuos que trabajaban de una a veinte horas era muy superior. Podría tratarse de individuos que sólo trabajaban medio tiempo o de trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, había una proporción importante de ocupados en el sector informal que trabajaban más de 55 horas semanales (Menkes, 1976). Por otra parte, es importante señalar que los individuos del sector informal recibían ingresos inferiores a los del sector formal. Y que la forma de pago más generalizada era el salario fijo.

Finalmente Menkes concluyó diciendo que los resultados revelaban que el proceso de desarrollo que había seguido el país había afectado más a algunas actividades que a otras, es decir, que en el conjunto de la economía y dentro de cada sector existían diferencias tecnológicas y de productividad ya que coexisten formas simples de organización de la producción junto con otras formas de organización más complejas y de carácter netamente capitalista. Así, la fuerza de trabajo de la ciudad de México no se había beneficiado del rápido desarrollo económico que había experimentado el país, ya que los resultados demostraban que las ocupaciones no calificadas eran mal remuneradas en todos los sectores económicos.

Por otra parte, Montaña (1985) también desarrolló una breve descripción de las condiciones y características de la población trabajadora en los sectores formal e informal de la economía. El autor intentó abordar el tema de las barreras institucionales de entrada al sector informal y propuso una interesante clasificación del sector informal: a) unidades de refugio o residuales (por ejemplo, vendedor ambulante); b) unidades subordinadas (por ejemplo, maquila doméstica); c) unidades complementarias (por ejemplo, pequeño comerciante establecido); y d) unidades competitivas (por ejemplo, producción de calzado artesanal) (Pacheco, 2004).

En el trabajo de Montaña (1985) se señala que el sector informal agrupaba, en 1976, a 3,125,727 personas, de las cuales casi el 45% (1,400,908) se concentraba en el área metropolitana de la ciudad de México. El AMCM contaba con cerca de 4 millones de personas ocupadas, 35% de las cuales se dedicaba a actividades informales o “no estructuradas”.

En lo que se refiere a la diferenciación por sexo dentro de las actividades informales, se observó una participación importante de la población masculina (56.9%). Si bien, se reconoció que las tasas de participación económica eran mayores entre los hombres (70.1%) respecto de las mujeres (27.1%), resultó que en términos relativos la población femenina tendía a desarrollar labores informales en mayor medida que la masculina; ya que del total de la PEA masculina ocupada en el AMCM, únicamente el 29.5% se empleaba en el sector informal, mientras el sector femenino lo hacía en un 43.6% (Montaña, 1985).

En cuanto al grado de instrucción de los ocupados informales, Montaña arrojaba resultados muy similares a Menkes, pero además rescataba el aspecto de la capacitación, señalando que el 94.0% de los mismos no habían recibido capacitación alguna para el trabajo, hechos que se correlacionaban con un ingreso al mercado de trabajo a partir de edades muy jóvenes (Montaña, 1985).

Sobre los sectores de la economía y la posición ocupacional este autor coincidía con Menkes y en términos de la ocupación principal, resaltaba el hecho que el 33.4% eran obreros y artesanos en el proceso productivo.

Finalmente, respecto a los ingresos percibidos en su ocupación principal, los trabajadores informales presentaban una jerarquización bien definida: alrededor del 40% no rebasaba la mitad del salario mínimo y casi un 65% obtenía menos de las tres cuartas partes del mismo. Y como la estabilidad en el empleo de esta población era sumamente precaria, resultaba que su escaso bienestar se volvía, además, inseguro (Montaña, 1985).

### **Análisis del sector informal en el contexto de los ochenta**

Años después, Clara Jusidman (1988) también rescató algunos resultados de la encuesta del sector informal e intentó conocer la evolución de dicho sector entre 1975 y 1987, utiliza los datos de la Encuesta Nacional de Hogares, de la Encuesta Continua sobre Ocupación y de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano. Así propuso tres maneras de aproximarse al sector informal: a) a partir de la posición del trabajo, el sector informal comprendería a los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores sin pago; b) a partir de la rama de actividad, el sector informal comprendería: el comercio, las comunicaciones, el transporte y los servicios (ramas con menor componente de actividades formales) y, c) a partir de la ocupación en el trabajo, el sector informal se podría constituir por comerciantes, vendedores y similares, trabajadores en servicios y otros.

Esta autora señaló que el periodo 1975-1977, marcó la culminación de una tendencia histórica de crecimiento del empleo en el sector formal. Antes de dicho periodo los trabajadores desalojados del aparato productivo y los recién integrantes al mercado de trabajo seguramente no perdían la esperanza de reubicarse en actividades formales. No obstante, estas condiciones eran totalmente diferentes en el periodo de 1983 - 1988. Con un salario real que venía deteriorándose desde 1976 y una conciencia generalizada de la grave crisis que enfrenta el sector formal de la economía mexicana, los trabajadores sin empleo ya no podían dedicar tiempo y esfuerzo a una búsqueda de trabajo que difícilmente se concretará en un trabajo asalariado.

En lo que respecta a la evolución del sector informal entre 1975 y 1987, Jusidman encontró que la proporción representada por el grupo de asalariados y patrones se redujo (del 84.2% de la población ocupada en 1975, pasó a 80.8% en 1987). Y por otro lado, aumentó la proporción de trabajadores por cuenta propia y los que ayudan a la familia sin retribución (del 15.6% en 1975 pasaba a 19,2% en 1987).

La misma autora agrupó la ocupación por sectores de actividad. En el primer grupo se encontraban actividades formales (industria, electricidad y gobierno) y en el segundo grupo estaba formado por las actividades informales (comercio, transporte y servicios). El primer grupo pasó del 38.4% de la población ocupada del área metropolitana en 1975

a absorber sólo el 33% en 1987; mientras el segundo, aumentó la proporción de su ocupación del 54.8% al 62.8% en el mismo periodo. Además, la proporción absorbida por la construcción había bajado del 6.2% al 3.8% (Jusidman, 1988).

Por otra parte, señalaba que las presiones sobre el sector informal aumentaban cuando el ingreso real por trabajador ocupado experimentaba una caída drástica, ya que esto obliga a las familias a echar mano de otros miembros del grupo para la obtención de ingresos. Por lo tanto, no eran sólo los contingentes normales de nuevos trabajadores los que presionaban en los mercados de trabajo, sino que una importante fuerza de trabajo “secundaria” o marginal se incorporaba a la búsqueda de algún ingreso. Se encontró que el comercio ambulante, la venta y preparación de alimentos en la calle, los servicios de reparación y mantenimiento a domicilio o en la calle, aumentaron rápidamente en toda el área metropolitana de la ciudad de México entre 1975 y 1987.

En otro trabajo realizado por Clara Jusidman (1993) sobre el sector informal, la autora utilizó la Encuesta Nacional de Empleo de 1988 y llevó a cabo cuatro estimaciones diferentes del tamaño de la ocupación informal. El objetivo de la autora era observar las diferencias en la magnitud del sector que genera la utilización de los distintos criterios operacionales. Las estimaciones se hicieron para el total de la población ocupada, para los municipios de 100 mil y más, y para los de menos de 100 mil habitantes.

La primera medición incluía a los trabajadores sin pago y a los ocupados con ingresos menores a un salario mínimo legal; la segunda, registraba la proporción que representan los ocupados en establecimientos con cinco trabajadores o menos; la tercera, incluía a los trabajadores sin pago, a los cuenta propia y a los trabajadores domésticos, menos los profesionistas y los ocupados en actividades de tecnología avanzada y de propiedad pública. Y la cuarta, denominada “definición especial”, permitía definir la parte de los patrones y de los asalariados que se encontrarían en el sector informal, considerando la rama de actividad y el tamaño de establecimiento donde trabajan. Esta definición incluiría: trabajo doméstico; empleadores o patrones, asalariados y trabajadores a destajo, en establecimientos con cinco o menos trabajadores, excepto en las ramas que se definen como formales, trabajadores por su cuenta, excepto el grupo profesionistas y

trabajadores sin pago (exceptuando a los profesionistas y al trabajo doméstico) (Jusidman, 1993).

Usando la definición especial se estimó que 10.5 millones de personas a nivel nacional eran ocupados informales en 1988, de los cuales 4.8 millones radicaban en municipios de 100 mil habitantes y más, mientras que 5.7 millones vivían en municipios menos urbanizados, de menos de 100 mil habitantes. Lo anterior representaba una tasa de informalidad de 37.9% para el total de la población ocupada en 1988, de 37.6 % para los municipios más urbanizados y 38.2% para los menos urbanizados (Jusidman, 1993).

La autora ratificó lo que ya se había encontrado, es decir, las proporciones de mujeres, jóvenes y viejos eran más elevadas en la ocupación informal respecto al de la formal y en algunos aspectos. También, había más solteros, en unión libre, y viudos y separados entre los informales y menos casados, con una diferencia de casi nueve puntos respecto de la proporción encontrada en el grupo de los ocupados formales.

En lo referente a la escolaridad, mientras el 62.4% de la informalidad se concentraba en la escolaridad baja (hasta sexto año de primaria), el 60.3% de los formales tenía siete y más años de escuela. En síntesis, se comprobó que en la ocupación informal se ubica una proporción importante de trabajadores con baja formación educativa.

Mientras que en la ocupación, oficio o profesión, encontró que la mayor proporción en la estructura de la ocupación informal eran los trabajadores directos en el proceso de producción industrial (22.5%), como también los pequeños productores tradicionales que trabajan distintos materiales directamente, con maquinaria y herramientas muy simples. Sólo el 6.1% era trabajador de apoyo en el proceso industrial, que incluía a los ayudantes, auxiliares y peones en las actividades artesanales y de microindustria manufacturera mencionadas. Otros grupos importantes fueron los comerciantes propietarios en pequeña escala (12.4%), los vendedores, dependientes y empleados del comercio (13.8%) y los vendedores sin establecimiento fijo (7.0%). Finalmente en 1988, con una presencia elevada en la estructura de la ocupación informal aparecieron los trabajadores en servicios: trabajadores en servicios domésticos (13.2 %), trabajadores en

servicios al público y servicios personales, excepto los domésticos (10.7%) y los operadores de equipo terrestre de motor (5.4%) (Jusidman, 1993).

En cuanto a la distribución por rama de actividad, Jusidman encontró que un porcentaje importante de la ocupación informal en los municipios de 100 mil habitantes y más, se presentó en el sector servicios (48.6%), una tercera parte en el comercio (33.0%), un 12.3% en la industria manufacturera y 5.7% en la construcción.

Por otro lado, se encontró que el mayor porcentaje de negocios del sector informal tenía entre uno y dos trabajadores incluyendo al dueño, ya que el 59.5% de los ocupados informales declararon trabajar por su cuenta o con un solo trabajador más y en cuanto al tipo de local utilizado por los ocupados informales éste era muy representativo de la precariedad de las actividades productivas que realizaban, ya que el 39.3% trabajaban en su domicilio, 5.4% en puestos fijos y 8.2% en instalaciones improvisadas, 6.1% utilizaba vehículos de motor y un 37.5% lo hacía en talleres, tiendas de abarrotes, loncherías y cantinas (Jusidman, 1993).

En cuanto a la jornada de trabajo, los ocupados informales trabajaban con más frecuencia que los formales un número menor de horas, pero también jornadas más largas. Es por eso que de los informales sólo el 42.1 % trabajó entre 35 y 48 horas, el resto tuvo jornadas más cortas, o bien, jornadas más largas.

En lo referente a los ingresos se obtuvo que la mayoría de los ocupados del sector informal urbano recibían una retribución monetaria muy baja, el 13.2% eran trabajadores sin remuneración, 14.5% obtenían hasta medio salario mínimo, y un 20.8% recibían de medio a menos de un salario mínimo. Y en relación a las prestaciones, los resultados mostraron que en 1988 en los municipios más urbanizados el 66.1 % de los que trabajaron en el sector informal no recibieron ninguna prestación.

Por otra parte, Rendón y Salas (1990), a partir de información de los años ochenta, cuestionan el concepto de informalidad y proponen utilizar el tamaño de establecimiento como unidad de análisis. Los autores sostienen que a veces se considera a los establecimientos como locales destinados a determinada actividad, pero también se usa el

término establecimiento en sentido más amplio, con el propósito de incorporar a todas las actividades de pequeña escala, ya sea que se realicen o no dentro de un establecimiento. (esto con la finalidad de no dejar fuera a los vendedores ambulantes, a los talleres ubicados en casas habitación y a las unidades que no cuentan con instalaciones fijas)

Rendón y Salas (1990) utilizaron la ENEU y la Encuesta Nacional de Empleo de 1988 y encontraron que la mayoría de los trabajadores que laboran en unidades de hasta cinco trabajadores se concentran principalmente en el comercio y en servicios diversos, mientras que en la manufactura representan una menor proporción del total ( en este caso consideran como pequeñas unidades a las que ocupan diez o menos personas).

Examinaron las clases de cada sector donde se ubicaban las unidades de menor tamaño promedio. En el caso del comercio, destacaban las clases de comercio alimenticio y del tabaco al menudeo, comercio no alimenticio al menudeo, recuperación, comercio al por menor de automóviles y comercio alimenticio y de tabaco al por mayor; el 34% de la ocupación total estuvo representada por el comercio alimenticio y del tabaco al menudeo. Por otra parte, el sector servicios presentó mayor diversidad de pequeñas unidades; “otros servicios de reparación a hogares”; servicios personales diversos; reparación y mantenimiento automotriz; y restaurantes, bares y centros nocturnos. La clase que más sobresalió fue la de los restaurantes, bares y centros nocturnos que concentró el 25% del total (Rendón y Salas, 1990).

En síntesis, Rendón y Salas proponen abandonar el concepto de informalidad, y es este estudio el que da pie a la Encuesta Nacional de Micronegocios, la cual se aplicó en tres ocasiones en los años noventa.

### **Estudios llevados a cabo en la década de los años noventa**

Rouboud (1991) al principio de los noventa, analiza la relación entre las características de los establecimientos y la población económicamente activa, destacando que la articulación entre estos dos elementos es una condición sin la cual no hay una clara comprensión y una buena medida del sector informal. Rouboud parte del concepto de “Sector institucional” y a partir de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano para la

ciudad de México, hace una reagrupación de las unidades de producción construyendo cuatro sectores: a) sector público; b) grandes negocios privados; c) pequeños y medianos negocios; y d) sector no registrado (medida del sector informal). Los porcentajes de la fuerza de trabajo en 1991 en los cuatro sectores fueron: sector público (23.9%), grandes negocios privados (23.1%), pequeños y medianos negocios (30%) y sector no registrado (22.9%).

Por el lado de la demanda de trabajo, Rouboud encontró que existen grandes diferencias entre los sectores, son distintos tanto por el tamaño de las unidades de producción, como por el tipo de local y la organización del trabajo. La distribución por rama muestra que los sectores informales y formales no operan para los mismos mercados, por lo que el autor señala que son más bien sectores complementarios. Por el lado de la oferta de trabajo no son diferentes, excepto por la escolaridad. Aunque en el sector informal se encuentran en proporción más jóvenes, más viejos, más mujeres y más migrantes que en el sector formal, la discriminación fundamental entre sectores es por la escolaridad.

Para este autor el mito del sector informal-marginal se derrumba. El autor encontró que los ingresos medios del sector informal son inferiores, pero también las formas de distribución son distintas. Rouboud concibe una forma de vínculo entre lo formal y lo informal que denomina dependencia funcional, porque no hay explotación directa. La dependencia se da por distintos factores: las fuentes de ingreso del sector informal provienen únicamente de ese sector, los pequeños empresarios pueden haber tenido entrenamiento previo en el sector moderno; los trabajadores informales pueden obtener sus insumos en el sector moderno y crear sus unidades con fondos monetarios de ese sector. Finalmente, un resultado muy interesante es que encuentra que la mayor parte de los que laboran en el sector informal declara escoger deliberadamente ese tipo de trabajo. (Pacheco, 2004).

Jusidman (1994) presenta un trabajo con datos del censo de 1990. En este trabajo se clasificó como informales a todos los trabajadores por su cuenta, a todos los trabajadores familiares no remunerados y a todos los asalariados y jornaleros que recibían menos de un salario mínimo legal mensual. También se consideró como parte del sector informal a los patrones con menos de tres salarios mínimos legales en los grupos de ocupación de

calificación media y baja. Se excluyó a la población ocupada como profesionales, trabajadores de la educación, funcionarios y directivos, a los supervisores e inspectores y a los trabajadores de arte, espectáculos y deportes, y en forma independiente se contabilizó a los trabajadores agropecuarios y a los domésticos.

Por su parte, la STPS (1995) analiza los rasgos principales del perfil de ocupados en condiciones de informalidad en las localidades de 100 mil y más habitantes, utilizando cuatro criterios de medición: el criterio de ingreso, el criterio de tamaño de establecimiento, el criterio de situación en el empleo y la definición especial de sector informal. En especial se buscó medir la evolución del sector informal de 1988 a 1993.<sup>2</sup>

Según el criterio de ingreso, que incluía en el sector informal a los ocupados que no recibían pago, a aquellos que su ingreso era menor a un salario mínimo legal y a quienes eran clasificados “con ingreso insuficientemente especificado”, el tamaño del sector informal en las localidades de 100 mil y más habitantes había disminuido, ya que pasó de 3.7 millones de personas en 1988 a 2.5 millones en 1993; así conforme a este criterio el sector informal representaba sólo el 16.5% de la población total ocupada en 1993, cuando en 1988 había representado el 28.9%.(STPS,1995)(Cuadro 1).

**Cuadro 1**

Proporciones del sector informal respecto a los diversos criterios entre 1988 y 1993.

Sector informal	1988	1993
Criterio de ingreso	3.7 millones de personas (16.5%)	2.5 millones de personas (28.9%)
Criterio de tamaño de establecimiento	5.0 millones de personas (39.2%)	6.2 millones de personas (40.8%)
Criterio de situación en el empleo	3.1 millones de personas	3.5 millones de personas
Definición especial	4.8 millones	5.8 millones

Fuente: STPS, 1995.

<sup>2</sup> Este trabajo también estuvo a cargo de Clara Jusidman.

Conforme al criterio de tamaño de establecimiento, que incluía en el sector informal a los ocupados en pequeños establecimientos, o sea a aquellos que tienen cinco trabajadores o menos, el sector informal pasó de 5.0 millones de personas a 6.2 millones, de 1988 a 1993 en las localidades de 100 mil y más habitantes. A raíz de este incremento el sector informal pasó de 39.2% en 1988 a 40.8%, en 1993 (STPS, 1995) (Cuadro 1).

Según el criterio de situación en el empleo, que incluía en el sector informal a los ocupados en servicios domésticos, los que trabajan por su cuenta y sin pago, excluyendo a los profesionistas y a los ocupados en actividades de tecnología avanzada y de propiedad pública, el sector informal creció ligeramente, de 3.1 millones de personas, a 3.5 millones, de 1988 a 1993. (STPS, 1995) (Cuadro 1).

Para fines de su medición la definición especial de sector informal era una combinación del criterio del tamaño del establecimiento con el de situación en el empleo. Según este criterio, la población de dicho sector se incrementó durante el periodo de estudio, de 4.8 a 5.8 millones de personas, representando un crecimiento de 3.8% anual (STPS; 1995) (Cuadro 1).

Del aumento de la población ocupada del sector informal, el 33.3% correspondió a la industria; 26.1% al comercio (específicamente al comercio al menudeo) y 41.1% a los servicios (principalmente, “otros servicios” y el transporte) (STPS, 1995).

En especial, durante el periodo de estudio, se observaba en el sector informal un aumento importante de trabajadores a destajo, representando un crecimiento anual de 11% en el periodo de 1988 a 1993. Los empleadores y trabajadores por su cuenta mostraban un crecimiento anual superior al del empleo informal total en las localidades de 100 mil y más habitantes (5.6% y 5.1%, respectivamente, comparado contra 3.8 %) (STPS, 1995).

Por otra parte, se observó que el mayor crecimiento del empleo informal, ocurría entre 1991 y 1993. Los vendedores ambulantes y los ayudantes de obrero en la informalidad aumentaron a tasas superiores a 14% al año, entre esos años. En varias de las ocupaciones típicamente formales se redujo la tasa de informalidad como los técnicos,

los trabajadores de arte, espectáculos y deportes, los empleados de servicios y los vendedores y dependientes. Al respecto se indicaba que esto podía originarse en una desaparición de pequeños establecimientos más que en la formalización de actividades (STPS, 1995).

Además, entre 1988 y 1993, la proporción de trabajadores en condiciones de informalidad aumentó entre los oficinistas, los artesanos y obreros, los vendedores ambulantes y los operadores de transporte. Por lo que se mencionaba que en las ramas de la industria y de transportes, los establecimientos que habían permanecido o se habían creado eran de escala micro o personales, o bien que las empresas pequeñas o medianas decrecieron o se estancaron en su empleo (STPS, 1995).

La categoría que mostraba una disminución en términos absolutos era la del trabajo doméstico, de 641 mil se reducía a 509 mil entre 1988 y 1993. Por otra parte, los trabajadores sin pago en el sector informal crecían a una tasa baja, 1.9% anual en el periodo de estudio. (STPS, 1995). En dicho trabajo se mencionaba que de comprobarse una disminución de trabajo doméstico entre 1988 y 1993, ésta se podría relacionar con una disminución en los ingresos reales de sectores medios de la población en donde los quehaceres domésticos son nuevamente asumidos por los miembros femeninos de las familias. Mientras que el aumento en la proporción de trabajadores a destajo podía estar indicando una mayor precarización de las relaciones de trabajo en el sector informal.

En cuanto a las condiciones de trabajo, destacaba el hecho de que más del 11.5% de la población ocupada en el sector informal no tenía remuneración, cuando esta fracción era de 0.3% en el formal. Lo que reconfirmaba las condiciones de precariedad en el ingreso del sector informal, aun cuando, muchos de sus elementos perciban un ingreso mayor que el de otros del sector formal (STPS, 1995).

En especial, lo que se observó en el grupo de trabajadores a destajo, en las localidades de 100 mil y más habitantes, tanto en el sector formal como en el informal, era que se había dado una reducción en la cobertura de las prestaciones de 1988 a 1993 (STPS, 1995).

Finalmente, entre 1988 y 1993, tanto en el sector formal como en el informal se observaba que laboraban una mayor cantidad de horas por semana en las localidades de 100 mil y más habitantes. En otros términos, en el sector informal hubo una tendencia doble a trabajar pocas, o bien, muchas horas a la semana. Lo que reflejaba según la STPS (1995) simultáneamente necesidades de horario reducido -quizás para complementar los ingresos del hogar- y los bajos salarios del sector informal.

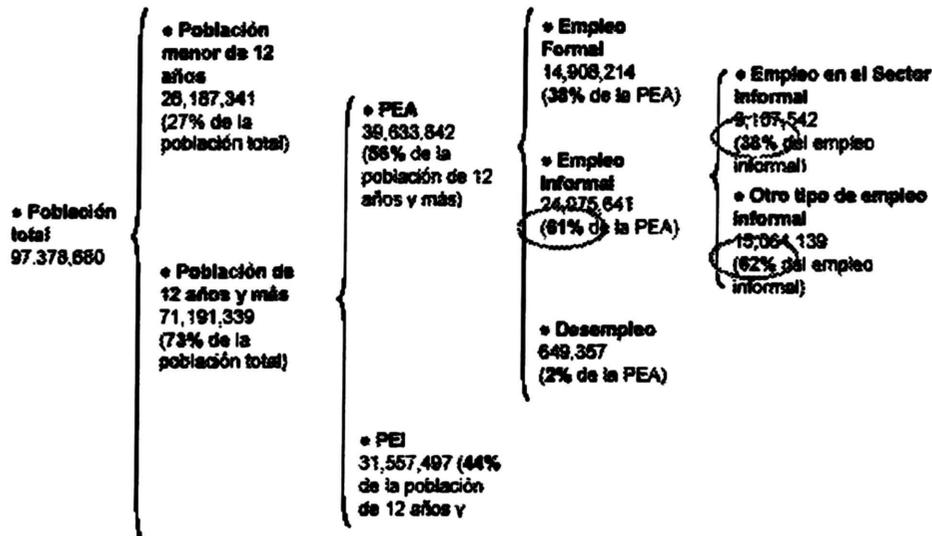
García-Verdú (2003), apoyándose en la definición de INEGI, realiza un interesante trabajo en donde nos muestra un panorama general del empleo informal en México en el año 2000. INEGI define el sector informal como aquella parte de la economía que produce bienes y servicios no agrícolas, lícitos y destinados al mercado a través de empresas no incorporadas, pertenecientes al sector de los hogares (es decir, empresas familiares que no siguen prácticas contables convencionales). De acuerdo a esta definición, el criterio para clasificar a la producción como formal o informal depende de la naturaleza de la unidad productora o empresa, y no de la naturaleza de la relación laboral. De acuerdo a esta definición, el sector informal no incluye a la agricultura de subsistencia, a la agricultura familiar con actividades de mercado, al trabajo doméstico remunerado ni a las actividades ilícitas. Por otra parte, INEGI hace la distinción entre dos conceptos que están relacionados: el empleo en el sector informal y empleo informal.

INEGI denomina empleo en el sector informal a todo aquel empleo que es movilizado por las unidades económicas del sector informal, independientemente de las condiciones o relaciones laborales bajo las cuales esté empleado. Por otra parte, el empleo informal lo define como a todo aquel empleo que carece de prestaciones laborales conforme a la ley. Es decir, son considerados como *empleados informales* aquellos que no están afiliados a algún sistema de seguridad social (IMSS, ISSSTE, ISSSFAM, PEMEX, etc.), o no gozan de prestaciones como aguinaldo, vacaciones pagadas, participación de utilidades, Sistema de Ahorro para el Retiro, crédito para vivienda o seguro médico particular.

Así desde la perspectiva del INEGI, García-Verdú (2003) muestra que el *empleo informal* en México, constituyó el 61% de la Población Económicamente Activa en 2000. En cuanto al *empleo en el sector informal*, se indica que este sólo corresponde al

38% del *empleo informal* (Esquema 2.1), sin embargo, no queda claro en el artículo cuales fueron los criterios, en términos de variables para construir el sector informal.

Esquema 2.1  
Estructura de la Población en México en 2000



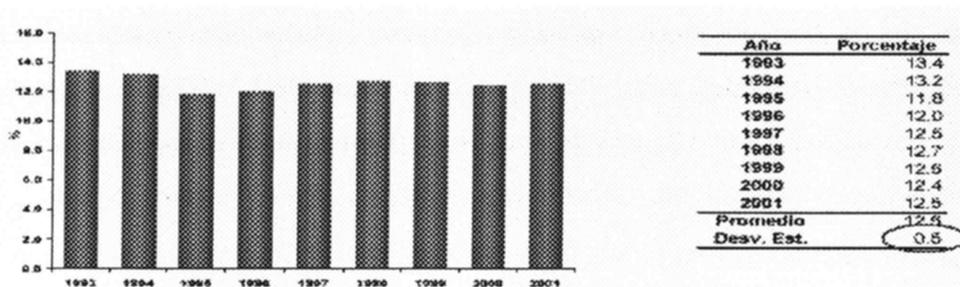
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2000 y Encuesta Nacional de Micronegocios (ENAMIN), INEGI

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 9).<sup>3</sup>

En lo que se refiere a la participación del *sector informal* en el PIB, las estimaciones del INEGI muestran que ésta ha sido en promedio del 12.6% durante el periodo 1993-2001. En la gráfica 2.1 se puede observar como la participación ha permanecido relativamente constante a lo largo del periodo 1993-2001 (García-Verdú, 2003).

Gráfica 2.1

Participación del Sector Informal en la Economía Mexicana: 1993-2001  
(participación porcentual del sector informal en el valor agregado bruto total de la economía)



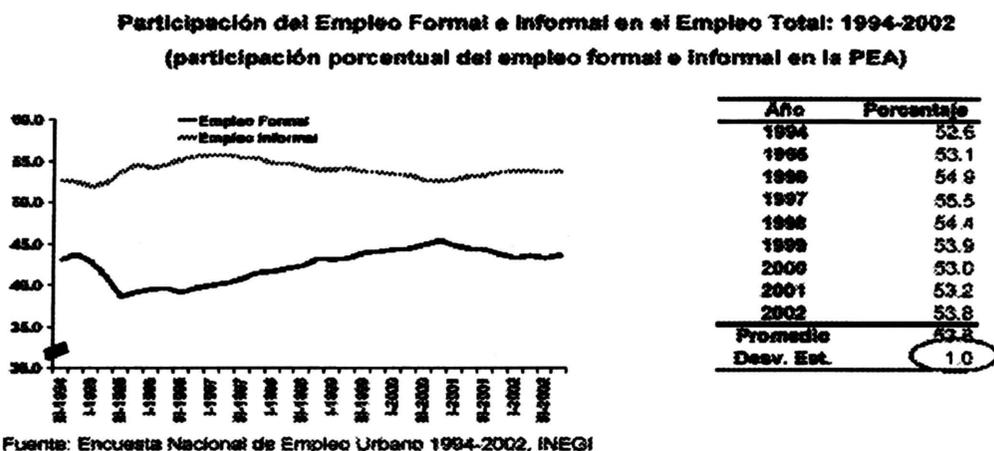
Fuente: SCNM. Cuentas por Sectores Institucionales. Cuenta Satélite del Subsector Informal de los Hogares, INEGI

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 10).

<sup>3</sup> En las siguientes gráficas se observarán dos fuentes de información, porque la primera corresponde a las gráficas del propio trabajo de García-Verdú, y la segunda es referencia de ubicación de dichas gráficas en ese trabajo.

Otro resultado importante es lo referente a la participación del *empleo informal* en el empleo total, las estimaciones del INEGI indican que el empleo informal ha sido en promedio del 54.0% de la Población Económicamente Activa en áreas urbanas durante el periodo 1994-2002 (gráfica 2.2). Al igual que con la producción, también ha permanecido constante la participación del empleo informal en el empleo total a lo largo del periodo (García-Verdú, 2003).

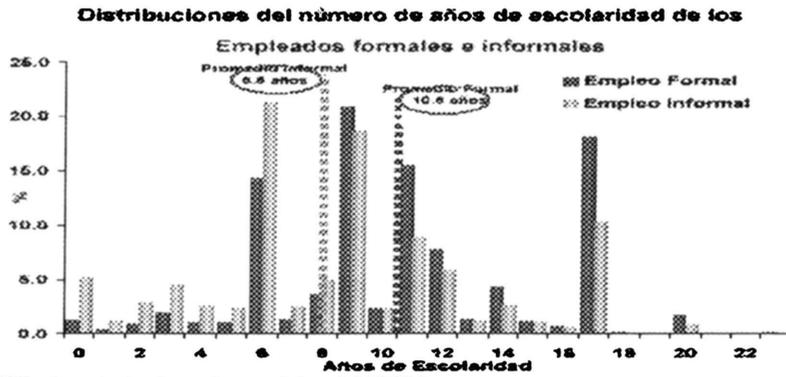
Gráfica 2.2



Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 11).

A continuación se muestran los resultados obtenidos por García-Verdú sobre algunas características del Empleo Informal en México. Haciendo una comparación de las características promedio de los trabajadores en el empleo formal y en el empleo informal, el autor encuentra que los empleados formales tienen en promedio un nivel de educación mayor (años de estudio completos) que los empleados informales (Gráfica 2.3); los empleados formales tienen en promedio 2.3 años de escolaridad más que los empleados informales. Con respecto a la *edad* García-Verdú encontró que los empleados formales tienen una edad promedio menor que los empleados informales; los empleados formales tienen en promedio 1.8 años de edad menos que los empleados informales (Gráfica 2.4).

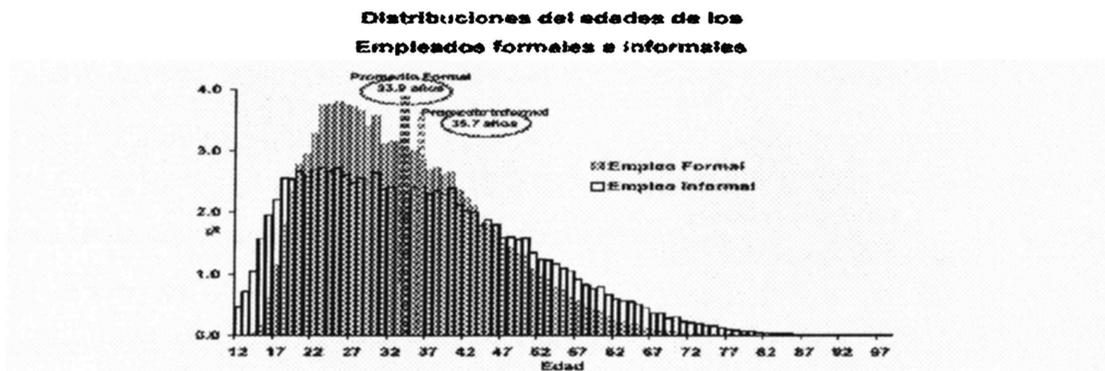
Gráfica 2.3



Fuente: Cálculos propios basados en datos del ENEU

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 14).

Gráfica 2.4



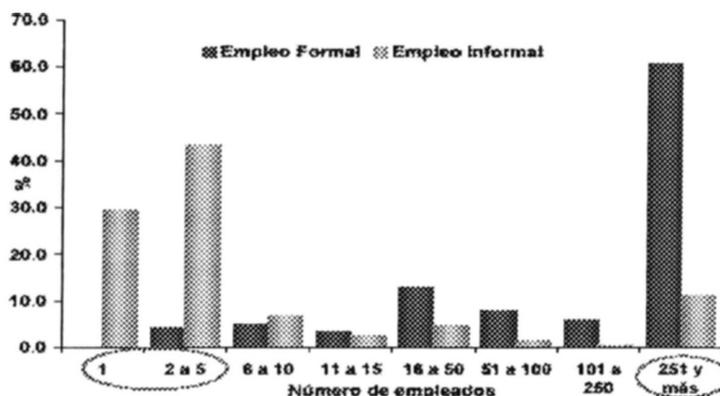
Fuente: Cálculos propios basados en datos del ENEU

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 15).

En lo que se refiere al *tamaño de empresa* el autor encontró que los empleados formales se concentran en empresas de gran tamaño (medido por el número de empleados), mientras que los empleados informales se concentran desproporcionadamente en microempresas; más del 60% los empleados formales trabajan en empresas con más de 250 empleados, mientras que cerca del 75% de los empleados informales trabajan en empresas con 5 empleados o menos (Gráfica 2.5).

Gráfica 2.5

**Distribuciones de los empleados formales e informales por tamaño de empresa (medida por el número de empleados)**



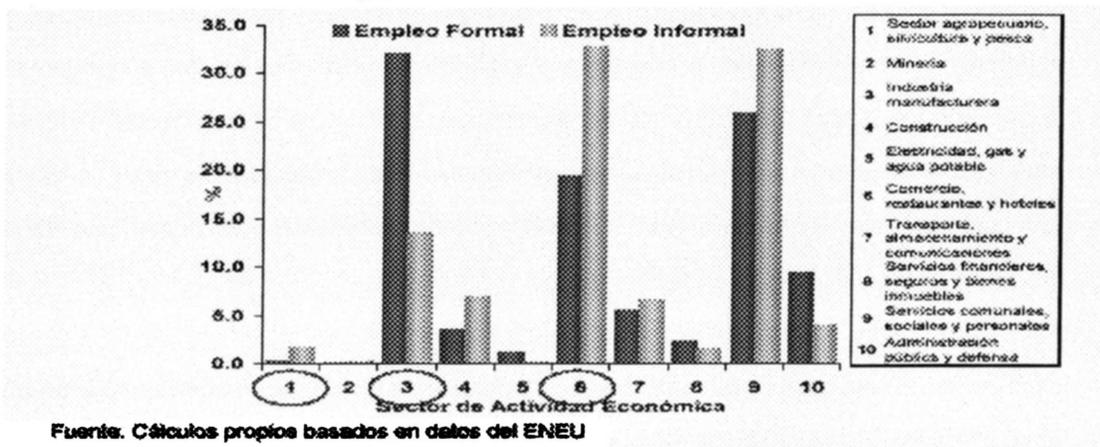
Fuente: Cálculos propios basados en datos del ENEU

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 17).

Así el autor señala que con apoyo de la gráfica se ve claramente el porque se toman en cuenta a los pequeños establecimientos para el estudio del sector informal: es en dónde existe una mayor concentración de empleados informales. Finalmente en lo que se refiere al sector de actividad, se encontró que los empleados formales se concentran mayoritariamente en los sectores de la manufactura y de administración pública y defensa, mientras que los empleados informales se concentran de manera “desproporcionada” en los sectores agropecuario, comercio, restaurantes y hoteles y en servicios (Gráfica 2.6) (García-Verdú, 2003).

Gráfica 2.6

**Distribuciones de los empleados formales e informales por sector de actividad económica**



Fuente: Cálculos propios basados en datos del ENEU

Fuente: Esquema de García-Verdú (2003: 18).

Por su parte, Coubes (2003) realiza un análisis de trayectorias laborales utilizando la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER), la cual cuenta con la variable del “tamaño de empresa” que, desde la perspectiva de la autora, permite una buena aproximación al sector informal. Sostiene que el sector informal es heterogéneo y a pesar de que el tamaño de la empresa no es lo único que lo define, se considera que es una variable crucial porque puede ser considerada como una buena aproximación de una ausencia de regulación legal. Resalta el hecho de que en México (como en otros países) las pequeñas empresas presentan mayor probabilidad de no estar registradas para fines fiscales y de no dar acceso a las prestaciones legales de sus asalariados.

Para su análisis, Coubes (2003) separó el mercado laboral en cuatro categorías: *el empleo agrícola* (incluye cualquier ocupación en la agricultura, pesca o silvicultura), *el empleo no agrícola de micro y pequeña empresa* (empresas de 5 personas o menos en el comercio y los servicios; empresas de 15 personas o menos en la industria), *empleo no agrícola de mediana y grande empresa* (aquellas que tienen más de 5 empleados en el sector terciario o más de 15 en la industria), y *el empleo público* (trabajadores empleados por los tres niveles de gobierno en las áreas de administración pública, sector educativo y sector salud). Además, estudió tres generaciones (generación avanzada, 1936-1938; generación intermedia, 1951-1953 y generación joven, 1966-1968) para estudiar el cambio a los 30 años de edad frente al primer empleo.

Se indica que para los hombres, no se observa un aumento del empleo informal (el empleo en micro y pequeñas empresas se mantiene constante) y no se ve la disminución del empleo formal (el empleo en medianas y grandes empresas crece y se mantiene en el sector público). Mientras que para las generaciones avanzada y la intermedia de las mujeres, se presentó más formalidad en el empleo. Esta formalidad se observó en la reducción del peso de la agricultura y de las pequeñas empresas, y en el aumento de la inserción en mediana y gran empresa y el sector público.

Coubes (2003) encontró que entre la generación avanzada y la intermedia se presenta un incremento de la probabilidad de pasar del sector informal hacia la formal, pero dicha tendencia no se aplicó entre las generación intermedia y la joven. Mientras que en el caso

de la transición inversa, de sector formal hacia informal, no deja de crecer entre generaciones. En el caso de la generación joven, la movilidad se reduce hacia las empresas formales y aumenta hacia las empresas informales.

Finalmente, la autora menciona que un punto importante por resaltar es el de los determinantes de las dos transiciones (informal a formal y formal a informal), puesto que no son similares. Para la transición de informal hacia formal los determinantes están relacionados a las características propias de los individuos (educación y sexo), mientras que para la transición de formal hacia informal los determinantes son características relacionadas a la situación de los individuos en el mercado laboral (ocupación y sector de actividad).

Después de revisar lo que se ha hecho sobre México y conjuntamente con la discusión teórica del capítulo I se plantea la propuesta metodológica de esta tesis.

#### **Propuesta de acercamiento teórico-metodológico**

El mercado laboral de México está estructurado heterogéneamente, es decir, existen actividades formales vinculadas a los sectores más modernos, así como actividades informales ligadas a las ramas menos desarrolladas y más tradicionales de la economía.

En este trabajo se considerará la aproximación neomarxista del sector informal, sólo en términos de coincidir en el hecho de que el sector informal es parte del proceso capitalista. Por otra parte, la idea de partir de la forma de producir (PREALC) permite distinguir la fuerte heterogeneidad del sector informal, rescatando los procesos generadores de ingresos como un elemento central en la conformación de una parte importante de dicho sector.

Por lo anterior, esta tesis no coincide con la perspectiva neoliberal en cuanto a que es la excesiva regulación del Estado la que obliga a los individuos a insertarse mejor en la informalidad; desde mi punto de vista, el sector informal no puede estar asociado únicamente a las formas de la legalidad, sino que existen factores estructurales que determinan dicha informalidad.

Se decidió que en este trabajo se utilizará la definición del sector informal del PREALC por considerarla la más conveniente para el objeto de estudio (informalidad en áreas más y menos urbanizadas), en especial porque la aproximación en cuanto a la medición hace más explícita la heterogeneidad del sector. En el trabajo se van a analizar las áreas menos urbanizadas (con menos de 100 mil habitantes), en estas se encuentran las áreas rurales en las cuales se desarrollan actividades de autoconsumo, es decir, que el individuo trabaja para satisfacer sus propias necesidades, principalmente trabajadores por cuenta propia o realizado en pequeñas parcelas. Por otro lado, dentro de las áreas rurales es común que se presente dentro del núcleo familiar el trabajo de los no remunerados para ayudar a la familia si es que cuentan con alguna pequeña empresa familiar. Por otra parte, también sabemos de los nuevos procesos, por ejemplo, el agroexportador, por lo que se buscará retomar la perspectiva de la neoinformalidad con la idea de indagar sobre las características de este tipo de trabajo.

Otro aspecto que justifica la aproximación desde la perspectiva del PREALC es que en años recientes las actividades como el trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar no remunerado y el trabajo en pequeños establecimientos han estado cobrando importancia. García (2002) encontró que en 1991 la ocupación en micronegocios no registrados era de 14.3% y en el 2000 fue de 19.0%, es decir, tuvo un aumento importante de cuatro puntos porcentuales. En otro trabajo, se muestra un aumento importante de los trabajadores por cuenta propia ya que en 1990 eran en números absolutos 1,730,000 y en el 2000 se incrementaron a 2,254,000. Además, también se señala el aumento de los empleados en micronegocios, en 1990 eran 2,230,000 y se incrementaron a 2,649,000 en el 2000 (Zepeda, 2002).

Estos incrementos en las ocupaciones se pueden deber tal vez a que dichos trabajos son considerados como una alternativa de sobrevivencia para los individuos que no han encontrado empleo en el sector formal y en ese sentido podría ser una alternativa de producir de dichos individuos y así conformar procesos generadores de ingreso.

En síntesis, esta tesis se apoyará en la perspectiva del PREALC para la que el sector informal puede constituirse como una forma alternativa de producir y su existencia está relacionada, por un lado, con las dificultades del sector moderno para crear empleos de

acuerdo al crecimiento de la mano de obra y, por otro lado, con la falta de un Estado benefactor que ofrezca seguro de desempleo en América Latina. Pero, coincide en que algunos contextos informales son formas alternativas de absorción de mano de obra generadas por el propio sector formal de la economía.

En otro orden de ideas, existe una discusión aún no acabada de lo que se consideraría urbano y rural, por lo que en general no se cuenta con una definición específica de tamaño de localidad. Sin embargo, dado el carácter de la fuente de información que se utilizará, se parte de la definición propuesta para calcular la muestra de dicha fuente.<sup>4</sup>

El INEGI construyó el tamaño de localidad de la siguiente manera: a) áreas más urbanizadas, agrupa las cifras que corresponden al conjunto de localidades con 100 000 habitantes o más; b) áreas urbano medio, que representa a las localidades con población entre 15 000 y 99 999 habitantes; c) áreas urbano bajo, cuyas cifras hacen referencia a las localidades entre 2 500 y 14 999 habitantes y d) áreas rurales, que son el conjunto de localidades con población por debajo de los 2 500 habitantes (INEGI, 2002: pág 24).

Así para el desarrollo de esta tesis, el tamaño de la localidad será manejado como áreas más urbanizadas (localidades con 100 000 habitantes o más) y las áreas menos urbanizadas estarán conformadas por las localidades con población entre 15 000 y 99 999 habitantes, las localidades entre 2 500 y 14 999 habitantes y las localidades con población por debajo de los 2 500 habitantes. Cabe mencionar que la representatividad a este nivel sólo se satisface desde 1998.

Finalmente, se construirá el sector informal con las variables de posición en el trabajo, tamaño de la empresa del empleador, tamaño de la empresa del trabajador y ocupación que se ubican en las preguntas: 3a.- En su trabajo principal de la semana pasada era...; 3b.- ¿Cuántas personas incluyendo al dueño, trabajaron en el negocio, empresa o

---

<sup>4</sup> Para realizar dicho estudio se utilizará la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), esta encuesta es representativa a nivel nacional para las áreas más urbanizadas (localidades de 100 mil habitantes) y áreas menos urbanizadas (localidades menores de 100 mil habitantes). Se decidió utilizar esta fuente de información ya que capta mayor población trabajadora que los registros institucionales y además es una encuesta especializada en la captación de empleo .

establecimiento de la semana pasada?; 3e.- ¿Cuántas personas en total incluyendo al dueño trabajan para la empresa, cooperativa, negocio o patrón con el cuál ... trabajó la semana pasada? Y 4 ¿Cuál es el nombre del oficio, puesto o cargo que desempeño en su trabajo principal de la semana pasada? de la Encuesta Nacional de Empleo (Anexo 2).

## **CAPITULO 3**

### **EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DEL SECTOR INFORMAL**

#### **Introducción**

Con el propósito de mostrar el carácter del sector informal en cuanto a lo que podría denominarse la oferta de trabajo, en este capítulo se llevará a cabo el análisis de las variables sociodemográficas (edad, sexo, nivel de educación y estado civil) en el sector informal, distinguiendo por tipo de localidad (áreas más urbanizadas y áreas menos urbanizadas) a lo largo del periodo de estudio (1991 a 2001). En un primer momento, es central observar el comportamiento del sector informal en periodo de crisis y de no crisis, para ello se buscará describir cuál ha sido la evolución del sector informal en la década de los años noventa. En un segundo momento, se propone analizar las características de los individuos dentro del sector informal, para poder contar con elementos que nos ayuden a poner a prueba las siguientes hipótesis:

a. **Hipótesis 1: Estrategia de los individuos frente a escasez de trabajo**

La estrategia de generación de empleo a través de los micro establecimientos económicos no muestra diferencias entre zonas más urbanizadas y zonas menos urbanizadas. Pues, si como señaló Coubes, se ha mantenido el empleo constante en micro y pequeñas empresas, entonces se podría pensar que el peso que tienen las pequeñas empresas en el sector informal es similar tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, o bien, crece en un área y decrece en otra.

b. **Hipótesis 2: Estrategia de sobrevivencia o de vida familiar.**

El trabajo familiar no remunerado se incrementará más en las áreas menos urbanizadas, tal vez porque en las áreas menos urbanizadas existe una mayor posibilidad de que existan pequeños talleres artesanales con los cuales subsisten las familias o pequeñas parcelas agrícolas además de la producción agrícola de subsistencia.

c. **Hipótesis 3: Características por sexo y edad de la mano de obra informal.**

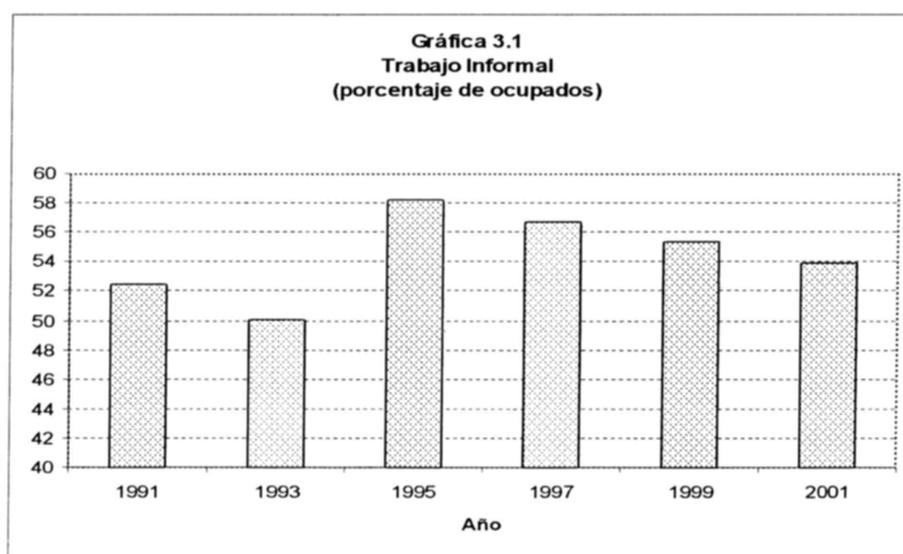
Se espera una mayor participación de mujeres, jóvenes y viejos en el sector informal de las áreas menos urbanizadas respecto a las áreas más urbanizadas porque existe una mayor participación laboral en trabajo familiar no remunerado.

- d. Hipótesis 4: Incapacidad de generación de empleo formal en las áreas menos urbanizadas.

La participación de los hombres en el sector informal en las áreas menos urbanizadas ha ido en aumento como una medida de sobrevivencia, ya que existe la dificultad de que el empleo formal genere trabajo y como la mayor proporción de trabajadores son hombres, ellos van a ser más afectados.

### 3.1 Importancia del trabajo informal

Resalta el hecho de que los ocupados en el sector informal representan más de la mitad de los trabajadores a lo largo del periodo de estudio (Gráfica 3.1 y Cuadro 3.1 penúltima columna). En cuanto a los cambios, se sabe que el periodo 1991-1993 fue un periodo de recuperación, lo cual se expresa en la disminución de dos puntos porcentuales de la población ocupada informal (pasó de 52.5% a 50.1%). Mientras en época de crisis se muestra un fuerte aumento de dicho sector, prácticamente aumento ocho puntos porcentuales, alcanzando el 58.2% en el año 1995. En los años posteriores se observa una ligera disminución, representando el 53.9% respecto a los ocupados en el año 2001 (Cuadro 3.1).



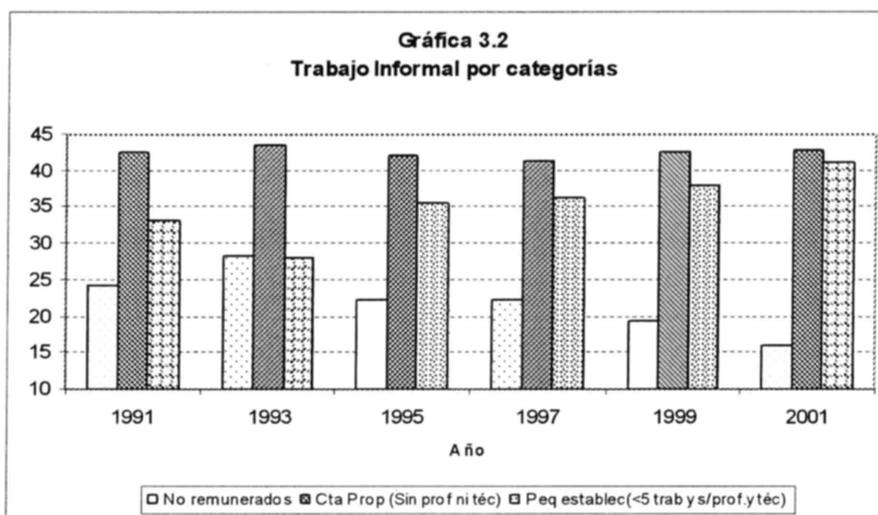
Fuente: Cuadro 3.1

**Cuadro 3.1**  
**Trabajo Informal según categorías y tipo de localidad**

Año	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof.y téc)	Total Sector Informal	Porcentaje en el total de ocupados	Ocupados
<b>Total</b>						
1991	3,903,053	6,812,227	5,327,871	16,043,151	<b>52.5%</b>	30,534,083
	24.3	42.5	33.2	100.0		
1993	4,662,261	7,176,096	4,619,798	16,458,155	<b>50.1%</b>	32,832,680
	28.3	43.6	28.1	100.0		
1995	4,409,164	8,278,577	7,024,584	19,712,325	<b>58.2%</b>	33,881,068
	22.4	42.0	35.6	100.0		
1997	4,736,370	8,802,021	7,692,830	21,231,221	<b>56.8%</b>	37,359,758
	22.3	41.5	36.2	100.0		
1999	4,197,287	9,205,851	8,237,866	21,641,004	<b>55.4%</b>	39,069,095
	19.4	42.5	38.1	100.0		
2001	3,411,118	9,092,041	8,712,051	21,215,210	<b>53.9%</b>	39,385,505
	16.1	42.9	41.1	100.0		
<b>Más urbanizadas</b>						
1991	655,151	2,255,636	2,616,825	5,527,612	<b>38.5%</b>	14,353,893
	11.9	40.8	47.3	100.0		
1993	779,987	2,214,297	2,154,775	5,149,059	<b>33.8%</b>	15,214,253
	15.1	43.0	41.8	100.0		
1995	794,036	2,553,646	3,149,149	6,496,831	<b>42.1%</b>	15,446,401
	12.2	39.3	48.5	100.0		
1997	945,729	2,959,365	3,382,961	7,288,055	<b>42.1%</b>	17,291,416
	13.0	40.6	46.4	100.0		
1999	744,290	3,066,938	3,432,460	7,243,688	<b>39.2%</b>	18,456,516
	10.3	42.3	47.4	100.0		
2001	761,727	3,157,236	3,747,014	7,665,977	<b>39.0%</b>	19,636,981
	9.9	41.2	48.9	100.0		
<b>Menos urbanizadas</b>						
1991	3,247,902	4,556,591	2,711,046	10,515,539	<b>65.0%</b>	16,180,190
	30.9	43.3	25.8	100.0		
1993	3,882,274	4,961,799	2,465,023	11,309,096	<b>64.2%</b>	17,618,427
	34.3	43.9	21.8	100.0		
1995	3,615,128	5,724,931	3,875,435	13,215,494	<b>71.7%</b>	18,434,667
	27.4	43.3	29.3	100.0		
1997	3,790,641	5,842,656	4,309,869	13,943,166	<b>69.5%</b>	20,068,342
	27.2	41.9	30.9	100.0		
1999	3,452,997	6,138,913	4,805,406	14,397,316	<b>69.8%</b>	20,612,579
	24.0	42.6	33.4	100.0		
2001	2,649,391	5,934,805	4,965,037	13,549,233	<b>68.6%</b>	19,748,524
	19.6	43.8	36.6	100.0		

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2001.

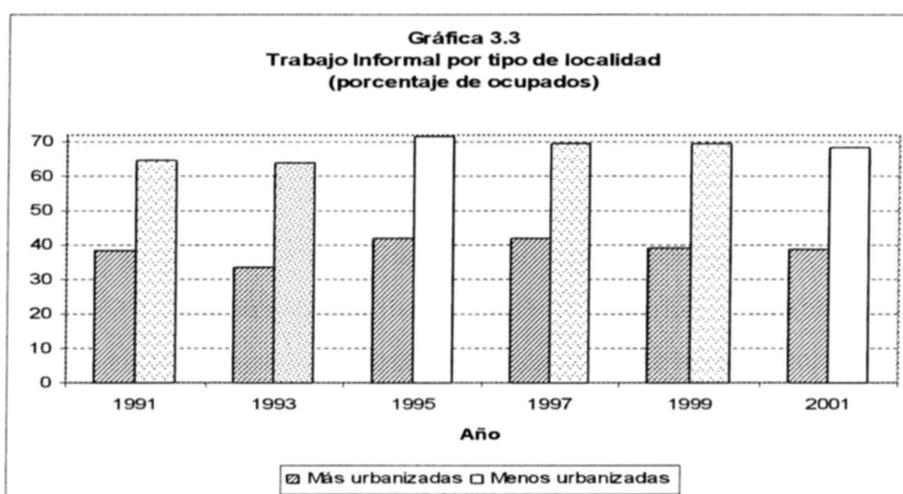
Al interior del sector informal se encontró que el trabajo por cuenta propia no profesionalista ha sido la categoría principal, la proporción de esta categoría superó el 40% en todo el periodo de estudio, es importante mencionar que el porcentaje de trabajo por cuenta propia entre 1991 y 2001 prácticamente se mantuvo igual (Gráfica 3.2). Contrario a esta situación, durante el periodo de estudio, la proporción de los pequeños establecimientos con trabajadores no profesionistas fueron cobrando mayor importancia, al punto de que en el año 2001 esta categoría alcanzó 41.1% (el punto mínimo se presentó en 1993 con 28.1%) porcentaje muy cercano al trabajo por cuenta propia. Por último, el peso del trabajo no remunerado ha mostrado una tendencia claramente descendente, al grado de casi reducirse a la mitad desde el punto más alto al punto más bajo en el tiempo (2001) (pasando de 28.3% a 16.1%) (Cuadro 3.1 y Gráfica 3.2).



Fuente: Cuadro 3.1

Según estos primeros resultados, todo parece indicar que el trabajo en pequeños establecimientos o en el trabajo autónomo no profesionalista sigue siendo un aspecto característico de las inserciones en el mercado de trabajo. Lo cual confirma lo señalado en capítulos previos, al referirse a la posible estrategia de autoempleo y a la importancia de los pequeños establecimientos, pero muestra claramente un cambio en la estructura de la ocupación informal donde casi se iguala la importancia de los cuenta propia y los ocupados en pequeños establecimientos. En el capítulo siguiente se buscará dar cuenta de las características de mercado de este tipo de establecimientos.

Al desagregar por tipo de localidad, en las áreas más urbanizadas el periodo de recuperación se refleja en la disminución de cinco puntos porcentuales en la proporción de trabajadores informales (ya que pasó de 38.5% a 33.8%, entre 1991 y 1993), este periodo de recuperación también se presenta en las áreas menos urbanizadas con menor impacto, disminuyendo la proporción de trabajadores informales en aproximadamente un punto porcentual (pasó de 65.0% a 64.2%). Por ello se puede decir que la recuperación económica en términos de empleo benefició más a los contextos más urbanizados. Por otra parte, es importante resaltar el hecho de que el porcentaje de la informalidad en las zonas menos urbanizadas es ampliamente superior a la informalidad en las zonas más urbanizadas, la diferencia es aproximadamente superior en casi 30 puntos porcentuales para el año 2001 (Cuadro 3.1) (Gráfica 3.3).

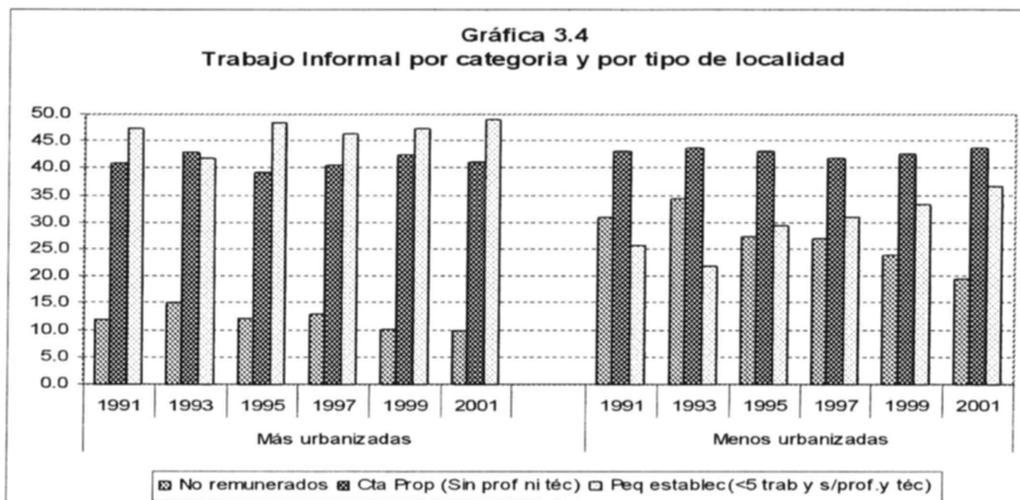


Fuente: Cuadro 3.1

Por otro lado, se encontró que el periodo de crisis tuvo un efecto negativo en el mercado de trabajo, pues el porcentaje de ocupados en el sector informal se incrementó en ambas áreas. En el caso de las áreas más urbanizadas el porcentaje de ocupados del sector informal en 1993 era de 33.8% y en 1995 se incrementó a 42.1%, mientras que en las áreas menos urbanizadas pasó de 64.2% a 71.7%. Posterior a la crisis se puede decir que hubo una ligera recuperación del mercado de trabajo formal en ambas áreas, pues el peso del sector informal se reduce, sin embargo aún no alcanza el valor mínimo del periodo de estudio (Cuadro 3.1) (Gráfica 3.3).

La conformación de los grupos del sector informal en las áreas más urbanizadas no ha cambiado a lo largo de los 10 años de estudio. Los pequeños establecimientos tienen un

peso importante en el total del sector informal en todos los años, excepto en 1993. Y le siguen en importancia los cuenta propia no profesionista (fluctuando alrededor del 40%) y los no remunerados con un porcentaje inferior al 15% en todos los años (Cuadro 3.1) (Gráfica 3.4).



Fuente: Cuadro 3.1

En el caso de las áreas menos urbanizadas se observa que el sector informal principalmente está conformado por el trabajo por cuenta propia no profesionista, con un porcentaje superior al 40%; además destaca el papel del trabajo no remunerado (que para el año 2001 representa casi la quinta parte de los ocupados en el sector). A partir de 1995 los pequeños establecimientos toman un segundo lugar en importancia, con la característica de que la diferencia entre no remunerados y pequeños establecimientos se amplía de manera significativa,<sup>5</sup> esta diferencia podría ser porque los trabajadores se insertan al mercado de trabajo por medio de las pequeñas parcelas agrícolas como estrategia de sobrevivencia (Cuadro 3.1 y Gráfica 3.4).

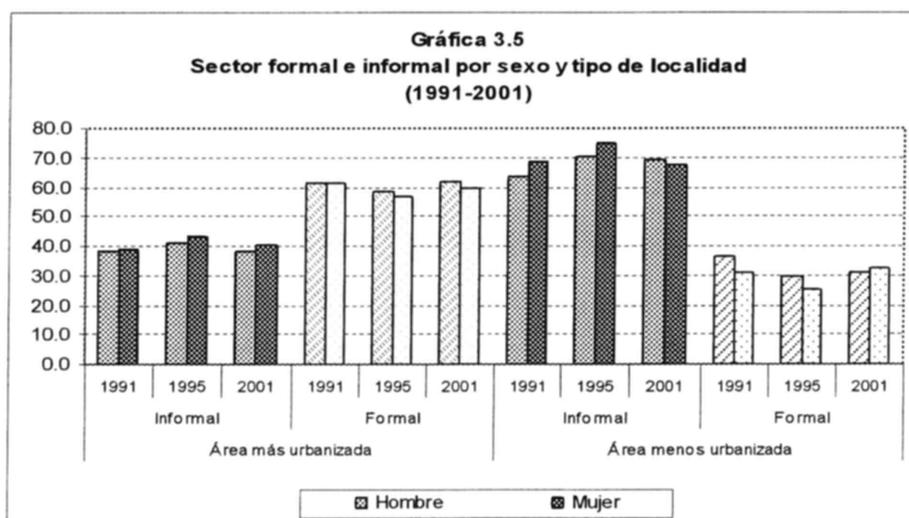
Como ya observamos la conformación de los ocupados en el sector informal en las áreas más urbanizadas no cambió en el periodo de estudio, por lo que el cambio en la estructura del sector informal básicamente se produce por las transformaciones en las zonas menos urbanizadas.

<sup>5</sup> La Encuesta Nacional de Empleo en 1991 y 1993 mantenía cuestionarios independientes para las zonas más urbanizadas y las menos urbanizadas. A partir de 1995 el cuestionario básico es el mismo para ambas zonas y sólo se agrega un módulo agropecuario. Quizás este cambio pudo afectar el nivel de captación del trabajo no remunerado, especialmente porque el dato de lo más urbanizado no refleja fuertes diferencias, pero si el contexto menos urbanizado.

## 3.2 Evolución y características del sector informal según algunas variables sociodemográficas

### 3.2.1 ¿En las zonas menos urbanizadas la proporción de hombres ocupados en el sector informal es más elevada que la proporción de mujeres?

Este apartado inicia con una pregunta motivada por el hecho de saber que en los contextos rurales la participación femenina es reducida. No obstante, la respuesta a dicha pregunta es negativa, pues como se observa en la gráfica 3.5 no existen diferencias importantes en las proporciones de hombres y mujeres que trabajaban en el sector informal, tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas en tres momentos en el tiempo (1991, 1995 y 2001).<sup>6</sup> Sin embargo, en las áreas menos urbanizadas en 1991 y 1995 se observa que existió una mayor proporción de mujeres ocupadas en el sector informal frente a la proporción de los hombres, pero en el año 2001 se aprecia una disminución en la proporción de los hombres y la de mujeres ocupados de tal suerte que la brecha se reduce, al punto que la proporción de hombres es ligeramente mayor. Cabe hacer la aclaración de que aunque las proporciones son similares, en términos absolutos habrá más hombres que mujeres debido a que la participación masculina es mayor a la femenina.



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo urbano, 1991, 1995 y 2001.

<sup>6</sup> Se eligió trabajar con 3 años (1991, 1995 y 2001) dado que como vimos en el apartado anterior son los años que muestran mayores cambios.

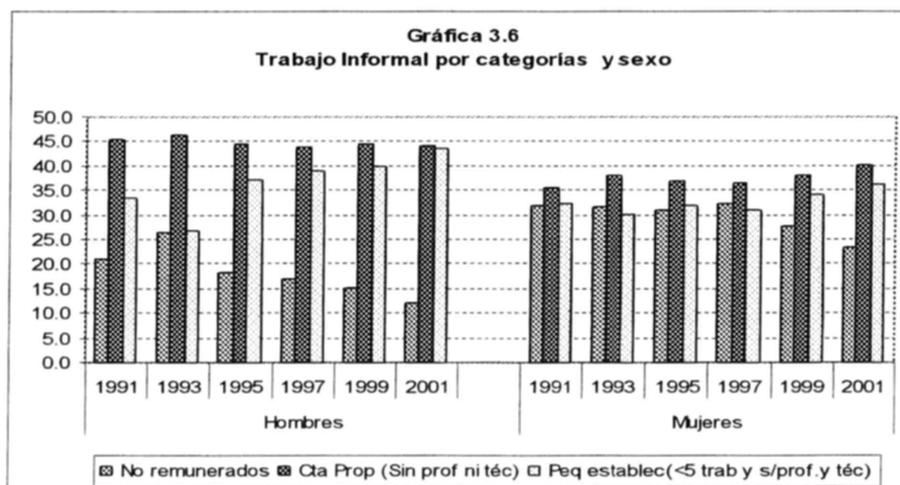
Al desagregar por categorías en el sector informal, se puede decir que los hombres han aumentado de manera significativa la proporción de su participación en el sector informal en las áreas menos urbanizadas a causa de su mayor inserción en pequeños establecimientos, mientras las mujeres han aumentado ligeramente su proporción en el mercado de trabajo informal más urbanizado, debido a su alta proporción en el trabajo por cuenta propia (Gráfica 3.5) (Cuadro 3.2).

Cuadro 3.2 Trabajo Informal según categoría, sexo y tipo de localidad					
Año	Sexo	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	Total
<b>Total</b>					
1991	<b>Hombres</b>	21.0	45.4	33.6	100.0
	Mujeres	32.0	35.7	32.4	100.0
1993	<b>Hombres</b>	26.6	46.5	27.0	100.0
	Mujeres	31.7	38.1	30.2	100.0
1995	<b>Hombres</b>	18.2	44.5	37.3	100.0
	Mujeres	31.1	36.8	32.1	100.0
1997	<b>Hombres</b>	17.2	43.9	38.9	100.0
	Mujeres	32.3	36.7	31.0	100.0
1999	<b>Hombres</b>	15.3	44.7	40.0	100.0
	Mujeres	27.6	38.2	34.1	100.0
2001	<b>Hombres</b>	12.3	44.2	43.5	100.0
	Mujeres	23.6	40.2	36.2	100.0
<b>Más urbanizada</b>					
1991	<b>Hombres</b>	7.6	44.1	48.3	100.0
	Mujeres	19.8	34.5	45.6	100.0
1993	<b>Hombres</b>	10.8	45.8	43.4	100.0
	Mujeres	21.4	39.0	39.6	100.0
1995	<b>Hombres</b>	8.0	41.4	50.6	100.0
	Mujeres	19.4	35.8	44.8	100.0
1997	<b>Hombres</b>	7.9	42.6	49.5	100.0
	Mujeres	21.1	37.4	41.6	100.0
1999	<b>Hombres</b>	6.1	44.4	49.5	100.0
	Mujeres	17.3	38.9	43.8	100.0
2001	<b>Hombres</b>	5.5	43.3	51.2	100.0
	Mujeres	17.2	37.8	45.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>					
1991	<b>Hombres</b>	27.4	46.1	26.5	100.0
	Mujeres	39.7	36.4	23.9	100.0
1993	<b>Hombres</b>	32.7	46.7	20.6	100.0
	Mujeres	37.9	37.6	24.5	100.0
1995	<b>Hombres</b>	22.7	45.8	31.4	100.0
	Mujeres	38.2	37.5	24.4	100.0
1997	<b>Hombres</b>	21.5	44.5	34.0	100.0
	Mujeres	39.3	36.3	24.4	100.0
1999	<b>Hombres</b>	19.5	44.8	35.7	100.0
	Mujeres	33.8	37.9	28.3	100.0
2001	<b>Hombres</b>	15.8	44.6	39.6	100.0
	Mujeres	28.0	42.0	30.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2001.

Al desagregar por sexo, en 1991 se encontró que la mayor proporción de hombres se presentó en primer lugar en el trabajo por cuenta propia (45.4%), le seguía el trabajo en pequeños establecimientos (33.6%) y por último el trabajo no remunerado (21.0%). En el caso de las mujeres, no se observaban grandes diferencias entre los tipos de trabajo, la mayor proporción de las mujeres se ubicaba en primer lugar al trabajo por cuenta propia (35.7%), pero a diferencia de los hombres existe una similitud en los otros dos tipos de trabajo: el trabajo en pequeños establecimientos (32.4%) y el trabajo no remunerado (32.0%) (gráfica 3.6). Al respecto se puede mencionar que las inserciones de trabajo independiente femenino son menos posibles y, además, se encuentran en mayor desventaja puesto que casi una tercera parte no recibe remuneraciones (Cuadro 3.2).

En 1993, la situación laboral de los hombres sufrió algunos cambios, en primer lugar siguió predominando el trabajo por cuenta propia (46.5%), pero disminuyó en seis puntos porcentuales la proporción de los hombres en el trabajo en pequeños establecimientos y se presentó un incremento de cinco puntos porcentuales en el trabajo no remunerado (Gráfica 3.6); este último resultado me lleva a plantear las siguientes preguntas: ¿quiénes son estos hombres? y ¿ por qué toman importancia en un año de recuperación? para las mujeres se presentó un aumento de tres puntos porcentuales en el trabajo por cuenta propia, el trabajo no remunerado casi no sufrió cambios y se presentó una disminución en la proporción del trabajo en pequeños establecimientos (30.2%); quizás este resultado nos indica que en un periodo de recuperación el trabajo autónomo femenino tiene más posibilidad (Cuadro 3.2).



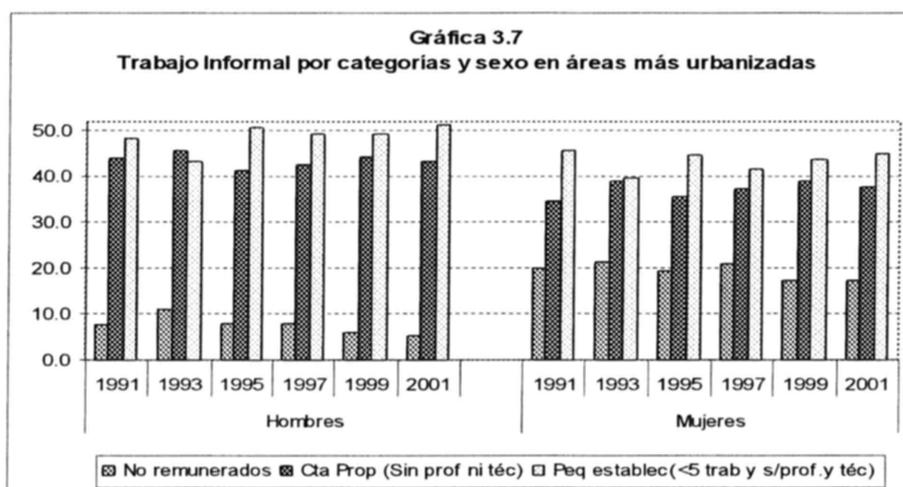
Fuente: Cuadro 3.2

En época de crisis (1995) se observan grandes cambios en la proporción de la participación de todos los tipos de trabajo, ya que entre 1993 y 1995 la proporción masculina en el trabajo por cuenta propia disminuyó dos puntos porcentuales (pasó a 44.5%), el trabajo en pequeños establecimientos sufrió un gran aumento de diez puntos porcentuales (pasando de 27.0% a 37.3%) y se presentó una disminución en la proporción de los hombres en el trabajo no remunerado (pasando de 26.6% a 18.2%). En el caso de las mujeres también se presentó una disminución de dos puntos porcentuales en el trabajo por cuenta propia (pasó de 38.1% a 36.8% entre 1993 y 1995), el trabajo en pequeños establecimientos aumentó dos puntos porcentuales (32.1%) y se presenta una ligera disminución en el trabajo no remunerado (31.1%). Es decir que fue en los pequeños establecimientos donde los hombres buscaron la manera de sobrevivir a la crisis (Gráfica 3.6) (Cuadro 3.2).

En 1997, no se muestran cambios en la estructura de la ocupación informal tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, los cambios de manera paulatina se reflejan en 1999, de tal suerte que si consideramos el periodo en conjunto, las transformaciones entre 1991 y 2001 muestran que las proporciones masculinas en el trabajo por cuenta propia y en el trabajo no remunerado disminuyeron y los pequeños establecimientos se incrementaron en diez puntos porcentuales (pasó de 33.6% a 43.5%). Para las mujeres la situación cambió, ya que tanto el trabajo por cuenta propia como el trabajo en pequeños establecimientos se incrementó, y la proporción de las mujeres en el trabajo no remunerado disminuyó fuertemente (de 32.0% a 23.6% de 1991 a 2001) (Cuadro 3.2) (Gráfica 3.6).

En general, se puede observar que la proporción del trabajo por cuenta propia, tanto para hombres como para mujeres, aumentó relativamente poco en el periodo de estudio, mientras que la proporción en el trabajo no remunerado disminuyó y por el contrario, los pequeños establecimientos, presentan un importante incremento en las proporciones masculinas y femeninas. Se podría inferir que a pesar de que el sector informal se caracteriza por el trabajo por cuenta propia, los individuos y el mercado están generando inserciones en los pequeños establecimientos muy probablemente bajo niveles de subsistencia (Cuadro 3.2).

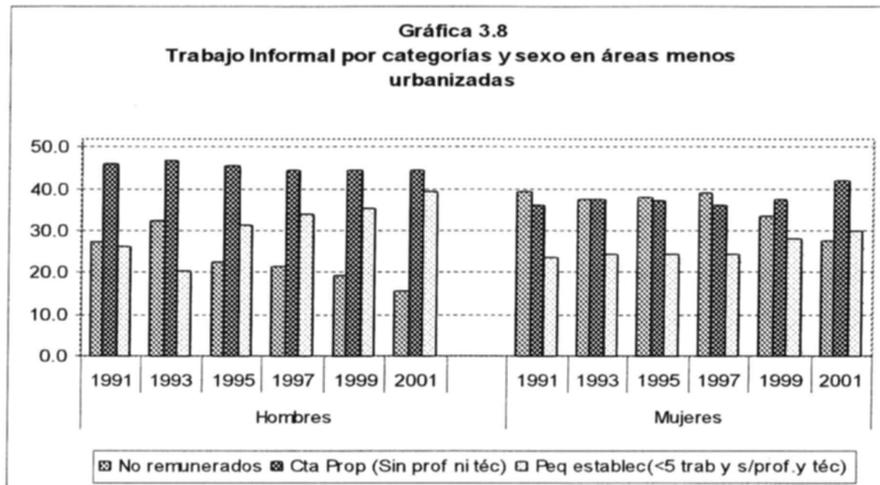
A diferencia del panorama general, en las áreas más urbanizadas destaca el hecho de que la proporción de los hombres en el trabajo por cuenta propia disminuyó ligeramente en el periodo de estudio (entre 1991 y 2001). Mientras en el caso de las mujeres la diferencia con respecto al general radica en que el trabajo en pequeños establecimientos manifestó un incremento importante (Cuadro 3.2) (Gráfica 3.7).



Fuente: Cuadro 3.2

En las áreas menos urbanizadas se presentaron las mismas tendencias que a nivel general, no obstante mientras a nivel general para los hombres la proporción de trabajo por cuenta propia y en pequeños establecimientos es la misma, en éstas zonas el trabajo por cuenta propia es más importante (Gráfica 3.8).

Para el caso de las mujeres, la diferencia entre las proporciones de trabajo por cuenta propia y el de pequeños establecimientos es mucho mayor en áreas menos urbanizadas. Lo interesante a destacar en este contexto es que los hombres principalmente se dedican al trabajo por cuenta propia, le sigue el trabajo en pequeños establecimientos y finalmente el trabajo no remunerado, mientras las mujeres se dedican principalmente al trabajo no remunerado y al trabajo por cuenta propia, aunque los pequeños establecimientos van en aumento (Gráficas 3.8).



Fuente: Cuadro 3.2

Motivada por el hecho de saber que una parte importante del trabajo rural es de subsistencia y participan los integrantes jóvenes de la familia nos surge la siguiente pregunta:

### 3.2.2 ¿Es más joven la mano de obra del sector informal en las zonas menos urbanizadas?

En cuanto a la edad media de los hombres, se tiene que en el periodo de estudio no existen grandes diferencias entre el sector informal y el sector formal, lo más importante a resaltar es el hecho de que en general el sector informal se ha envejecido, mientras que el sector formal no ha sufrido grandes cambios durante el periodo de estudio. En cuanto al tipo de localidad, no se presentan grandes cambios en las áreas más urbanizadas, ambos sectores han envejecido relativamente poco. En el caso de las áreas menos urbanizadas, mientras que el sector informal masculino se ha ido envejeciendo, el sector formal se ha ido rejuveneciendo (Cuadro 3.3). Una explicación del envejecimiento del sector informal versus el estancamiento de la edad promedio del formal, sería que en el sector informal, cada vez se insertan más personas de mayor edad que buscan seguir activos, mientras que se podría pensar que el sector formal se restringe cada vez más a las personas jóvenes.

**Cuadro 3.3**  
**Edad promedio del Trabajo Informal por categoría, sexo y tipo de localidad**

<b>Hombres</b>							
Grupo de edad	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	Sector Informal		Sector Formal	
				Media	Mediana	Media	Mediana
<b>Total</b>							
1991	21	44	33	35	33	35	32
1993	20	45	33	35	33	34	32
1995	20	44	34	36	33	34	31
1997	21	45	34	37	34	34	32
1999	21	45	34	37	34	34	32
2001	21	46	35	38	36	35	33
<b>Más urbanizada</b>							
1991	21	42	33	36	33	34	32
1993	21	42	34	36	34	33	31
1995	24	41	32	35	33	34	32
1997	22	42	33	36	34	34	33
1999	23	43	34	37	36	35	32
2001	23	42	34	37	36	35	33
<b>Menos urbanizada</b>							
1991	21	45	33	35	33	35	32
1993	20	47	33	35	32	35	33
1995	19	45	35	36	33	33	30
1997	20	47	34	37	34	34	32
1999	20	46	33	37	34	33	32
2001	21	47	35	38	36	33	31
<b>Mujeres</b>							
Grupo de edad	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	Sector Informal		Sector Formal	
				Media	Mediana	Media	Mediana
<b>Total</b>							
1991	29	43	29	34	32	30	28
1993	32	43	30	35	34	31	28
1995	31	42	30	35	33	31	29
1997	33	44	30	36	35	32	30
1999	33	43	31	36	35	32	30
2001	33	44	32	37	36	33	32
<b>Más urbanizada</b>							
1991	32	43	31	35	33	31	29
1993	33	42	32	36	34	31	29
1995	32	43	31	36	34	32	30
1997	33	43	31	36	35	32	31
1999	34	43	32	37	36	33	31
2001	34	43	33	37	36	34	32
<b>Menos urbanizada</b>							
1991	29	44	27	34	32	29	26
1993	31	44	29	35	34	30	27
1995	31	42	29	35	32	30	28
1997	32	44	29	36	34	31	29
1999	32	44	30	36	34	31	29
2001	32	44	31	37	35	31	30

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2001.

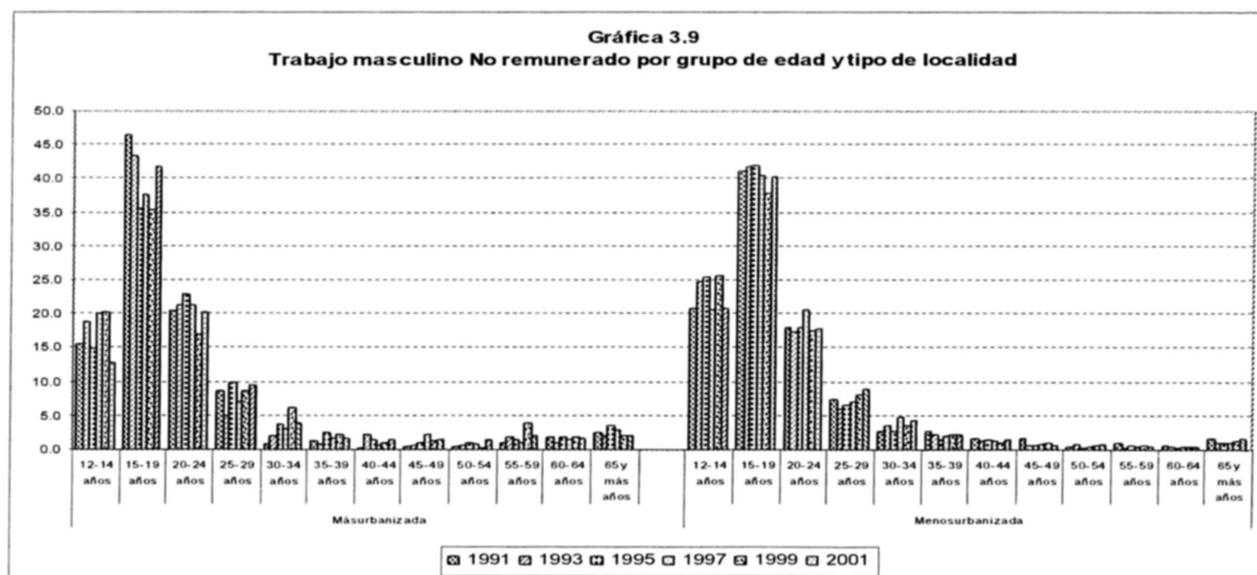
En el caso de las mujeres, se encontró que la edad promedio del sector informal es mayor que la del sector formal; es importante mencionar que la brecha entre las edades promedio de los sectores formal e informal es mayor entre las mujeres que entre los hombres. Por otro lado, a diferencia de lo que acontece para los hombres, en general

tanto el sector formal como el informal presentaron envejecimiento femenino durante el periodo de estudio (Cuadro 3.3).

La respuesta en términos generales a nuestra pregunta inicial de este apartado es negativa, puesto que la edad promedio es muy similar en contextos más urbanizados y menos urbanizados para ambos sexos (Cuadro 3.3).

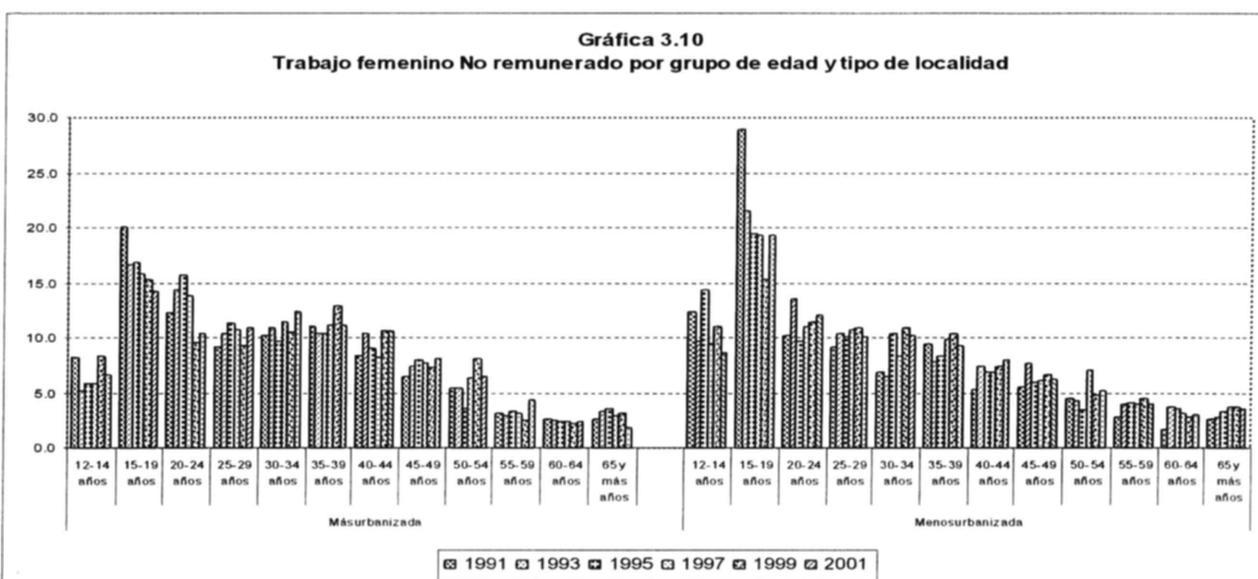
Al interior del sector informal se encontró que los hombres que participan en el trabajo no remunerado son en general jóvenes (el promedio de edad en zonas menos urbanizadas oscila entre 20 y 24 años). Mientras que los que se dedican al trabajo por cuenta propia son en general hombres adultos (fluctuando entre 41 y 47 años de edad). Por otro lado, la edad promedio de los trabajadores por cuenta propia de las áreas menos urbanizadas aumentó durante el periodo de estudio, mientras en las áreas más urbanizadas la edad promedio se ha mantenido constante (Cuadro 3.3)

En el caso de las mujeres la edad promedio en el trabajo por cuenta propia oscila entre 42 y 44 años, esta edad promedio es ligeramente menor a la de los hombres. En el trabajo no remunerado y en el de los pequeños establecimientos, la edad promedio de las mujeres fue menor en las áreas menos urbanizadas (Cuadro 3.3).



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

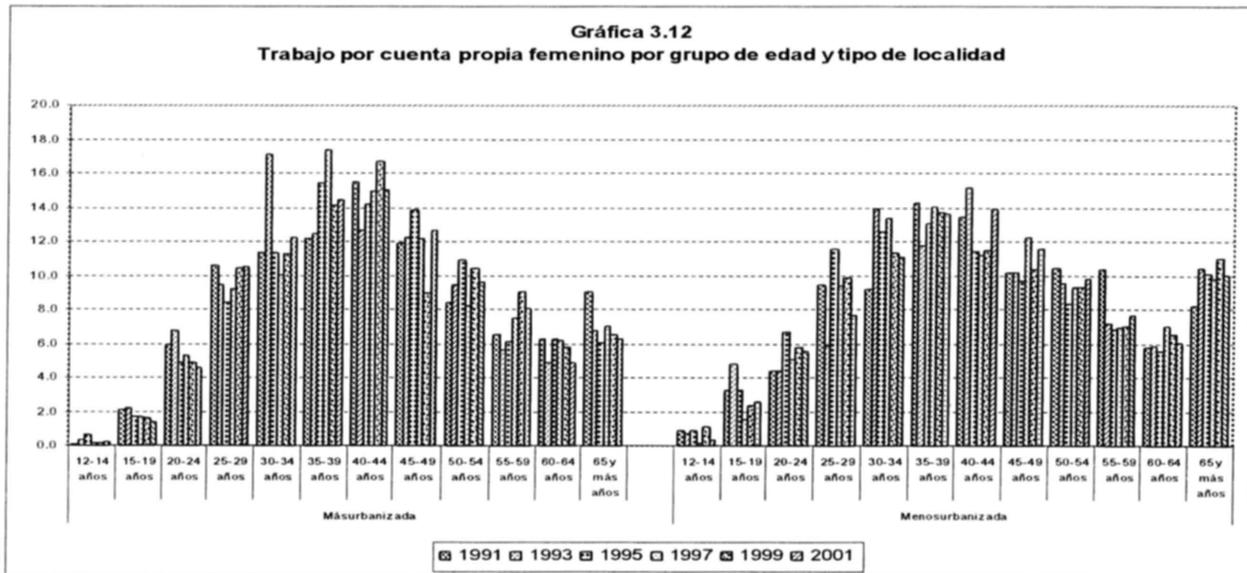
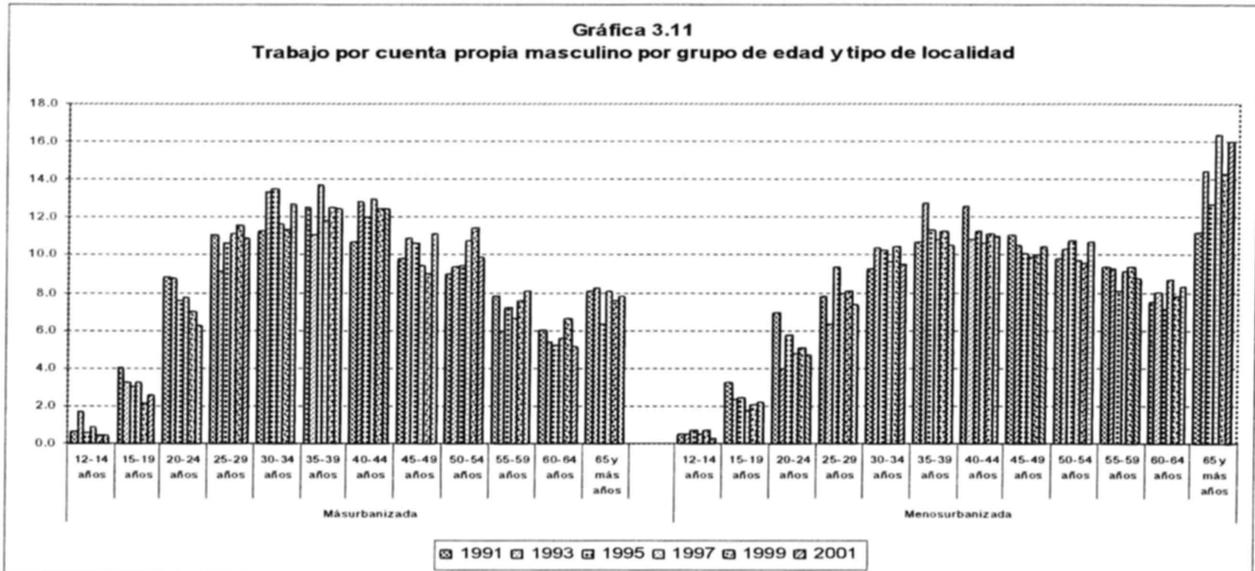
Analizando por grupo de edad, en el caso de los hombres se encontró que el trabajo no remunerado se concentra principalmente en los grupos de edad joven tanto en las zonas más urbanizadas como en las zonas menos urbanizadas (Gráfica 3.9), con la característica de que se aprecia una mayor proporción del grupo de edad más joven de los hombres (12-14) en el trabajo no remunerado en las zonas menos urbanizadas, es decir, que el primer contacto que tienen los niños con el mercado de trabajo es a través del trabajo familiar no remunerado desde muy pequeños. En el caso de las mujeres, el comportamiento es totalmente diferente, pues el trabajo no remunerado se distribuye en todos los grupos de edad (Gráfica 3.10), no sólo en los grupos de edad jóvenes, esto nos muestra que las mujeres de cualquier edad se insertan al sector informal apoyando quizás el trabajo familiar. En las zonas más urbanizadas el trabajo no remunerado de las mujeres se concentra en los grupos de edad centrales, mientras que en las zonas menos urbanizadas se distribuye en todos los grupo de edad disminuyendo conforme avanza la edad.



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

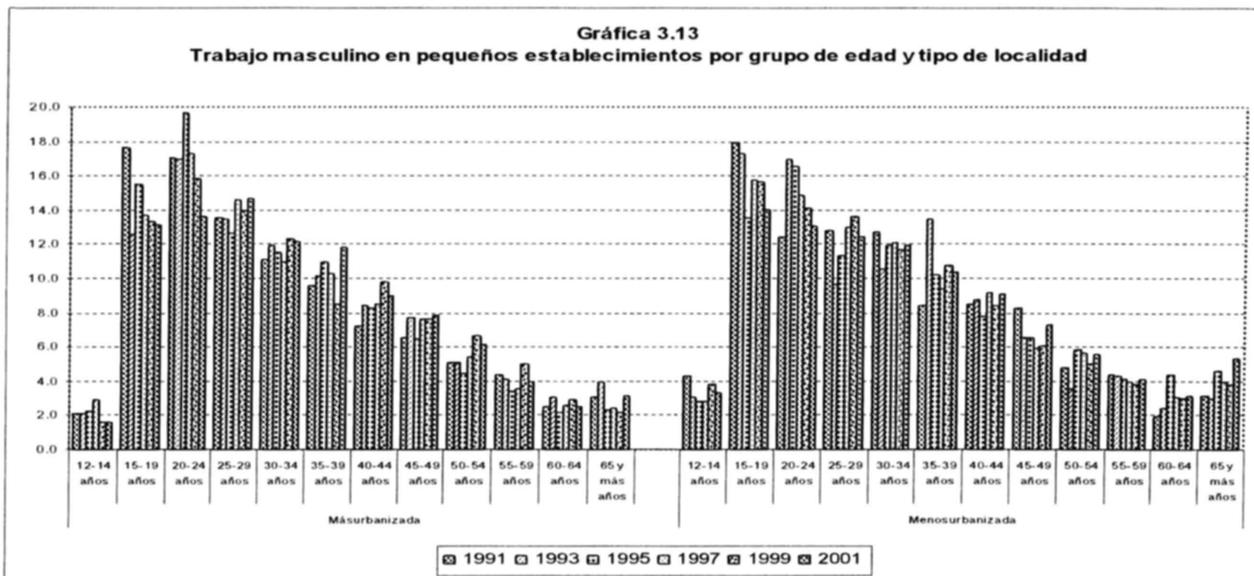
En cuanto al trabajo por cuenta propia, se observa que en las áreas más urbanizadas la mayor proporción masculina se concentró en los grupos de edad centrales (principalmente entre los grupos de edad 30-34 a 40-44), mientras que en las áreas menos urbanizadas se observa que este tipo de trabajo se distingue a edades mayores

(Gráfica 3.11). En el caso de las mujeres, no existen grandes diferencias en cuanto a la proporción del trabajo por cuenta propia en las áreas más urbanizadas y las áreas menos urbanizadas (se concentra principalmente entre los 35 y 45 años) (Gráfica 3.12).

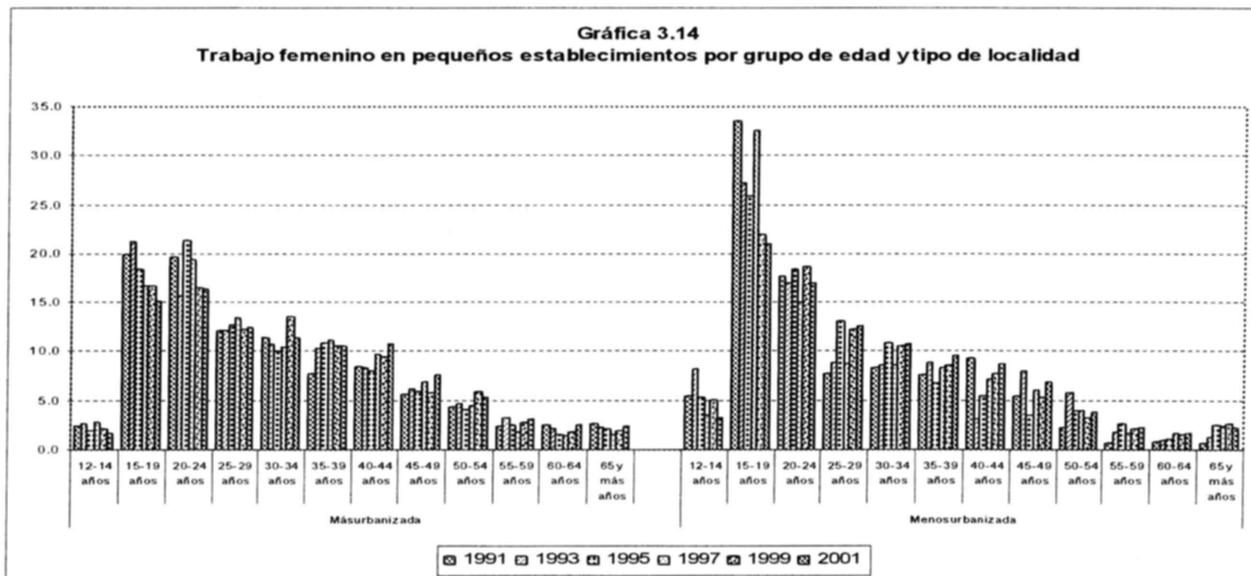


En cuanto al trabajo en pequeños establecimientos, se observa que tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, se presenta una participación decreciente a medida que aumenta la edad. La participación de hombres y mujeres en este tipo de

trabajo es significativa a muy temprana edad (15-19), y sólo en áreas más urbanizadas el nivel máximo se desplaza al grupo de edad siguiente (20-24) (Gráficas 3.13 y 3.14).



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

La pregunta con la que da inicio el siguiente apartado surge por el hecho de conocer, por un lado, que los solteros (hombres y mujeres) representan una inserción importante en el sector informal en las áreas más urbanizadas, por otro lado, supongo que los contextos urbanos tienen mayores espacios económicos para generar empleo incluso en el informal, o también podría ser un mecanismo de entrada al mercado de trabajo en el que se empieza a adquirir experiencia para un futuro insertarse al mercado de trabajo formal (aunque sabemos que este tipo de movimiento ha ido reduciéndose).

### *3.2.3 ¿La participación de los solteros en el sector informal es mayor en las áreas más urbanizadas?*

Para el caso de los hombres, tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas las proporciones de hombres solteros y en unión libre son mayores en el sector informal que en el formal y cabe aclarar que las diferencias son estadísticamente significativas,<sup>7</sup> es decir que efectivamente los solteros y los que viven en unión libre participaron en mayor medida en el sector informal. Mientras, en el caso de los casados, quienes presentaron una mayor proporción en el sector formal, la diferencia entre el sector formal y el informal también fue estadísticamente significativa. Cabe mencionar que en el año 1999 ya no hay diferencias significativas en cuanto a la participación de solteros en el mercado informal y el formal<sup>8</sup> (Cuadro 3.4).

En el caso de las mujeres en las áreas más urbanizadas las solteras, las casadas y las viudas presentaron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a su participación en el sector informal y formal, de tal manera que las solteras participaron más en el sector formal y las casadas y viudas en el sector informal. En 2001, las mujeres en unión libre, las divorciadas y las separadas alcanzan a obtener diferencias estadísticamente significativas en

---

<sup>7</sup> Dado que los porcentajes son muy parecidos entre la distribución del sector informal y el sector formal, para verificar si eran o no estadísticamente significativas las diferencias se llevo a cabo la prueba de la diferencia entre dos proporciones (Anexo 1).

<sup>8</sup> Para los divorciados, separados y viudos no se presentan diferencias estadísticamente significativas entre el sector formal y el informal.

su participación según sector de inserción laboral, las divorciadas participaron más en el formal y las separadas o en unión libre en el informal (Cuadro 3.4).

**Cuadro 3.4**  
**Distribución por estado civil según sector, tipo de localidad y sexo**

<b>Hombres</b>												
Estado Civil	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Sector Informal	Sector Formal										
<b>Más urbanizada</b>												
Soltero(a)	33.9	30.8	32.7	31.1	31.9	27.6	32.4	28.9	30.6	30.8	28.9	28.2
Casado(a)	54.2	61.1	55.4	60.2	55.8	63.5	54.1	60.7	52.9	59.4	54.3	60.5
Unión libre	8.5	6.0	8.1	6.6	9.1	6.5	9.2	7.7	11.9	7.1	11.9	8.4
Divorciado(a)	0.6	0.5	0.4	0.6	0.6	0.7	0.8	0.9	1.1	0.7	0.9	0.8
Separado(a)	1.2	1.0	1.8	0.9	1.5	1.0	2.0	1.4	2.2	1.3	2.4	1.6
Viudo(a)	1.6	0.6	1.6	0.6	1.2	0.7	1.5	0.5	1.3	0.8	1.6	0.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
Soltero(a)	37.3	28.9	40.8	31.2	35.0	30.7	35.0	24.9	33.6	29.4	31.2	30.1
Casado(a)	51.4	61.6	47.8	56.9	51.9	58.1	51.0	62.6	52.3	58.7	53.8	57.3
Unión libre	7.4	7.9	8.6	9.0	9.7	9.5	9.9	10.6	10.5	9.8	11.2	10.4
Divorciado(a)	0.5	0.1	0.3	0.3	0.2	0.3	0.2	0.4	0.2	0.3	0.2	0.4
Separado(a)	1.0	0.4	0.7	0.6	1.2	0.7	1.3	0.8	1.3	1.1	1.4	1.2
Viudo(a)	2.5	1.1	1.9	1.9	2.0	0.7	2.6	0.7	2.2	0.7	2.1	0.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Mujeres</b>												
Estado Civil	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Sector Informal	Sector Formal										
<b>Más urbanizada</b>												
Soltero(a)	41.4	51.4	35.1	51.9	34.5	46.4	34.9	47.2	32.5	47.2	32.6	42.9
Casado(a)	37.1	32.6	42.5	34.3	42.4	37.9	40.9	35.8	41.1	35.3	41.7	38.2
Unión libre	4.5	3.5	6.0	3.1	6.3	4.2	7.0	4.5	8.5	4.8	8.4	5.0
Divorciado(a)	2.2	3.5	1.6	3.1	2.2	3.1	2.5	3.7	2.3	3.1	2.4	4.2
Separado(a)	5.6	4.6	6.1	4.3	6.7	5.3	6.7	5.9	8.2	6.5	7.9	6.6
Viudo(a)	9.2	4.3	8.7	3.3	8.0	3.1	8.0	2.9	7.4	3.0	7.1	3.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
Soltero(a)	41.0	56.0	37.9	55.9	36.0	50.8	35.5	42.7	33.5	48.3	32.9	47.0
Casado(a)	43.5	32.1	39.9	30.1	43.2	34.5	44.2	40.8	43.7	35.9	42.9	37.2
Unión libre	5.0	1.9	6.3	3.1	7.3	4.2	7.3	5.3	7.8	5.6	9.0	5.9
Divorciado(a)	0.6	1.1	1.1	1.1	1.0	2.0	0.6	1.5	1.0	2.0	0.7	1.8
Separado(a)	3.3	2.6	3.9	3.5	3.1	4.8	4.3	5.9	5.4	5.4	6.1	5.0
Viudo(a)	6.5	6.3	10.9	6.2	9.4	3.6	8.2	3.8	8.6	2.8	8.4	3.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

En las áreas menos urbanizadas las casadas y las solteras presentaron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a su participación en el sector informal y el formal, pero no las viudas como acontece en contextos urbanos; las casadas participaron más en el

sector informal, mientras que las solteras más en el formal. En cuanto a las viudas en contextos menos urbanizados es hasta 1999 que las diferencias se vuelven estadísticamente significativas, participando más en el informal, mientras que las diferencias de las unidas se vuelven estadísticamente significativas hasta 2001, participando más en el informal (Cuadro 3.4).

Al interior del sector informal, se encontró que efectivamente los solteros participan más en el trabajo en pequeños establecimientos, mientras que los casados lo hacen en el trabajo por cuenta propia, tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas (Cuadro 3.5). En el caso de las mujeres, también son las solteras las que participan más en los pequeños establecimientos y las casadas en el trabajo por cuenta propia tanto en áreas menos urbanizadas como en áreas más urbanizadas, además se agregan las viudas que participan de manera importante en el trabajo por cuenta propia (Cuadro 3.6).

**Cuadro 3.5**  
**Distribución por estado civil, categorías de sector informal, tipo de localidad, hombres**

Estado Civil	1991			1993			1995		
	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionista s ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof y téc)	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionista s ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof y téc)	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionista s ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof y téc)
<b>Más urbanizada</b>									
Soltero(a)	89.6	19.3	38.3	88.9	18.3	33.8	84.7	16.3	36.3
Casado(a)	9.3	67.1	49.5	8.3	67.9	54.0	13.3	68.9	51.7
Unión libre	0.7	9.0	9.4	2.3	8.5	9.1	1.3	10.0	9.6
Divorciado(a)	0.1	0.6	0.6	0.0	0.6	0.3	0.1	0.9	0.4
Separado(a)	0.3	1.6	1.1	0.2	2.4	1.5	0.2	2.0	1.2
Viudo(a)	0.1	2.4	1.1	0.3	2.3	1.3	0.4	1.9	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>									
Soltero(a)	82.9	10.1	37.3	86.6	10.3	37.4	87.6	11.1	31.7
Casado(a)	12.1	75.2	50.4	10.4	72.4	51.2	9.2	72.8	52.4
Unión libre	2.8	8.7	9.7	2.5	12.5	9.6	2.5	11.5	12.4
Divorciado(a)	0.1	0.8	0.3	0.0	0.6	0.0	0.0	0.4	0.0
Separado(a)	0.3	1.6	0.7	0.2	0.8	1.0	0.3	1.3	1.6
Viudo(a)	1.8	3.5	1.5	0.3	3.5	0.8	0.4	2.9	1.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Más urbanizada</b>									
Soltero(a)	87.6	18.2	35.7	82.5	18.5	35.0	84.7	17.0	33.0
Casado(a)	10.1	65.8	51.1	14.0	61.9	49.6	12.6	63.9	50.7
Unión libre	0.9	10.2	9.7	2.8	13.0	11.9	1.5	12.8	12.3
Divorciado(a)	0.1	1.1	0.6	0.0	1.9	0.6	0.0	1.2	0.7
Separado(a)	0.8	2.3	2.0	0.3	2.6	2.1	0.6	2.8	2.2
Viudo(a)	0.6	2.4	0.9	0.4	2.0	0.8	0.5	2.4	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>									
Soltero(a)	87.2	11.2	33.1	86.6	10.4	33.8	86.9	10.4	32.3
Casado(a)	9.6	70.4	51.9	9.6	72.8	49.9	8.9	72.1	51.1
Unión libre	2.5	11.7	12.3	3.0	11.4	13.3	3.2	12.2	13.3
Divorciado(a)	0.1	0.1	0.3	0.0	0.2	0.2	0.1	0.3	0.2
Separado(a)	0.3	1.8	1.3	0.2	1.7	1.4	0.3	1.7	1.7
Viudo(a)	0.4	4.9	1.1	0.6	3.5	1.4	0.6	3.3	1.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

**Cuadro 3.6**  
**Distribución por estado civil, categorías de sector informal, tipo de localidad, mujeres**

Estado Civil	1991			1993			1995		
	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)
<b>Más urbanizada</b>									
Soltero(a)	39.8	18.9	59.1	35.9	17.8	51.7	36.9	15.6	48.6
Casado(a)	54.0	47.7	21.7	56.0	50.1	27.8	56.1	50.5	29.9
Unión libre	3.2	5.7	4.3	5.9	6.9	5.1	4.3	6.5	7.0
Divorciado(a)	0.1	2.6	2.7	0.3	2.5	1.4	0.2	3.5	1.9
Separado(a)	1.2	8.6	5.2	0.5	8.2	7.1	0.6	9.9	6.7
Viudo(a)	1.8	16.4	7.0	1.5	14.5	6.9	1.9	14.0	5.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>									
Soltero(a)	49.6	16.6	63.9	46.1	14.1	61.6	41.9	15.1	58.9
Casado(a)	45.0	58.6	18.2	44.2	50.3	17.3	47.2	52.6	22.3
Unión libre	3.9	5.8	5.6	6.6	7.1	4.8	7.8	7.9	5.8
Divorciado(a)		0.5	1.5	0.3	1.4	1.7		1.6	1.5
Separado(a)	0.2	4.8	6.3	0.9	5.9	5.5	1.1	4.4	4.2
Viudo(a)	1.3	13.6	4.4	1.8	21.3	9.2	2.1	18.4	7.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Más urbanizada</b>									
Soltero(a)	33.7	17.3	51.3	34.7	15.9	46.5	32.5	16.3	46.2
Casado(a)	57.2	47.5	26.7	54.5	49.2	28.5	55.4	49.2	30.1
Unión libre	6.3	7.3	7.1	9.5	9.4	7.4	8.7	9.4	7.4
Divorciado(a)	0.5	3.5	2.6	0.0	3.3	2.4	0.4	3.3	2.5
Separado(a)	0.9	9.2	7.3	0.3	11.5	8.3	1.1	10.7	8.1
Viudo(a)	1.4	15.2	4.9	1.0	10.8	6.9	1.9	11.2	5.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>									
Soltero(a)	40.8	14.2	58.6	36.9	15.6	53.3	39.9	14.2	52.3
Casado(a)	47.1	54.1	24.8	52.7	50.4	24.1	47.3	52.5	25.4
Unión libre	9.1	6.3	5.8	7.0	9.2	6.8	9.8	10.7	5.9
Divorciado(a)		1.2	0.5	0.3	1.3	1.5	0.1	0.9	1.1
Separado(a)	0.7	7.4	5.3	1.3	7.1	8.0	1.5	8.1	7.6
Viudo(a)	2.2	16.8	5.0	1.7	16.4	6.5	1.5	13.7	7.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

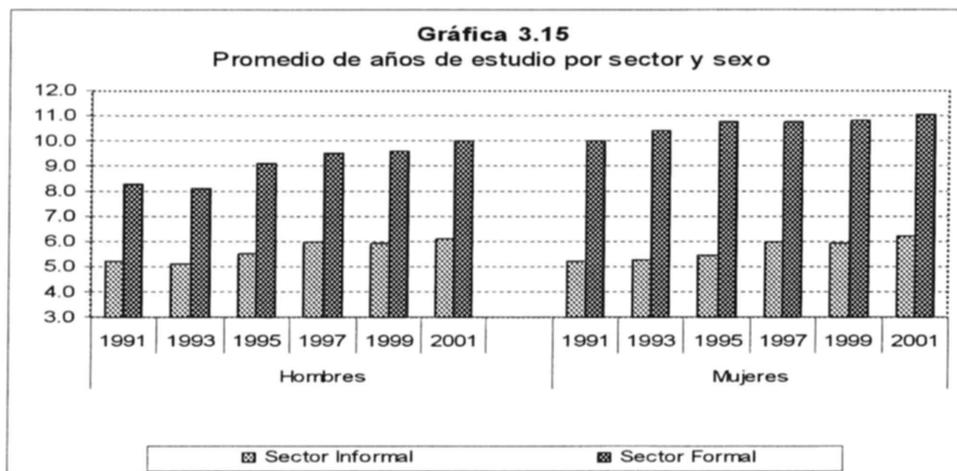
Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

La respuesta a la pregunta de este apartado resulta negativa, ya que no existen diferencias importantes en la proporción de solteros (as) entre las áreas más urbanizadas y las menos urbanizadas. Esto debido tal vez al resultado encontrado anteriormente respecto a que tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, la edad promedio era muy similar. Incluso a inicios de los noventa la proporción de hombres solteros en áreas menos urbanizadas era mayor que en áreas más urbanizadas. La brecha se acortó desde 1997, lo

cual nos estaría indicando que para los jóvenes en contextos menos urbanizados la opción de trabajo no asalariado quizás sea un camino obligado.<sup>9</sup>

### 3.2.4 ¿El nivel de instrucción en el sector informal es mayor en las áreas más urbanizadas que en las menos urbanizadas?

Se inicia este apartado con esta pregunta ya que se sabe que en las áreas más urbanizadas se tiene mayor acceso al sistema educativo. En primer lugar, se observa que tanto hombres como mujeres en el sector formal cuentan con un promedio de años de estudio superior a los del sector informal. Por otro lado, en cuanto a tendencias en el tiempo, el promedio de educación se ha ido incrementando ligeramente a lo largo del periodo de estudio; alcanzando, en 2001, 6.1 años de estudio para el caso de los hombres en el sector informal y 10 años en el sector formal, y en el caso de las mujeres el promedio fue de 6.2 y 11.1 años de estudio en el informal y formal respectivamente (Cuadro 3.7 y Gráfica 3.15). Esta última información confirma el hallazgo de que en la población económicamente activa el nivel de instrucción femenino es mayor al masculino, pero muestra que este hecho no se presenta en la informalidad, es decir, se puede agregar la especificación de que no hay diferencias por sexo en términos de nivel educativo en la informalidad.



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

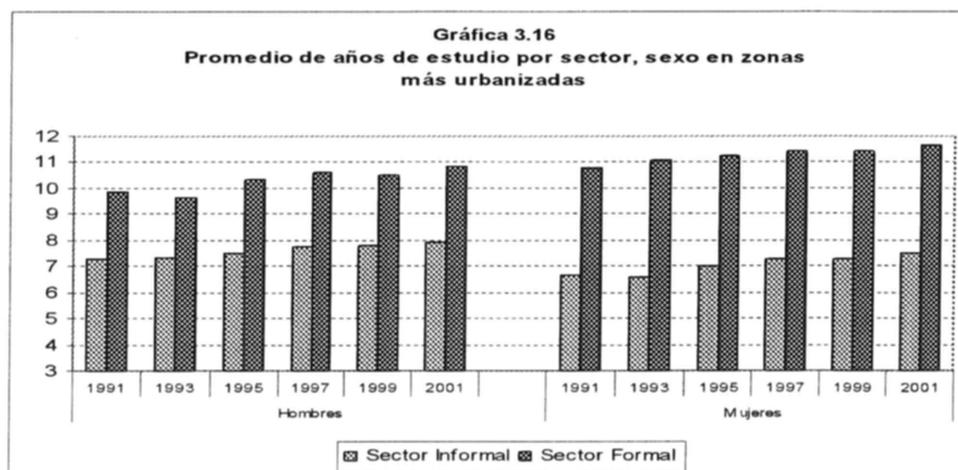
<sup>9</sup> Se requerirían sacar tasas por estado civil para comprobar este aspecto.

**Cuadro 3.7**  
Promedio de años de estudio por sector, sexo y tipo de localidad

<b>Hombres</b>						
Grupo de edad	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trabs/prof. y téc)	Total Sector Informal	Sector Formal	
<b>Total</b>						
1991	5.0	4.3	6.0	5.2	8.3	
1993	5.6	4.1	6.2	5.1	8.1	
1995	6.4	4.6	6.2	5.5	8.1	
1997	7.0	5.0	6.6	6.0	8.5	
1999	6.7	5.2	6.5	5.9	8.6	
2001	6.9	5.4	6.6	6.1	10.0	
<b>Más urbanizada</b>						
1991	6.5	6.7	7.6	7.3	8.9	
1993	6.2	6.8	7.8	7.4	8.7	
1995	6.6	7.0	7.7	7.5	10.4	
1997	6.8	7.3	8.0	7.8	10.8	
1999	6.6	7.6	7.9	7.8	10.5	
2001	9.1	7.7	8.0	7.9	10.9	
<b>Menos urbanizada</b>						
1991	5.7	3.2	4.5	4.2	6.2	
1993	5.5	3.0	5.0	4.2	6.0	
1995	6.1	3.7	5.0	4.7	7.3	
1997	6.7	4.0	5.6	5.1	7.9	
1999	6.4	4.1	5.6	5.1	8.0	
2001	6.5	4.3	5.6	5.2	8.4	
<b>Mujeres</b>						
<b>Total</b>						
1991	5.4	4.3	6.1	5.3	10.0	
1993	5.5	4.6	6.1	5.3	10.4	
1995	5.1	4.9	6.5	5.5	10.8	
1997	6.0	5.4	6.7	6.0	10.8	
1999	5.8	5.3	6.7	5.9	10.8	
2001	6.5	5.4	7.0	6.2	11.1	
<b>Más urbanizada</b>						
1991	7.8	5.8	6.8	6.6	10.8	
1993	7.8	6.0	6.6	6.6	11.1	
1995	7.9	6.4	7.1	7.0	11.3	
1997	8.2	6.7	7.4	7.3	11.4	
1999	8.0	7.0	7.3	7.3	11.4	
2001	8.5	7.1	7.6	7.6	11.7	
<b>Menos urbanizada</b>						
1991	4.7	3.4	5.4	4.4	8.3	
1993	4.7	3.7	5.6	4.5	8.9	
1995	4.3	4.0	5.8	4.5	9.6	
1997	5.3	4.5	6.0	5.2	9.5	
1999	5.1	4.3	6.1	5.1	9.6	
2001	5.6	4.4	6.3	5.3	9.9	

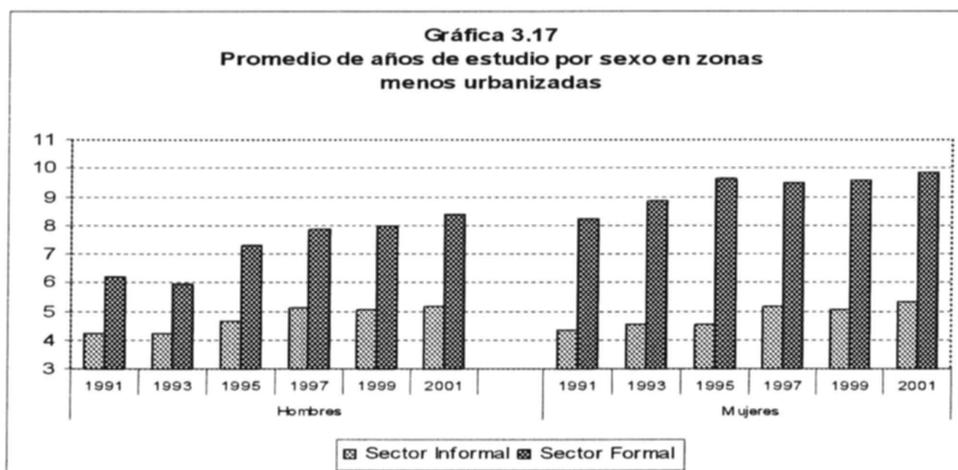
Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Al hacer el análisis por tipo de localidad, se encontró el mismo patrón, es decir que se tienen más años de estudio en el sector formal, pero en las localidades más urbanizadas los años promedio de estudio son mayores para ambos sexos.



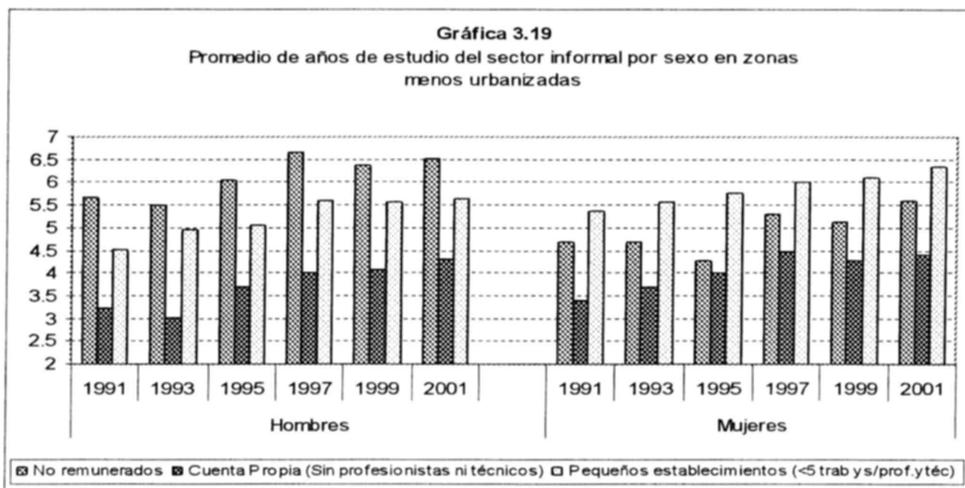
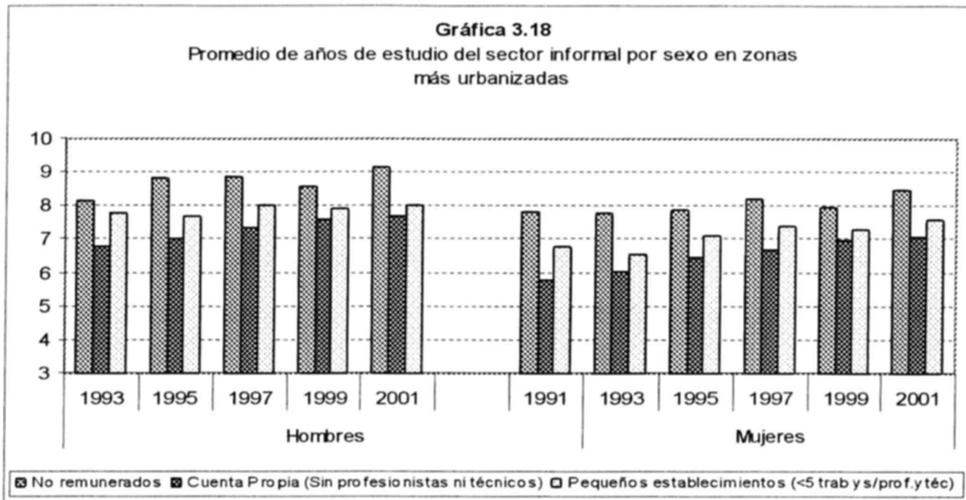
Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Por otro lado, al interior del sector informal se reflejan diferencias por sexo. En las zonas más urbanizadas los hombres presentaron un nivel de escolaridad superior al de las mujeres, mientras que en las zonas menos urbanizadas no existen diferencias importantes. En la gráfica 3.16 se observa que los años promedio de estudio aumentaron ligeramente en las zonas más urbanizadas, mientras que en las menos urbanizadas los hombres presentan un aumento notorio de los años promedio de estudio en el sector formal (Gráfica 3.17), lo cual hace que en este ámbito la brecha por sexo de escolaridad a favor de las mujeres se acorte.



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Al interior del trabajo informal, se observó que los hombres que trabajaban como no remunerados tenían un nivel de instrucción superior a los cuenta propia y a los trabajadores en pequeñas empresas, tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, esto se debe al peso de los hombres jóvenes en la informalidad; esta misma situación la presentaron las mujeres sólo en las áreas más urbanizadas, ya que en las menos urbanizadas son las mujeres que se dedicaban al trabajo en pequeños establecimientos las que cuentan con un mayor nivel de escolaridad. Es importante señalar que tanto los hombres como las mujeres que se dedicaban al trabajo por cuenta propia eran los que tenían el menor nivel de escolaridad (Gráficas 3.18 y 3.19).



Finalmente, la respuesta a nuestra pregunta inicial es positiva ya que efectivamente en el ámbito del sector informal se presenta un mayor nivel de instrucción en las áreas más urbanizadas frente a las menos urbanizadas, tanto para hombres como para mujeres, con la característica de que la brecha entre más y menos urbanizados es mayor en el caso de los hombres (la diferencia es de aproximadamente 3 años promedio de estudio para hombres, mientras solo es de 2 años promedio de estudio en el caso de las mujeres).

Para terminar este capítulo es necesario retomar las hipótesis propuestas al inicio del mismo. La primera hipótesis sobre los micronegocios no se constata; el peso de los pequeños

establecimientos en las áreas más urbanizadas casi permanece constante en el periodo de estudio y es la categoría más representativa, mientras en el ámbito menos urbanizado ha aumentado la importancia de los pequeños establecimientos; pero aún la categoría más significativa es el trabajo por cuenta propia. La segunda hipótesis sobre el trabajo no remunerado tampoco se constata, el trabajo no remunerado ha ido reduciendo su importancia tanto en los ámbitos más urbanizados, como en los menos urbanizados.

En cuanto a la tercera hipótesis sobre las características demográficas básicas, tampoco hay evidencia, ya que la proporción de mujeres es muy similar a la proporción de hombres ocupados en el sector informal y, además, si bien el trabajo no remunerado es básicamente de jóvenes y el cuenta propia de adultos mayores de 40 años, las inserciones en pequeños establecimientos son de edad media (30 a 35 años). Finalmente, la hipótesis sobre el efecto de la incapacidad de generación de empleo formal, parece mostrar cierta evidencia a su favor, pero también hay que mencionar la coeficiencia estructural de ocupados informales y formales y el movimiento de la informalidad según los cambios económicos. Después de ubicar las características de la oferta, el siguiente capítulo atiende el aspecto de la demanda.

## CAPÍTULO 4

### CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DEL SECTOR INFORMAL<sup>10</sup>

#### **Introducción**

Con el propósito de continuar mostrando el carácter del sector informal, ahora atendiendo a las características económicas, en este capítulo se llevará a cabo el análisis de las variables relacionadas con la estructura del mercado de trabajo (rama y ocupación) y las condiciones de trabajo (jornada laboral e ingreso) en el sector informal, por tipo de localidad (áreas más urbanizadas y áreas menos urbanizadas) en el periodo de 1991 al 2001.

Se analizarán las características económicas de los individuos dentro del sector informal, para contar con elementos que nos ayuden a poner a prueba la hipótesis 5 sobre la precarización del sector informal en las áreas menos urbanizadas. Se espera que la precariedad de las áreas menos urbanizadas afecte por igual a ambos sexos.

#### **4.1 La estructura de mercado**

Se inicia con la siguiente pregunta porque dada la característica del mercado de trabajo el comercio y cierto tipo de servicios personales han sido los espacios laborales para la inserción informal.

*4.1.1 ¿El comercio y los servicios son los sectores que captan mayor informalidad independientemente del tipo de localidad?*

En lo que se refiere a la rama de actividad, se observa que tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas no se presentan cambios significativos en el

---

<sup>10</sup> A pesar de que los porcentajes directamente muestran diferencias entre las proporciones del sector informal y del sector formal, se calcularon las diferencias estadísticas haciendo la prueba de la diferencia entre dos proporciones. Así, que en este capítulo se hará referencia en el caso de que las diferencias sean estadísticamente significativas.

caso de los hombres, es decir, que se mantuvo relativamente constante su participación por sector en el periodo de estudio. En las áreas más urbanizadas, la rama de la industria muestra una proporción mayor de participación en el sector formal, mientras que los servicios, el comercio y la construcción, presentaron mayores proporciones de participación en el sector informal (Cuadro 4.1).

En las áreas menos urbanizadas, al inicio del periodo, la proporción de participación masculina en la agricultura era mayor en el sector informal, mientras que para la industria y los servicios la proporción de participación fue mayor en el sector formal; la importancia de estos sectores se mantuvo hasta el final del periodo, pero se produce un cambio importante a partir de 1999; la construcción presentó una elevada participación en el sector informal, al punto de ubicarse ligeramente arriba del comercio en el año 2001 (Cuadro 4.1).<sup>11</sup>

En el caso de las mujeres, en las áreas más urbanizadas no se observan cambios de la participación a lo largo del periodo de estudio en las ramas de la industria y el comercio. En cuanto a los servicios, hay un cambio importante en este tipo de localidad; al inicio del periodo se mostró una proporción mayor de la participación en el sector formal (48.7 en el formal y 45.9 en el informal), esto se mantuvo hasta 1999, y en el año 2001 se produce el cambio de tal manera que la proporción para el sector informal fue mayor (48.7 para el formal y 50.8 para el informal).<sup>12</sup> Este resultado es muy interesante ya que podemos darnos cuenta de que el sector formal está disminuyendo en esta rama de servicios, la cual era uno de los principales componentes del sector formal. En el caso de las áreas menos urbanizadas, es mayor el peso de la industria y los servicios en el sector formal, mientras que en el sector informal la mayor participación se ubica en el comercio y la agricultura (Cuadro 4.1).

---

<sup>11</sup> Antes de 1999 las diferencias entre lo formal e informal en las proporciones correspondientes a la construcción no eran estadísticamente significativas.

<sup>12</sup> Cabe mencionar que aunque los porcentajes del sector informal y el sector formal son similares, estas diferencias resultaron estadísticamente significativas para el sector informal.

Cuadro 4.1  
Distribución por rama de actividad, según sector, sexo y tipo de localidad

Hombres												
Rama	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Sector Informal	Sector Formal										
<b>Más urbanizada</b>												
Agropecuario	4.9	1.5	4.7	0.5	3.0	0.8	3.7	1.0	1.7	0.7	1.8	0.7
Industria	12.3	32.6	16.0	28.8	12.7	30.7	13.2	30.8	13.7	33.5	12.4	31.6
Construcción	9.5	7.4	8.8	8.7	9.9	6.4	9.9	4.8	11.3	5.6	13.3	5.7
Comercio	33.1	12.1	36.5	12.4	31.2	13.0	28.6	13.4	28.2	12.4	27.3	14.2
Servicios	39.9	33.9	33.8	39.7	42.8	37.5	44.4	38.8	44.8	36.8	44.9	37.3
Gobierno	0.0	11.5	0.0	9.2	0.1	10.7	0.1	10.5	0.0	10.1	0.0	9.5
Trab en EU	0.3	0.8	0.2	0.6	0.3	0.7	0.2	0.7	0.2	0.9	0.3	0.9
NE	0.0	0.2	0.0	0.1	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
Agropecuario	66.4	44.5	72.1	38.2	64.3	27.2	63.5	26.9	59.6	22.2	56.2	19.8
Industria	5.4	16.4	6.2	13.4	5.7	25.5	7.7	22.2	7.4	27.3	8.0	27.4
Construcción	7.9	10.6	4.1	12.5	7.0	8.9	6.8	7.2	9.2	6.6	10.6	6.8
Comercio	10.2	5.0	10.9	7.6	11.5	7.0	9.2	7.4	9.6	8.4	10.3	10.3
Servicios	10.1	16.1	6.4	21.2	11.5	22.4	12.7	25.8	14.1	23.9	14.9	25.0
Gobierno	0.0	5.4	0.0	4.5	0.0	7.2	0.0	9.7	0.0	10.4	0.0	10.1
Trab en EU	0.1	1.7	0.3	2.5	0.1	1.3	0.1	0.9	0.0	1.0	0.0	0.6
NE	0.0	0.2	0.0	0.2	0.0	0.5	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres												
Rama	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Sector Informal	Sector Formal										
<b>Más urbanizada</b>												
Agropecuario	0.3	0.6	0.8	0.1	0.3	0.1	0.6	0.3	0.2	0.3	0.3	0.2
Industria	8.6	25.2	10.2	22.9	9.8	22.8	11.7	23.5	11.8	25.7	10.1	25.6
Construcción	0.2	1.4	0.1	1.6	0.1	0.8	0.3	1.0	0.0	0.7	0.2	1.1
Comercio	44.7	13.4	46.3	14.1	44.6	14.2	37.9	14.1	37.4	14.5	38.3	15.0
Servicios	45.9	48.7	42.4	51.0	44.8	52.1	49.2	50.2	50.3	49.1	50.8	48.7
Gobierno	0.0	10.2	0.0	10.0	0.0	9.6	0.1	10.3	0.0	9.3	0.0	9.1
Trab en EU	0.3	0.4	0.2	0.3	0.3	0.2	0.3	0.4	0.3	0.4	0.4	0.3
NE	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
Agropecuario	22.2	23.3	27.0	11.8	27.1	9.1	28.6	15.8	22.7	9.0	16.1	7.2
Industria	15.5	24.9	13.8	23.2	6.6	26.9	14.9	26.1	17.3	31.5	19.6	33.2
Construcción	0.0	0.1	0.0	0.9	0.0	1.5	0.0	0.5	0.1	0.5	0.1	0.5
Comercio	37.1	9.9	35.8	11.1	43.8	8.3	30.9	9.6	28.9	10.9	32.5	11.6
Servicios	25.0	34.7	23.3	45.1	22.4	48.7	25.5	40.8	30.9	39.0	31.7	39.6
Gobierno	0.0	6.2	0.0	7.9	0.1	5.5	0.0	6.7	0.0	9.0	0.0	7.8
Trab en EU	0.1	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1
NE	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

La respuesta a la pregunta de este apartado es negativa, ya que la rama de actividad que capta mayor participación masculina informal de los hombres en las áreas menos urbanizadas es la agricultura y con una menor proporción esta el comercio y los servicios (para las mujeres en ambos tipos de localidad y para los hombres sólo en áreas más urbanizadas). El comercio y los servicios si son los que captan mayor informalidad, pero esto nos lleva a señalar que la situación de los hombres en las áreas menos urbanizadas en la agricultura

prácticamente es una actividad de subsistencia (pequeñas parcelas, trabajo no remunerado y autoempleo).

Ahora bien, se supone que en áreas más urbanizadas existe un espacio económico que permite la creación de empleo informal, por tal motivo se plantea la siguiente pregunta.

#### *4.1.2 ¿La diversificación de ocupaciones informales es mayor en áreas más urbanizadas frente a las menos urbanizadas?*

A lo largo del periodo de estudio, en las áreas más urbanizadas se observa que los hombres trabajadores en la industria, los profesionistas, los oficinistas y los empleados en servicios muestran las mayores proporciones de participación en el sector formal, mientras que en el informal también participan significativamente los hombres trabajadores de la industria, pero se presentan proporciones elevadas de vendedores dependientes, vendedores ambulantes, operadores de transporte y los ayudantes de obreros (Cuadro 4.2).

Lo primero que vale la pena rescatar es que mientras nos referimos a la actividad que realizan los establecimientos donde laboran los trabajadores (es decir, rama), las inserciones laborales masculinas en la industria siempre serán más representativas en el sector formal, mientras al considerar la actividad que realiza el mismo trabajador (es decir, ocupación principal), las ocupaciones vinculadas a la industria (supervisores y capataces industriales, jefe, supervisor o trabajador de control industrial, operadores de maquinaria industrial, etc) muestran un peso muy importante en el sector informal.

¿Cómo se podría explicar ésta situación? En general, en las zonas más urbanizadas la ocupación de obreros y artesanos es la de mayor peso en el conjunto de ocupaciones, y además, esta categoría incluye a las actividades de reparación y mantenimiento (por ejemplo, están los zapateros, mecánicos, plomeros, herreros, electricistas, etc), actividades muy comunes en el sector informal.

**Cuadro 4.2**  
Distribución por ocupación según sector, tipo de localidad y sexo

Ocupación	Hombres												
	1991		1993		1995		1997		1999		2001		
	Sector Informal	Sector Formal											
<b>Más urbanizada</b>													
Profesionistas y técnicos	6.3	23.7	4.6	31.7	4.1	26.0	3.9	25.7	3.8	22.4	3.8	25.3	
Oficinista	1.7	15.0	0.2	6.4	1.8	13.8	1.8	14.9	1.4	14.7	1.6	14.8	
Vendedor dependiente	20.7	6.5	25.7	11.3	19.3	9.2	19.7	9.0	20.2	9.1	18.3	9.3	
Vendedor ambulante	6.8	0.3	9.8	0.1	9.4	0.3	9.9	0.2	9.2	0.2	9.9	0.2	
Empleados en servicios	9.1	12.5	9.7	9.8	7.5	13.9	7.0	14.5	6.4	14.0	7.1	13.6	
Serv doméstico	1.2	0.0	2.6	0.1	2.2	0.1	1.9	0.1	2.5	0.0	1.8	0.1	
Operadores de transporte	10.2	7.0	0.4	8.9	12.0	6.4	10.8	5.5	11.5	6.3	12.0	6.3	
Agricultores	4.1	1.3	4.7	0.4	2.6	0.6	3.6	0.7	1.7	0.6	1.6	0.5	
Trab en industria	29.6	27.5	40.8	23.6	30.1	24.3	30.6	24.0	32.3	27.1	33.7	25.3	
Ayudantes de obreros	10.3	5.8	1.5	9.5	11.0	5.3	10.8	5.2	11.0	5.3	10.1	4.7	
NE	0.0	0.3	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<b>Menos urbanizada</b>													
Profesionistas y técnicos	1.8	11.0	0.6	13.4	0.9	13.9	0.9	16.9	0.8	15.7	0.8	16.3	
Oficinista	0.1	4.3	0.0	2.4	0.4	6.9	0.3	6.5	0.3	7.3	0.4	7.4	
Vendedor dependiente	6.3	2.6	7.8	3.9	6.7	4.3	7.0	3.9	6.5	4.7	6.8	6.1	
Vendedor ambulante	2.1	0.2	2.3	0.3	3.3	0.6	2.3	0.6	2.9	0.5	3.4	0.2	
Empleados en servicios	2.4	7.3	2.1	6.9	2.6	11.4	2.8	12.3	3.4	13.7	2.9	13.2	
Serv doméstico	0.7	0.1	0.7	0.7	0.5	0.0	0.7	0.3	0.7	0.1	1.1	0.0	
Operadores de transporte	2.4	4.5	0.1	3.1	3.6	8.7	3.7	6.9	3.9	7.6	4.3	7.6	
Agricultores	66.3	44.4	72.8	49.9	63.3	24.1	62.8	24.0	59.1	20.1	55.5	17.8	
Trab en industria	12.2	16.2	13.5	13.8	14.1	20.9	13.6	21.1	14.2	22.2	15.3	22.2	
Ayudantes de obreros	5.7	8.5	0.2	5.1	4.6	8.6	6.0	7.4	8.2	8.1	9.4	9.2	
NE	0.0	1.0	0.0	0.4	0.0	0.6	0.0	0.2	0.0	0.1	0.0	0.0	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Mujeres												
Ocupación	1991		1993		1995		1997		1999		2001		
	Sector Informal	Sector Formal											
<b>Más urbanizada</b>													
Profesionistas y técnicos	3.2	30.4	3.3	46.0	2.8	32.6	3.7	31.7	2.9	28.8	3.3	31.5	
Oficinista	6.3	33.4	0.2	6.7	5.2	30.4	5.6	29.8	6.3	29.4	5.6	28.7	
Vendedor dependiente	30.3	9.1	34.0	13.8	30.0	9.1	30.9	9.8	29.6	9.6	29.4	10.6	
Vendedor ambulante	7.1	0.1	10.0	0.3	10.6	0.2	10.1	0.1	10.0	0.1	12.1	0.2	
Empleados en servicios	15.8	10.7	11.0	13.6	11.7	9.5	11.0	10.0	10.5	10.6	11.5	9.3	
Serv doméstico	29.3	0.2	29.5	0.0	28.1	0.0	25.1	0.1	26.4	0.1	25.5	0.1	
Operadores de transporte	0.2	0.0	0.0	0.7	0.0	0.0	0.1	0.0	0.3	0.0	0.1	0.0	
Agricultores	0.3	0.2	0.8	0.0	0.2	0.0	0.5	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	
Trab en industria	6.4	15.1	10.6	8.9	9.1	14.1	11.3	14.3	11.4	16.9	10.4	15.8	
Ayudantes de obreros	1.1	0.7	0.5	9.9	2.4	3.8	1.7	4.1	2.3	4.3	1.9	3.7	
NE	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<b>Menos urbanizada</b>													
Profesionistas y técnicos	0.7	26.2	0.3	39.8	0.7	32.5	0.7	33.3	0.9	29.0	0.8	29.1	
Oficinista	1.7	20.5	0.0	1.6	1.9	22.0	1.5	12.5	1.7	16.6	1.8	16.1	
Vendedor dependiente	26.9	3.9	28.5	5.8	35.9	6.3	27.0	7.3	25.3	8.9	27.8	8.8	
Vendedor ambulante	5.1	0.3	5.9	1.1	6.0	0.2	5.2	0.7	5.5	0.1	7.3	0.6	
Empleados en servicios	10.9	7.1	5.7	9.7	5.1	7.1	6.1	6.5	7.1	7.7	7.3	7.5	
Serv doméstico	17.9	0.7	17.4	1.3	14.8	0.1	16.2	0.1	18.6	0.1	17.8	0.3	
Operadores de transporte	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Agricultores	21.8	22.8	0.0	0.6	26.5	8.4	28.0	14.2	22.4	8.3	15.5	6.5	
Trab en industria	13.9	17.6	27.6	15.6	8.4	20.3	13.4	22.4	16.1	22.9	18.5	25.0	
Ayudantes de obreros	0.9	0.2	14.4	14.0	0.8	3.0	1.7	3.1	2.3	6.3	3.1	6.0	
NE	0.0	0.5	0.2	10.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Fuente: Cálculos propios. Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Las áreas menos urbanizadas son menos diversificadas en términos de ocupaciones, incluso al inicio del periodo de estudio (1991) sólo las ocupaciones de profesionistas y agricultores eran estadísticamente significativas al estudiar las diferencias entre las proporciones informal y formal; mostrando una proporción mayor en el formal los profesionistas y en el informal los agricultores. En 1995, se suman a las diferencias estadísticamente significativas las ocupaciones de empleados en servicios, operadores de transporte, trabajadores en la industria y ayudantes de obreros, de tal suerte que estas ocupaciones tienen mayor peso dentro del sector formal; pero el sector informal no sufrió cambios. Cabe mencionar que en el año 2001, las diferencias en las proporciones formal e informal en el caso de los ayudantes de obreros no resultaron estadísticamente significativas (Cuadro 4.2).

En las zonas más urbanizadas la ocupación femenina que presenta una mayor proporción en el sector informal es la de vendedoras dependientes, le sigue el servicio doméstico y las empleadas en servicios. La diferencia entre las proporciones de las vendedoras ambulantes en el sector formal y en el informal no en todos los años resultó estadísticamente significativa, pero la inserción es básicamente informal (casi es obvia por la forma de construcción de los sujetos insertos en el sector informal) (Cuadro 4.2).

En las zonas menos urbanizadas la ocupación femenina que muestra una mayor proporción en el sector informal es la de vendedoras dependientes, como en el caso de las más urbanizadas, y se agregan las agricultoras. Además, cabe mencionar también que el servicio doméstico tuvo una proporción importante en la participación del sector informal y las proporciones de profesionistas y técnicos predomina en el sector formal (Cuadro 4.2).

La respuesta a la pregunta de este apartado respecto a que existe una mayor diversificación ocupacional informal en las áreas más urbanizadas es afirmativa, ya que en las zonas menos urbanizadas sólo los agricultores y los trabajadores de la industria son las ocupaciones masculinas que captan la mayor parte de trabajadores del sector informal, y en el caso de las mujeres sólo las ocupaciones de las vendedoras dependientes, agricultoras y trabajadoras en la industria.

## 4.2 Condiciones de trabajo

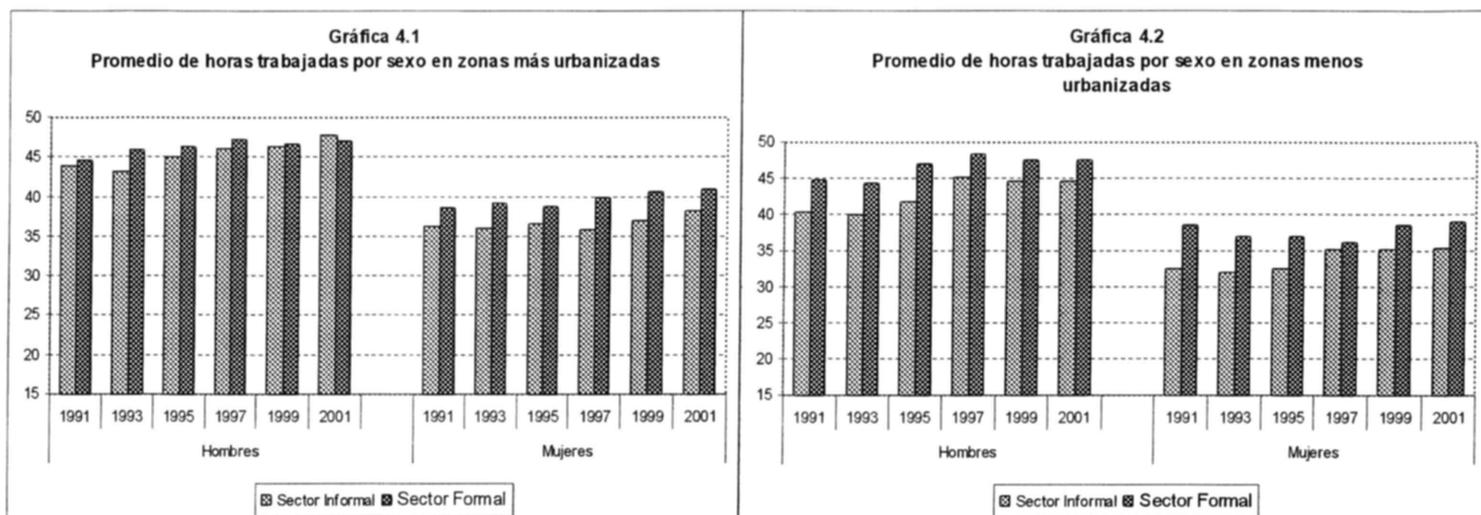
### 4.2.1 ¿La jornada laboral de los trabajadores es mayor en áreas menos urbanizadas?

Se da inicio con esta pregunta dado que en las áreas más urbanizadas las jornadas de trabajo podrían estar más reguladas y por lo tanto no ser tan intensas o flexibles como se podría realizar en las áreas menos urbanizadas. No obstante, se observa que en el sector formal, tanto en el caso de hombres como en el de mujeres, se presenta un promedio de horas trabajadas superior al del sector informal (Cuadro 4.3).

<b>Hombres</b>						
Grupo de edad	No remunerados	Cuenta Propia (Sin profesionistas ni técnicos)	Pequeños establecimientos (<5 trab y s/prof. y téc)	Sector Informal	Sector Formal	
<b>Total</b>						
1991	34.7	42.4	44.7	41.5	44.8	
1993	34.7	41.5	46.0	40.8	45.3	
1995	35.1	43.8	45.9	42.9	46.6	
1997	37.2	46.9	47.7	45.5	47.7	
1999	35.8	46.2	47.6	45.2	47.0	
2001	35.8	46.2	48.0	45.7	47.3	
<b>Más urbanizada</b>						
1991	30.7	44.2	45.8	43.9	44.7	
1993	30.2	42.7	47.0	43.2	45.9	
1995	32.9	44.7	47.4	45.1	46.4	
1997	31.8	45.9	48.8	46.2	47.2	
1999	32.9	45.8	48.5	46.3	46.7	
2001	34.6	47.6	49.4	47.8	47.1	
<b>Menos urbanizada</b>						
1991	35.2	41.6	43.7	40.4	44.9	
1993	35.3	41.0	45.1	39.9	44.5	
1995	35.5	43.1	44.8	41.9	47.1	
1997	38.2	47.3	47.0	45.2	48.5	
1999	36.2	46.4	47.1	44.7	47.6	
2001	36.1	45.5	47.1	44.6	47.6	
<b>Mujeres</b>						
<b>Total</b>						
1991	28.8	33.1	40.4	34.1	38.6	
1993	28.5	31.3	41.6	33.6	38.5	
1995	28.2	33.4	40.4	34.1	38.3	
1997	30.3	35.7	40.6	35.5	38.7	
1999	29.2	34.5	41.0	35.3	40.0	
2001	31.3	35.9	40.7	36.5	40.4	
<b>Más urbanizada</b>						
1991	30.3	34.3	40.5	36.3	38.6	
1993	31.3	33.9	40.9	36.2	39.1	
1995	32.0	35.3	38.5	36.6	38.8	
1997	31.2	33.8	40.1	35.9	39.9	
1999	32.5	34.8	40.8	37.0	40.6	
2001	33.7	37.2	40.9	38.3	41.0	
<b>Menos urbanizada</b>						
1991	28.3	32.3	40.4	32.6	38.6	
1993	27.5	29.6	42.2	32.0	38.9	
1995	27.0	32.4	41.4	32.5	38.9	
1997	30.0	36.9	41.2	35.3	36.2	
1999	28.1	34.3	41.2	35.3	38.6	
2001	30.2	35.1	40.5	35.3	39.1	

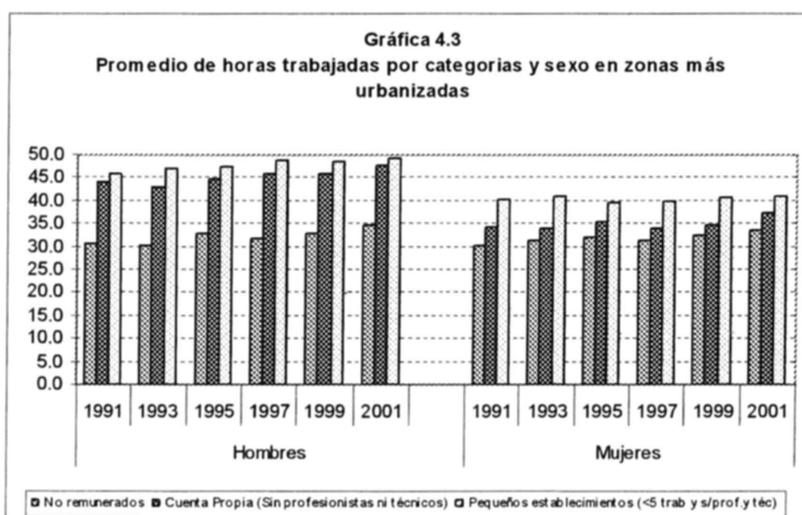
Fuente. Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Por otro lado, al comparar por sexo, los hombres muestran un promedio de horas trabajadas superior al de las mujeres en los dos tipos de localidad; los hombres trabajaban en promedio más de 40 horas en ambos tipos de localidad, mientras que las mujeres en promedio trabajaban más de 36 horas en áreas más urbanizadas y más de 32 horas en áreas menos urbanizadas (Gráfica 4.1 y 4.2).



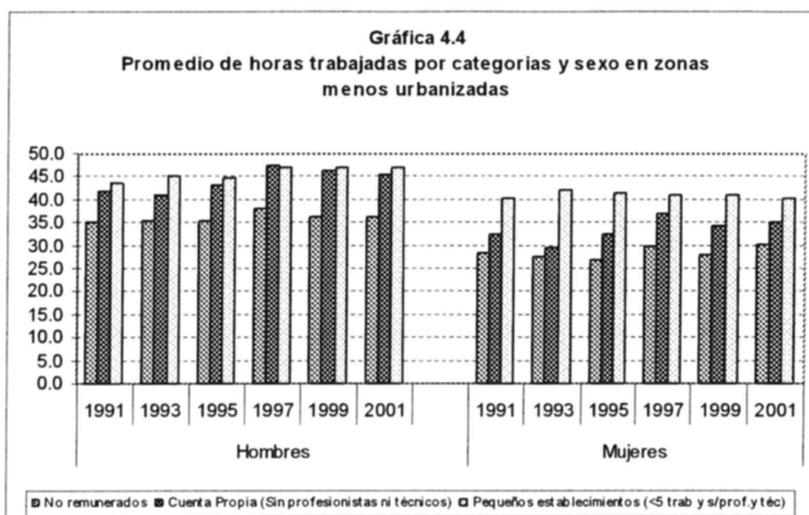
Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

Al interior del sector informal en las áreas más urbanizadas se observa que aquellos que trabajaban en pequeños establecimientos laboraban en promedio más horas que los no remunerados y los cuenta propia. A lo largo del periodo de estudio, es en la categoría de los no remunerados donde el promedio de horas es menor para ambos sexos (los hombres en promedio trabajaban 30 horas o más y las mujeres entre 25 y 34 horas). Además, los hombres presentan una brecha importante en el promedio de las horas trabajadas entre el trabajo por cuenta propia y los no remunerados, mientras que las mujeres presentan una brecha menor en este tipo de inserción informal (Cuadro 4.3 y Gráfica 4.3).



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

En las áreas menos urbanizadas, los hombres no presentan cambios importantes en el promedio de horas trabajadas según el tipo de inserción informal, sin embargo las mujeres sí, ya que hay una brecha importante entre el promedio de horas trabajadas en los pequeños establecimientos y el trabajo no remunerado (Cuadro 4.3 y Gráfica 4.4).



Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

La respuesta a nuestra pregunta inicial, es que en las áreas menos urbanizadas no se laboran más horas. De hecho, los hombres que laboran en el sector formal en áreas más y menos urbanizadas trabajan las mismas horas en 2001, mientras que en el sector informal los hombres de las áreas más urbanizadas trabajaban en promedio 4 horas más que en las áreas menos urbanizadas. En el caso de las mujeres, tanto en el sector formal como en el informal se trabajan en promedio 2 o 3 horas más en las áreas más urbanizadas. Esto es en parte, el reflejo del efecto de la participación de tiempo parcial en el trabajo no remunerado en las áreas menos urbanizadas.<sup>13</sup>

Basándonos en la hipótesis referente a que se espera que la precariedad en las remuneraciones laborales de las áreas menos urbanizadas frente a las más urbanizadas afecte por igual a ambos sexos, nos surge la siguiente pregunta:

<sup>13</sup> Esto de ninguna manera quiere mostrar que menos horas es menor trabajo. Se requeriría una medida más afinada para hacer visible la intensidad del trabajo, especialmente en el campo.

#### *4.2.2 ¿Las remuneraciones al trabajo en la informalidad son más precarias en las áreas menos urbanizadas?<sup>14</sup>*

Nos hacemos esta pregunta ya que sabemos que la estructura económica de las áreas menos urbanizadas es más precaria que la de las áreas más urbanizadas y nos interesa conocer realmente si esta precariedad afecta a ambos sexos por igual en las zonas menos urbanizadas.

Al hacer el análisis sobre las remuneraciones del sector informal por tipo de localidad se observa que en las áreas más urbanizadas, la mayor proporción de hombres (32.8% en el año 2001) percibieron un ingreso de 1 a 2 salarios mínimos, ésta situación se mantuvo constante durante el periodo de estudio. En cuanto al resto de los hombres, el 40.7% ganaban entre 2 y 4 salarios mínimos, el 9.4% entre 4 y 6 salarios mínimos y el 8.4% más de 6 salarios mínimos y sólo el 8.7% tenían un ingreso menor al salario mínimo. Sin embargo, las mujeres presentan cierta variabilidad durante el periodo de estudio, ya que la mayor concentración de mujeres se ubicó en el rango de 1 a 2 salarios mínimos hasta 1995, en 1997 y 1999 la mayor proporción de las mujeres se ubicó en menos de un salario mínimo y posteriormente en el año 2001 vuelven a recuperarse (sólo de manera relativa) volviendo a concentrarse la mayoría en el rango de 1 a 2 salarios mínimos. En el año 2001, las mujeres informales se distribuyeron de la siguiente manera en las áreas más urbanizadas en el rango de ingresos: el 44.5% ganaban entre 1 y 2 salarios mínimos, el 30% ganaban menos de un salario mínimo, el 18.8% se ubicaban de 2 a 4 salarios mínimos, el 3.4% de 4 a 6 salarios mínimos, y la que ganaban más de 6 salarios mínimos eran sólo el 3.4% (Cuadro 4.4).

---

<sup>14</sup> Cabe mencionar que las remuneraciones se deflactaron con precios al segundo trimestre del año 2003.

Cuadro 4.4  
Distribución de los ingresos por sector, sexo y tipo de localidad

Hombres	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Sector Informal	Sector Formal										
<b>Más urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	7.5	1.4	8.8	2.6	14.5	3.5	19.0	5.3	14.1	4.4	8.7	2.3
de 1 a 2 s.m	29.8	26.2	33.3	27.0	41.6	30.6	43.2	33.2	45.0	32.3	32.8	20.1
de 2 a 3 s.m	23.2	27.7	19.4	22.4	21.8	24.4	20.9	26.4	22.4	29.0	27.9	29.5
de 3 a 4 s.m	15.9	17.8	19.0	19.2	9.1	14.7	6.1	11.9	6.5	11.4	12.8	15.1
de 4 a 5 s.m	6.1	6.0	4.4	7.5	4.5	6.2	2.6	4.2	3.6	6.2	4.7	7.3
de 5 a 6 s.m	7.2	5.7	3.5	3.9	2.5	4.0	3.1	5.0	3.3	4.2	4.7	7.9
de 6 a 7 s.m	2.5	2.6	4.5	4.6	1.5	3.9	1.5	2.9	1.5	2.4	1.5	3.2
de 7 a 8 s.m	1.6	3.5	1.8	2.4	0.6	1.5	0.7	2.6	0.6	2.1	2.0	2.3
de 8 a 9 s.m	1.6	0.9	0.0	0.8	1.0	2.6	0.6	0.8	1.1	1.5	1.7	3.0
más de 9 s.m	4.7	8.1	5.3	9.7	2.9	8.6	2.2	7.7	2.1	6.4	3.2	9.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	20.1	7.9	32.8	11.9	41.5	12.9	48.5	15.9	48.8	13.7	43.1	8.8
de 1 a 2 s.m	38.8	37.4	34.3	35.4	34.9	43.6	34.1	43.3	33.4	44.6	31.5	35.6
de 2 a 3 s.m	19.9	27.7	12.6	21.8	12.1	19.8	9.2	18.8	11.2	21.5	15.0	27.5
de 3 a 4 s.m	9.1	14.9	10.2	13.6	4.8	10.4	3.1	10.0	2.1	8.0	4.7	11.5
de 4 a 5 s.m	3.3	3.2	2.0	6.3	2.1	4.2	1.4	3.5	1.8	4.5	1.6	5.8
de 5 a 6 s.m	3.8	4.3	2.9	3.2	0.7	3.0	1.3	2.8	0.9	2.6	1.7	4.2
de 6 a 7 s.m	1.0	1.5	1.6	1.9	0.8	1.8	0.7	1.8	0.4	1.3	0.5	1.8
de 7 a 8 s.m	1.3	1.0	0.6	1.8	0.4	0.9	0.4	0.8	0.3	1.0	0.9	1.1
de 8 a 9 s.m	0.7	0.3	0.4	1.2	0.3	0.7	0.3	0.7	0.4	0.6	0.4	1.1
más de 9 s.m	2.0	1.7	2.6	2.9	2.5	2.6	1.1	2.4	0.7	2.2	0.7	2.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Mujeres</b>												
<b>Más urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	21.6	2.5	24.2	3.7	34.1	6.0	45.4	9.6	42.6	8.3	30.0	4.4
de 1 a 2 s.m	44.3	31.7	46.8	29.8	47.3	34.6	39.6	34.7	40.6	38.2	44.5	28.2
de 2 a 3 s.m	17.3	30.4	14.9	23.9	10.2	24.6	8.8	24.8	9.6	26.2	14.4	28.5
de 3 a 4 s.m	8.6	19.1	7.5	18.0	3.5	14.5	2.4	14.5	3.0	11.7	4.4	14.4
de 4 a 5 s.m	1.9	5.2	1.6	10.1	1.9	6.3	1.0	4.5	1.7	6.3	1.4	7.2
de 5 a 6 s.m	2.5	4.4	0.6	3.1	0.6	3.7	1.2	5.0	1.2	3.0	2.0	7.0
de 6 a 7 s.m	0.8	1.4	1.6	4.1	0.8	3.7	0.4	2.0	0.3	1.4	0.4	3.1
de 7 a 8 s.m	0.9	2.2	0.9	1.7	0.5	1.2	0.3	1.7	0.2	1.5	1.0	1.4
de 8 a 9 s.m	0.6	0.4	0.0	0.7	0.1	2.1	0.2	0.4	0.2	0.8	0.7	2.0
más de 9 s.m	1.4	2.7	1.9	5.0	0.9	3.4	0.7	2.7	0.6	2.6	1.3	3.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	48.9	11.3	54.7	16.6	59.6	19.2	67.1	28.5	68.7	23.2	58.3	15.6
de 1 a 2 s.m	32.2	42.6	31.0	35.8	28.3	40.4	23.4	34.4	23.6	41.2	30.1	40.5
de 2 a 3 s.m	10.8	29.1	6.4	20.8	6.5	15.9	6.2	16.6	4.8	17.4	6.8	18.3
de 3 a 4 s.m	4.3	13.1	2.7	10.3	2.2	14.2	1.1	13.4	1.1	9.4	2.0	13.0
de 4 a 5 s.m	0.6	1.9	2.1	9.4	1.4	5.0	0.9	2.7	0.8	4.3	0.7	5.2
de 5 a 6 s.m	2.2	1.6	0.6	1.3	0.6	2.0	0.4	2.1	0.5	2.3	0.8	3.7
de 6 a 7 s.m	0.1	0.0	0.2	1.7	0.4	2.0	0.1	0.7	0.1	0.7	0.3	1.6
de 7 a 8 s.m	0.0	0.0	0.9	2.3	0.1	0.5	0.0	1.0	0.3	0.7	0.3	0.7
de 8 a 9 s.m	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2	0.3	0.2	0.1	0.2	0.4	0.3	0.6
más de 9 s.m	0.8	0.3	1.4	0.6	0.7	0.6	0.6	0.3	0.1	0.5	0.4	0.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

s.m- salarios mínimos deflactados al año 2003.

En las áreas menos urbanizadas se presentaron cambios importantes en la distribución de la población ocupada informal por rango de ingresos, ya que al inicio del periodo la mayor proporción de hombres informales tenían un ingreso de 1 a 2 salarios mínimos y es a partir

de 1995 que la mayor parte de trabajadores informales empezaron a ganar menos de un salario mínimo. En el año 2001, el 43.1% ganaban menos de un salario mínimo, el 31.5% ganaban entre 1 y 2 salarios mínimos, el 19.7% ganaban de 2 a 4 salarios mínimos, el 3.3% ganaban de 4 a 6 salarios mínimos y el resto (2.5%) tenían un ingreso mayor a 6 salarios mínimos. En cambio, las mujeres mantuvieron constante su condición remunerativa, predominando a lo largo del periodo de estudio un ingreso menor a un salario mínimo. En el año 2001, se distribuyeron de la siguiente manera: el 58.3% percibían un ingreso menor a un salario mínimo, el 30.1% ganaban entre 1 y 2 salarios mínimos, el 8.8% ganaban de 2 a 3 y de 3 a 4 salarios mínimos, el 1.5% se ubicaban en el rango de 4 a 5 y de 5 a 6 salarios mínimos y el resto (1.3%) ganaban más de 6 salarios mínimos (Cuadro 4.4).

Para las mujeres las condiciones habían sido peores respecto a los hombres por su nivel de ingresos menor a un salario mínimo en las zonas menos urbanizadas y los hombres las alcanzaron en esta condición después de 1995. Esto es, a pesar de que las mujeres mantuvieron constante su condición remunerativa, es importante destacar que existen diferencias importantes por sexo, ya que las mujeres siguen teniendo un ingreso menor al de los hombres en ambas zonas.

Al interior del sector informal, comparando a los trabajadores por cuenta propia y a los de pequeños establecimientos, en las áreas más urbanizadas se observa que más del 40% de los trabajadores hombres por cuenta propia se ubicaron en los rango de 1 a 3 salarios mínimos, mientras que en las áreas menos urbanizadas, el 58.3% percibieron menos de un salario mínimo. Por su parte, en las áreas más urbanizadas más del 60% de los trabajadores en pequeños establecimientos tuvieron un ingreso entre 1 y 3 salarios mínimos, en tanto que en las menos urbanizadas, el 44.3% de los trabajadores en pequeños establecimientos percibieron de 1 a 2 salarios mínimos (Cuadro 4.5).

Cuadro 4.5

Distribución de los ingresos por categorías del sector informal, sexo y tipo de localidad.

Ingresos	Hombres											
	1991		1993		1995		1997		1999		2001	
	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)	Cuenta Propia (Sin prof ni téc)	Peg. estab (<5 trab y s/prof. y téc)
<b>Más urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	7.9	7.0	10.9	6.5	16.7	12.8	19.6	18.5	14.5	13.7	9.0	8.5
de 1 a 2 s.m	24.7	34.3	30.4	36.5	34.7	47.1	37.4	48.1	39.7	49.6	28.0	36.7
de 2 a 3 s.m	20.6	25.5	19.5	19.3	22.8	21.0	23.9	18.4	25.1	20.0	27.9	27.9
de 3 a 4 s.m	19.3	12.9	19.3	18.7	11.6	7.1	7.9	4.5	7.8	5.3	13.9	11.8
de 4 a 5 s.m	8.0	4.3	4.5	4.3	5.5	3.7	3.2	2.1	4.2	3.1	5.8	3.9
de 5 a 6 s.m	8.6	5.9	3.6	3.4	2.7	2.3	2.9	3.2	4.2	2.5	6.0	3.6
de 6 a 7 s.m	3.2	1.8	4.5	4.4	1.9	1.2	1.6	1.4	1.7	1.3	1.9	1.2
de 7 a 8 s.m	1.8	1.4	2.2	1.4	0.7	0.4	0.8	0.6	0.4	0.8	2.3	1.7
de 8 a 9 s.m	1.2	2.0	0.0	0.0	0.9	1.0	0.7	0.5	0.8	1.3	1.8	1.5
más de 9 s.m	4.6	4.8	5.0	5.5	2.5	3.3	1.9	2.5	1.5	2.5	3.3	3.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	22.8	18.2	33.1	31.7	49.7	32.2	56.7	38.4	59.8	35.9	58.3	26.3
de 1 a 2 s.m	32.4	43.3	32.4	36.1	26.8	44.0	25.3	44.8	22.2	46.7	19.8	44.3
de 2 a 3 s.m	17.7	21.8	11.5	14.1	11.4	12.9	9.5	8.9	11.0	11.4	11.4	19.0
de 3 a 4 s.m	11.8	6.9	9.1	11.6	5.3	4.2	2.7	3.6	2.1	2.1	4.6	4.9
de 4 a 5 s.m	4.3	2.6	2.7	1.4	2.4	1.9	1.6	1.1	2.0	1.6	1.7	1.4
de 5 a 6 s.m	4.9	3.1	4.6	1.1	0.7	0.6	1.5	1.0	0.9	0.8	1.9	1.6
de 6 a 7 s.m	1.2	1.0	2.7	0.6	0.5	1.1	0.8	0.5	0.4	0.3	0.5	0.4
de 7 a 8 s.m	1.2	1.4	0.7	0.4	0.5	0.3	0.5	0.3	0.4	0.1	0.9	0.8
de 8 a 9 s.m	1.1	0.4	0.2	0.6	0.5	0.2	0.3	0.3	0.5	0.4	0.4	0.3
más de 9 s.m	2.5	1.4	2.9	2.5	2.3	2.8	1.0	1.2	0.7	0.7	0.6	0.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Mujeres											
<b>Más urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	26.8	17.7	31.3	17.5	43.0	27.3	50.0	41.2	45.1	40.4	37.6	23.7
de 1 a 2 s.m	34.3	51.7	38.4	54.8	37.5	54.9	31.7	46.6	31.2	48.9	34.2	53.0
de 2 a 3 s.m	15.8	18.4	11.7	18.0	9.0	11.1	10.9	7.0	14.0	5.8	13.5	15.1
de 3 a 4 s.m	10.4	7.3	10.0	5.1	5.3	2.1	2.8	2.0	4.7	1.6	5.9	3.1
de 4 a 5 s.m	3.0	1.2	2.0	1.1	2.3	1.5	1.2	0.9	2.1	1.4	1.9	1.0
de 5 a 6 s.m	3.8	1.5	1.1	0.2	0.7	0.4	1.5	0.9	1.8	0.6	3.1	1.1
de 6 a 7 s.m	1.2	0.5	2.1	1.1	1.1	0.6	0.5	0.4	0.4	0.2	0.5	0.3
de 7 a 8 s.m	1.5	0.6	1.4	0.4	0.1	0.7	0.4	0.3	0.3	0.2	1.2	0.7
de 8 a 9 s.m	1.1	0.2	0.0	0.0	0.1	0.2	0.1	0.2	0.3	0.0	0.6	0.8
más de 9 s.m	2.0	1.0	1.9	1.9	0.8	1.0	0.8	0.5	0.2	0.9	1.3	1.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Menos urbanizada</b>												
menos de 1 s.m	48.6	49.4	57.0	51.6	63.8	53.2	65.3	69.6	70.2	66.6	64.4	50.1
de 1 a 2 s.m	28.8	36.8	23.2	41.2	22.1	37.7	23.6	23.0	20.3	27.9	22.0	41.2
de 2 a 3 s.m	12.5	8.6	9.2	2.9	6.8	6.1	7.3	4.7	6.0	3.1	7.3	6.0
de 3 a 4 s.m	6.0	1.9	3.0	2.3	2.7	1.4	1.2	0.9	1.3	0.7	2.9	0.9
de 4 a 5 s.m	1.1	0.0	3.1	0.8	1.8	0.8	1.1	0.8	1.0	0.5	1.0	0.3
de 5 a 6 s.m	1.5	3.0	1.0	0.0	0.9	0.1	0.3	0.6	0.4	0.6	1.1	0.5
de 6 a 7 s.m	0.2	0.0	0.1	0.5	0.3	0.7	0.1	0.0	0.0	0.1	0.4	0.1
de 7 a 8 s.m	0.1	0.0	1.6	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.4	0.1	0.4	0.1
de 8 a 9 s.m	0.1	0.0	0.0	0.0	0.3	0.1	0.3	0.1	0.2	0.2	0.2	0.5
más de 9 s.m	1.2	0.2	1.9	0.7	1.2	0.0	0.8	0.4	0.1	0.2	0.4	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios, Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001.

s.m- salarios mínimos deflactados al año 2003.

Por otro lado, en las áreas más urbanizadas un porcentaje importante de las mujeres en trabajo por cuenta propia percibieron menos de un salario mínimo (37.6%), mientras que en las áreas menos urbanizadas los porcentajes ubicados en ingresos bajos son mucho más

elevados ya que el 64.4% de las trabajadoras por cuenta propia percibieron menos de un salario mínimo. En el caso de los pequeños establecimientos en las áreas más urbanizadas el 53% de las mujeres ganaron entre 1 y 2 salarios mínimos, mientras que en las menos urbanizadas la mitad de las trabajadoras en pequeños establecimientos percibieron menos de un salario mínimo (Cuadro 4.5).

Cabe mencionar que una parte de las diferencias de ingreso tiene que ver con diferentes jornadas laborales, pero me parece importante mostrar primero el panorama general de ingreso de las inserciones informales, porque quisiera dejar muestra de la condición monetaria en términos de la remuneración global en el trabajo.

Al hacer el análisis del ingreso por hora del sector informal, efectivamente, se constata que el ingreso varía dependiendo de las jornadas de trabajo. A continuación se presentan las diferencias por tipo de localidad: En las áreas más urbanizadas, la mayor proporción de hombres (22.6% en el año 1991) ganaban de 2 a 3 salarios mínimos al inicio del periodo, y durante la crisis y posterior a ella (1995-1999) se concentró en el rango de 1 a 2 salarios mínimos, posteriormente la mayoría de los hombres (28.6 %)volvieron a percibir de 2 a 3 salarios mínimos en el año 2001. La mayor proporción de mujeres en casi todo el periodo de estudio (exceptuando 1993) se ubicó en el rango de 1 a 2 salarios mínimos, como en el caso de los hombres. Mientras que en las áreas menos urbanizadas, la mayor proporción de los hombres informales se ubicó en el rango de 1 a 2 salarios mínimos hasta 1995, posteriormente comenzaron a percibir un ingreso menor al salario mínimo. En el caso de las mujeres, el porcentaje mayor de las mujeres percibían entre 1 y 2 salarios mínimos hasta 1995. Posteriormente (1997 y 1999) la mayor parte de las mujeres disminuyeron su ingreso, ubicándose en el rango de menos de un salario mínimo. Y finalmente, en el año 2001, vuelve a recuperarse el ingreso de la mujer, volviéndose a ubicar entre 1 y 2 salarios mínimos (37.7%). En síntesis, podemos afirmar que los hombres reciben un ingreso mayor que las mujeres sólo en las áreas más urbanizadas, ya que en las áreas menos urbanizadas la precariedad del ingreso de los hombres es igual al de las mujeres.

La respuesta a la pregunta resulta negativa, ya que la situación económica de los hombres no es del todo buena, pero la de las mujeres es aún más precaria en ambos tipos de localidad. En cuanto a la hipótesis acerca de que la precariedad de las áreas menos urbanizadas frente a las más urbanizadas afecta por igual a ambos sexos, ésta hipótesis sí se cumple, ya que tanto hombres como mujeres presentan una situación económica precaria en términos de remuneraciones en las zonas menos urbanizadas.

Finalmente, para terminar este capítulo retomaremos la hipótesis propuesta al inicio de este. En lo que se refiere a la hipótesis acerca de la precariedad del sector informal en las áreas menos urbanizadas, ésta hipótesis se constata ya que efectivamente es en las zonas menos urbanizadas donde el nivel de ingresos de hombres y mujeres es muy bajo.

## CONCLUSIONES

Uno de los hallazgos encontrados en este trabajo es la presencia de un cambio en la estructura de la ocupación informal, ya que en trabajos anteriores (Jusidman, 1993) señalaba que entre 1975 y 1987 había aumentado la proporción de trabajadores por cuenta propia y de los no remunerados en el sector informal. Sin embargo, el análisis por tipo de localidad resulta muy interesante ya que se puede profundizar en el tema al desagregar las diferencias en términos de tipos de inserciones informales.

En esta tesis, se encontró que en las áreas más urbanizadas casi se iguala la importancia de los trabajadores por cuenta propia y de los trabajadores en pequeños establecimientos. Lo anterior coincide con lo mostrado por García-Verdú (2003), en relación a que existe una gran concentración de empleados informales en las microempresas y es por ello que deben de tomarse en cuenta los pequeños establecimientos en el estudio del sector informal.

Otro hallazgo de esta investigación es que se pudo identificar que, a partir de 1995, el trabajo en pequeñas empresas en las áreas más urbanizadas empieza a adquirir mayor importancia en el sector informal. Sin embargo, en las áreas menos urbanizadas, el comportamiento fue totalmente diferente, ya que en este tipo de localidad, el sector informal estuvo conformado en primer lugar por los cuenta propia y en segundo lugar por los trabajadores en pequeños establecimientos.

En cuanto a las diferencias por sexo en el sector informal, en este trabajo se encontró por un lado, que la presencia femenina en el sector informal está representada por una proporción importante de trabajadoras entre las mujeres ocupadas, y por otro, que su presencia relativa en el sector informal fue ligeramente mayor a la presencia masculina en ambos tipo de localidad.

Además, al analizar las diferencias por sexo según tipo de categoría del trabajo informal se confirma que tanto para hombres como para mujeres en las áreas más urbanizadas la

categoría de trabajo informal que predominó fue el de trabajo en pequeños establecimientos, mientras que en las áreas menos urbanizadas predominó el trabajo por cuenta propia para hombres y el trabajo no remunerado y por cuenta propia fue lo más relevante para las mujeres.

En cuanto a la edad, investigaciones anteriores (Menkes, 1976 y Jusidman, 1993) señalaban que eran los jóvenes y los viejos los que predominaban en el sector informal frente al formal, sin embargo, esta tesis matiza las diferencias. No hay fuertes diferencias en las edades medianas del sector formal. Al analizar por tipo de localidad, las áreas más urbanizadas presentan un cambio muy paulatino en el aumento de la edad tanto en el sector informal como en el formal (siendo mayor las edades medianas del informal), mientras sólo las áreas menos urbanizadas mostraron un sector informal que ha ido envejeciendo y un sector formal que se ha ido rejuveneciendo, estas grandes diferencias pueden ser debido al marco económico laboral en el que se encuentran las áreas menos urbanizadas ya que los adultos mayores tienen mayor dificultad para insertarse al mercado de trabajo formal.

En cuanto al estado civil, en el trabajo de Jusidman (1993), la autora señalaba que los solteros, los viudos y los separados participaban más en el sector informal, sin embargo, a este respecto en esta tesis se encontraron diferencias por sexo y por tipo de localidad. Ya que en el sector informal se presentó una mayor proporción de hombres solteros y en unión libre, mientras que la proporción de casados predominó en el sector formal en zonas más urbanizadas y en zonas menos urbanizadas. En el caso de las mujeres, en las áreas más urbanizadas predominaban en el sector informal las solteras, casadas y viudas. A diferencia de los hombres, la proporción de solteras fue mayor en el sector formal y la proporción de las casadas fue mayor en el informal en ambos tipos de localidad.

En cuanto a la escolaridad, hay coincidencia con el resultado de Jusidman (1993) respecto a que los trabajadores del sector informal (hombres y mujeres) tenían un promedio de años de estudio menor que los del sector formal tanto en áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas. En las áreas más urbanizadas el número promedio de años de estudio de los

hombres fue ligeramente mayor al de las mujeres en el sector informal, pero en las áreas menos urbanizadas no se presenta esta situación.

En cuanto a las características de mercado, en relación a la rama de actividad, se confirmó lo encontrado por varios autores, en relación a que los empleados formales se concentraban mayoritariamente en el sector de la industria y los informales en el sector de servicios y comercio (Rendón y Salas, 1990; Jusidman, 1993 y García-Verdú, 2003). Es importante mencionar que los estudios realizados anteriormente sólo eran del área metropolitana de la ciudad de México. En esta tesis al hacer la diferencia por tipo de localidad, tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas los empleados formales se concentraron en el sector de la industria y los servicios, mientras que los informales lo hicieron en el sector de comercio y servicios, resaltando en las áreas menos urbanizadas la agricultura para los hombres.

Por otra parte, en la categoría de ocupación se encontró una mayor diversificación en el sector informal en las zonas más urbanizadas. En las zonas menos urbanizadas las ocupaciones informales que captaron la mayor parte de hombres trabajadores fueron los agricultores y los trabajadores en la industria, mientras que en el caso de las mujeres las ocupaciones que destacaron fueron las de vendedoras dependientes, agricultoras y trabajadoras en la industria.

En cuanto a las condiciones de trabajo, se encontró lo mismo que en Jusidman (1993) sobre la jornada de trabajo, en relación a que los trabajadores informales laboraron un número menor de horas que los formales.

Además, se coincide con lo encontrado por Menkes (1976) en relación a que los individuos del sector informal recibían ingresos inferiores a los del sector formal y al hacer el análisis por tipo de localidad y sexo se encontraron cosas muy interesantes, ya que más del 50% de trabajadores informales masculinos percibían entre 2 y 3 salarios mínimos en las zonas más urbanizadas, mientras que en las zonas menos urbanizadas los trabajadores presentaron

mayor precariedad en el salario. Un punto interesante es que la situación económica de los hombres trabajadores informales empeoró durante el periodo de estudio ya que aumentó la proporción de trabajadores que ganaban menos de un salario mínimo.

Tanto en las zonas más urbanizadas como en las menos urbanizadas, las mujeres presentaron una concentración importante en niveles de ingreso bajo, es por eso que se puede concluir que la situación de las trabajadoras informales es más precaria frente a la de los hombres.

Como ya se apreció en términos generales es importante la realización del análisis del sector informal tomando en consideración los tipos de trabajo (trabajo no remunerado, trabajo por cuenta propia y trabajo en pequeños establecimientos) ya que de esta manera se puede conocer de mejor manera el comportamiento de las inserciones laborales de hombres y mujeres en distintos contextos. Por ello a continuación se busca mostrar con cierto detalle los resultados a partir de esta mirada más desagregada.

En las áreas menos urbanizadas el trabajo no remunerado masculino se concentró principalmente en los grupos jóvenes. En cambio, el trabajo no remunerado femenino se distribuyó en todos los grupos de edad mostrando una tendencia descendente en el tiempo. En cuanto al estado civil se encontró que en los pequeños establecimientos predominaron los solteros(as), mientras que los casados(as) lo hicieron en el trabajo por cuenta propia, además cabe mencionar que el porcentaje de viudas fue mayor en el trabajo por cuenta propia. Un aspecto de la informalidad no estudiado anteriormente es el relacionado con el tipo de trabajo del sector informal y el nivel de instrucción. Un punto importante que vale la pena destacar es que en el trabajo no remunerado masculino contaban con un número promedio de años de estudio superior al promedio de los trabajadores por cuenta propia y de los pequeños establecimientos; mientras que el comportamiento de las mujeres fue diferente, ya que el trabajo femenino en pequeños establecimientos presentó un número promedio de años de estudio mayor que en el trabajo no remunerado y el trabajo por cuenta propia. Finalmente, los trabajadores por cuenta propia fueron los que presentaron un menor número de años de estudio frente a las otras categorías.

En cuanto a la jornada laboral, solo las mujeres presentaron cambios importantes ya que existe una brecha significativa del número de horas trabajadas entre el trabajo en pequeños establecimientos y el trabajo no remunerado (siendo mayor la jornada de los primeros).

En cuanto a los ingresos se observa mayor precariedad para ambos sexos, ya que más de la mitad de los hombres que trabajaban por cuenta propia tenían un ingreso menor a un salario mínimo, mientras que las mujeres eran más del 60% las que tenían un ingreso menor al salario mínimo. En el caso del trabajo en pequeños establecimientos, más del 40% de los hombres percibieron un ingreso entre 1 y 2 salarios mínimos y más de la mitad de las mujeres ganaban menos de un salario mínimo.

Por otro lado, en las áreas más urbanizadas, también el trabajo no remunerado masculino se concentró en los grupos jóvenes y el trabajo no remunerado femenino se distribuyó en todos los grupos de edad mostrando una tendencia descendente en el tiempo. En cuanto al estado civil, en los pequeños establecimientos predominaron los solteros(as), mientras que los casados(as) lo hicieron en el trabajo por cuenta propia, además de que el porcentaje de viudas fue mayor en el trabajo por cuenta propia, estos resultados coincidieron con los encontrados en las áreas menos urbanizadas.

En relación al tipo de trabajo del sector informal y al nivel de instrucción, un punto importante que vale la pena destacar es que los trabajadores no remunerados contaban con un número promedio de años de estudio superior al promedio de los trabajadores por cuenta propia y al de los pequeños establecimientos; esta diferencia se presenta para ambos sexos. También se coincide con los resultados de las áreas menos urbanizadas en cuanto a que los trabajadores por cuenta propia fueron los que presentaron un menor número promedio de años de estudio frente a las otras categorías de trabajo informal.

En cuanto a la jornada laboral tanto hombres como mujeres que trabajaban en pequeños establecimientos tenían un número promedio de horas trabajadas superior a los trabajadores no remunerados y a los cuenta propia.

En cuanto a los ingresos, los hombres que trabajaban por cuenta propia y los que trabajaban en pequeños establecimientos tenían un ingreso mayor al de las mujeres en este mismo tipo de trabajo.

En resumen, podemos decir que cada vez se incrementa el número de trabajadores masculinos al sector informal. Esto nos da una idea de que la situación del país cada vez empeora más, ya que como vimos en el caso del ingreso, incluso aumenta la proporción de los que ganan menos de un salario. A través de los años no se ha observado ninguna mejoría en cuestión económica, ni para los hombres ni para las mujeres.

Finalmente, este trabajo cumplió con el objetivo de mostrar las diferencias que pueden existir al estudiar el sector informal en dos contextos diferentes (áreas más urbanizadas y áreas menos urbanizadas).

# **ANEXOS**

## ANEXO 1

### Prueba de la diferencia entre dos proporciones<sup>15</sup>

El estudio inferencial de la diferencia entre dos proporciones puede considerarse como un caso especial de una diferencia entre dos medias.

Es importante señalar que cualquier diferencia entre pares de proporciones, cuando se trata de muestras aleatorias de la misma población, no son otra cosa que diferencias aleatorias.

Representando todas las diferencias en una curva, se distribuirían normalmente alrededor de la diferencia media cero, con un error típico que valdría:

$$\sigma_{p_1-p_2} = \sqrt{PQ \left( \frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right)} \quad (1)$$

en donde P es la proporción en la población, Q=1-P, N<sub>1</sub> es el número de casos en la primera muestra y N<sub>2</sub> es el número de casos en la segunda muestra. Este error típico se denomina *error típico de la diferencia entre proporciones*.

Lo más frecuente es que se desconozca el valor verdadero de los parámetros P y Q, y sólo disponga de las proporciones muestrales, p<sub>1</sub> y p<sub>2</sub>, que son estimaciones de las proporciones de las subpoblaciones de las muestras P<sub>1</sub> y P<sub>2</sub>. Para obtener una estimación más fiable de P, se pueden combinar las estimaciones muestrales de acuerdo con la fórmula:

$$p = \frac{N_1 p_1 + N_2 p_2}{N_1 + N_2} \quad (2)$$

---

<sup>15</sup> Basada en García Ferrando (1999).

bajo el supuesto de la hipótesis nula de que  $p_1 = p_2 = p$ . Se puede estimar  $Q$  por substracción, ya que  $q = 1-p$ . Sustituyendo los valores estimados de las proporciones en la fórmula ( 1 ), se obtiene la estimación del error típico de la diferencia del siguiente modo:

$$s_{p_1-p_2} = \sqrt{pq \left( \frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right)} \quad ( 3 )$$

A partir de esta fórmula, y sabiendo que la distribución muestral de las diferencias entre proporciones es normal, se puede ya contrastar la hipótesis nula.

Después de sacar el error típico de la diferencia  $s_{p_1-p_2}$ . Se procede a sacar el valor típico, el cual se calcula de la siguiente manera:

$$z = \frac{p_1 - p_2}{s_{p_1-p_2}}$$

Si el valor de  $z$  es menor que  $z = 1.65$ , que es el límite de la región crítica de rechazo para un nivel de significación del 5 por 100, se decide no rechazar la hipótesis nula y se concluye que no existe base empírica suficiente para suponer que existen diferencias entre una muestra y la otra.

## **ANEXO 2**



**ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO**  
CUESTIONARIO BÁSICO  
(FORMA ENE-01)

**CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN**

Esta encuesta está autorizada por la ley de información estadística y geográfica capítulo V, artículo 38. Toda la información se mantendrá con carácter estrictamente CONFIDENCIAL.

**TRANSCRIBA DE LA TARJETA DE REGISTRO DE HOGARES (T.R.H.) Forma ENE-01**

NÚMERO DE MUNICIPIO (1-3)	ESTRATO (4-7)	AGEB (8-11)	SECTOR (12-13)	ÁREA DE LISTADO (14-16)	MANZANA (17-19)	DISTRIBUCIÓN SEMANAL (20-22)	CONTROL (23-28)
FECHA DE LA ENTREVISTA DÍA MES AÑO			NÚM. DE VIVIENDA SELECCIONADA (29-30)	HOGAR MUDADO (31-32)	HOGAR PERÍODO (33-34)	NÚMERO DE ENTREVISTA (35-37)	NÚMERO DE ENTREVISTA (38)
NÚM. DE RENGLÓN DEL ENTREVISTADO	NÚM. DE RENGLÓN DEL INFORMANTE		NOMBRE DEL ENTREVISTADOR				
			NOMBRE DEL SUPERVISOR				
			OBSERVÓ <input type="checkbox"/> REENTREVISTÓ <input type="checkbox"/>				
			NOMBRE DEL CRÍTICO-CODIFICADOR				

1 (39)

**CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS MENORES DE 12 AÑOS**  
Transcriba de la T.R.H. Forma ENE-02

POSICIONES	NÚMERO DE RENGLÓN	PARENTESCO	SEXO	EDAD	LUGAR DE NACIMIENTO	ESCOLARIDAD	CONDICIÓN DE RESIDENCIA	MIGRACIÓN
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								
(40-57)								

2 (39)

**DATOS SOBRE EL HOGAR**

NÚM. DE RESIDENTES MENORES DE 12 AÑOS EN EL HOGAR (TOTAL)	(40-41)
NÚM. DE RESIDENTES DE 12 AÑOS Y MÁS EN EL HOGAR (TOTAL)	(42-43)
NÚM. TOTAL DE RESIDENTES EN EL HOGAR	(44-45)
TIPO DE HOGAR	(46-47)

**DATOS SOBRE LA VIVIENDA**

2° TRIMESTRE: 1  SI → Transcriba datos de la T.R.H.

2  NO → Pase al primer cuestionario  (48)

1 (49)	2 (50)	3 (51)	3.1 (52-53)	3.2 (54-55)	3.3 (56-57)
4 (58)	4.1 (59)	4.2 (60)	5 (61)	(62)	(63)
				(64)	(65)
					(66)

# OBSERVACIONES

**No. de  
Renglón**

---

---

---

---

---

---

---

---

**No. de  
Renglón**

---

---

---

---

---

---

---

---

**No. de  
Renglón**

---

---

---

---

---

---

---

---

SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MÁS

3 (39) NOMBRE

Núm. de Renglón TRH	Parentesco	Sexo	Edad	Lugar de Nacimiento	Estado Civil	Núm. Total de hijos	Escolaridad	Condición de Residencia	Migración	Informante
(40-41)	(42-43)	(44)	(45-46)	(47-48)	(49)	(50-51)	(52-56)	(57)	(58-60)	(61-62)

**1. Durante la SEMANA PASADA ¿dedicó... alguna parte de su tiempo a una o varias de las actividades que le voy a mencionar enseñuida?**  
(Lea sin excepción las opciones de 1 a 3, marque las afirmativas y pregunte las horas correspondientes)

¿Cuántas horas a la semana aproximadamente?

1  Estudiar (63-64)

2  Quehaceres de su hogar, atención de niños, ancianos o enfermos, sin pago alguno (65-66)

3  Servicios gratuitos a su comunidad (67-68)

4  No le dedicó tiempo a ninguna de las actividades anteriores (69)

---

**1a1. Durante la SEMANA PASADA ¿trabajó... para sostener a la familia o cubrir alguno de sus propios gastos, al menos una hora o un día?** (70)

1  SI → (Salte a 3)

2  NO ↓

---

**1a2. Aunque ya me indicó que... no trabajó la SEMANA PASADA ¿tiene algún empleo o negocio por su cuenta?** (71)

1  SI → (Salte a 1b)

2  NO ↓

---

**1a3. ¿Comenzará... un trabajo o negocio nuevo?** (72)

1  SI → (Salte a 1d)

2  NO ↓

---

**1a4. La SEMANA PASADA ¿ayudó... a trabajar sin pago en un negocio (o en las tierras) de un familiar u otra persona?** (73-74)

1  SI → Esa persona es: 1  un familiar 2  no familiar Salte a 3

2  NO → (Salte a 1e)

---

**1b. ¿Cuál es la razón por la que... no trabajó la SEMANA PASADA?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  Vacaciones, descanso o viaje, CONGOCE DESUELDO O GANANCIAS Salte a 3

2  Permiso, enfermedad, arreglo de asuntos personales o asistencia a cursos CONGOCE DESUELDO O GANANCIAS

3  Huelga o paro laboral

4  Enfermedad SIN GOCE DE SUELDO O GANANCIAS

5  Suspensión o descanso SIN GOCE DE SUELDO O GANANCIAS

6  Término de temporada de trabajo Pase a 1c

7  Mal tiempo o fenómeno natural

8  Falta de materia prima, financiamiento o clientes

9  Falta de vehículo o descompostura de maquinaria

10  Otra: \_\_\_\_\_ Especifique

**1c. ¿Cuánto tiempo hace que... está suspendido o interrumpió su trabajo?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  Hasta 1 mes (77)

2  Más de 1 hasta 2 meses

3  Más de 2 hasta 6 meses

4  Más de 6 meses

9  No sabe

---

**1d. ¿En cuántas semanas volverá... a este mismo trabajo (o comenzará a trabajar)?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  Ya se incorporó o empezará a trabajar esta semana Salte a 3

2  En 4 semanas o menos

3  En más de 4 semanas

4  No hay seguridad de que regrese a trabajar (o cuándo va a comenzar) Pase a 1e

9  No sabe

---

**1e. ¿Ha estado... buscando trabajo?** (79)

1  SI → (Salte a 2)

2  NO } Pase a 1f

9  No sabe

---

**1f. ¿Cuál es el motivo por el que... no trabaja?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  Está estudiando (80)

2  Se dedica a los quehaceres del hogar

3  Está pensionado o jubilado

4  Edad avanzada

5  Está incapacitado para trabajar por el resto de su vida

6  Otro: \_\_\_\_\_ Especifique

---

**1g. ¿Me puede indicar por favor, cómo le hace... para sostenerse económicamente?**  
(Escuche y marque el o los códigos adecuados)

1  Recibe pensión de su trabajo

2  Recibe la renta de su(s) casa(s) o la(s) ganancia(s) de su(s) negocio(s) o empresa(s)

3  Tiene ahorros

4  Recibe pensión por viudez, orfandad o divorcio Salte a 2c

5  Está becado (81-82)

6  Le sostiene un familiar u otra persona

7  Otro: \_\_\_\_\_ Especifique

**ATENCIÓN: Si la pregunta 1f = 5 Salte a 2d**

<p><b>2. El trabajo que... ha estado buscando es:</b> (Lea las opciones y marque la indicada por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> A tiempo completo</p> <p>2 <input type="checkbox"/> A tiempo parcial o medio tiempo</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p>	<p>(83)</p>	<p><b>2d. ¿Ha trabajado... en alguna empresa, negocio, actividad por su cuenta o como ayudante sin pago ALGUNA VEZ EN SU VIDA?</b></p> <p>1 <input type="checkbox"/> SI → (Pase a 2e)</p> <p>2 <input type="checkbox"/> NO</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Nosabe</p> <p style="text-align: right;"><b>TERMINE</b></p>	<p>(92)</p>
<p><b>2a. ¿Qué tipo de trabajo es el que... ha estado buscando?</b> (Lea sin excepción todas las opciones y marque la indicada por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Un empleo a sueldo o salario</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Un negocio propio o va a iniciarse en la venta de alguna cosa</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Otro tipo de trabajo: _____ Especifique</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p>	<p>(84)</p>	<p><b>2e. ¿Cuál fue el motivo por el que... dejó su ÚLTIMO TRABAJO?</b> (Escuche y marque el código adecuado)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Cerró o quebró su fuente de trabajo o hubo recorte de personal</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Era temporal o se terminó la temporada de trabajo</p> <p>3 <input type="checkbox"/> La empresa o negocio cambió de domicilio</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Ganaba muy poco</p> <p>5 <input type="checkbox"/> El horario de trabajo era inconveniente</p> <p>6 <input type="checkbox"/> No se relacionaba con sus estudios o capacitación</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Por matrimonio, alumbramiento, cuidado de hijos u otros familiares</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Por estudiar</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Por enfermedad</p> <p>10 <input type="checkbox"/> Se jubiló o lo pensionaron</p> <p>11 <input type="checkbox"/> Otro: _____ Especifique</p>	<p>(93-94)</p>
<p><b>2b. ¿En qué fecha COMENZO... a buscar trabajo?</b></p> <p>_____ o _____ del _____ de 19____ (día) (semana) (mes)</p>	<p>(85-86)</p>		
<p><b>2b1. ¿En qué fecha fue la ÚLTIMA VEZ que... buscó trabajo?</b></p> <p>_____ o _____ del _____ de 19____ (día) (semana) (mes)</p> <p>(Clasifique en relación al último día de la semana de referencia)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Hasta 1 mes → (Salte 2d)</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Más de 1 hasta 2 meses</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Más de 2 hasta 3 meses</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Más de 3 hasta 6 meses</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Más de 6 meses hasta 1 año</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Más de 1 año</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p> <p style="text-align: right;">Pase a 2c</p>	<p>(87-88)</p> <p>(89)</p>		
<p><b>ATENCIÓN: Asegúrese de que el tiempo de búsqueda entre 2b y 2b1 sea ININTERRUMPIDO.</b></p>			
<p><b>2c. ¿Cuál es el motivo por el que... no ha buscado trabajo en las ÚLTIMAS 4 SEMANAS?</b> (Escuche y marque el código adecuado)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Está esperando respuesta a una solicitud; lo llamará un patrón en fecha próxima o está esperando la siguiente temporada de trabajo</p> <p>2 <input type="checkbox"/> No hay trabajo en su especialidad, oficio o profesión</p> <p>3 <input type="checkbox"/> No ha encontrado trabajo</p> <p>4 <input type="checkbox"/> No cuenta con la escolaridad o experiencia necesaria para realizar un trabajo</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Considera que no hay trabajo actualmente o piensa que no se lo darían</p> <p style="text-align: right;">Pase a 2d</p> <p>_____</p> <p style="text-align: center;">Especifique</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Está esperando recuperarse de una enfermedad</p> <p>7 <input type="checkbox"/> No tiene tiempo</p> <p>8 <input type="checkbox"/> No quiere o no le gusta trabajar</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Otro: _____ (Especifique)</p>	<p>(90-91)</p>	<p><b>2f. ¿En qué fecha terminó o dejó... el ÚLTIMO TRABAJO que tuvo?</b></p> <p>_____ o _____ del _____ de 19____ (día) (semana) (mes)</p> <p>(Clasifique en relación al último día de la semana de referencia)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Hasta 1 mes</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Más de 1 hasta 2 meses</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Más de 2 hasta 3 meses</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Más de 3 hasta 6 meses</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Más de 6 meses hasta 1 año</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Más de 1 hasta 3 años</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Más de 3 hasta 5 años</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Más de 5 años</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p> <p style="text-align: right;">Salte a 3a</p> <p style="text-align: right;"><b>TERMINE</b></p>	<p>(95-96)</p> <p>(97)</p>

**3. ¿Cuántos trabajos realizó o tuvo ... la SEMANA PASADA?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  Un sólo trabajo  
2  Dos trabajos  
3  Tres o más

**ATENCIÓN: Si la persona realizó o tuvo más de un trabajo, asegúrese de que la información que recabe a continuación, sea la del TRABAJO PRINCIPAL**

**3a. En su TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA... era:**  
(Lea sin excepción todas las opciones y marque la indicada por el informante)

1  Patrón } Pase a 3b  
2  Trabajador por su cuenta }  
3  Trabajador a destajo, comisión o } Salte a 3d  
porcentaje }  
4  Trabajador a sueldo fijo, salario o jornal }  
5  Miembro de una cooperativa }  
6  Trabajador familiar sin pago } Salte a 3e  
7  Trabajador no familiar sin pago }  
8  Otro: \_\_\_\_\_ }  
Especifique

**3b. ¿Cuántas personas, incluyendo al dueño, trabajaron en el negocio, empresa o establecimiento de... la SEMANA PASADA?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  1 persona → (Salte 4)  
2  2 a 5 personas }  
3  6 a 10 personas }  
4  11 a 15 personas } Pase a 3c  
5  16 a 50 personas }  
6  51 a 100 personas }  
7  101 a 250 personas }  
8  251 y más personas }  
9  Ocupó personas, pero no }  
sabe el número }  
99  No sabe }

**3c. Las personas que... ocupó la SEMANA PASADA eran:**  
(Lea sin excepción todas las opciones y marque la(s) indicada(s) por el informante)

1  Trabajadores a sueldo }  
2  Socio(s) }  
3  Trabajadores familiares que le ayudan } Salte a 4  
sin cobrar sueldo }  
4  Trabajadores no familiares sin pago }  
99  No sabe }

**3d. ¿Bajo qué tipo de contrato trabajó... en su empleo principal de la SEMANA PASADA?**  
(Lea sin excepción las opciones y marque la indicada por el informante)

1  Contrato escrito, por tiempo indefinido  
(base, planta, plaza de confianza, etc.)  
2  Contrato escrito, por tiempo u obra determinada:  
1  Por menos de 2 meses  
2  De 2 hasta 6 meses  
3  Por más de 6 meses  
9  No sabe  
3  Contrato verbal o de palabra  
4  Otro: \_\_\_\_\_  
Especifique

**3e. ¿Cuántas personas en total, incluyendo al dueño, trabajan para la empresa, cooperativa, negocio o patrón con el cuál... trabajó la SEMANA PASADA?**  
(Escuche y marque el código adecuado)

1  1 persona  
2  2 a 5 personas  
3  6 a 10 personas  
4  11 a 15 personas  
5  16 a 50 personas  
6  51 a 100 personas  
7  101 a 250 personas  
8  251 y más personas  
99  No sabe

**4. ¿Cuál es el nombre del oficio, puesto o cargo que... desempeñó en su TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA?**

NOMBRE: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**4a. ¿Cuáles son las tareas o funciones principales que... desempeñó en su TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA?**

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**5. ¿Cuál es el nombre del negocio o de la empresa donde... trabajó la SEMANA PASADA?**

(Aclare a los patrones y/o trabajadores por cuenta propia que se trata del nombre de su propio negocio y no el de sus clientes)

-----  
-----

(Clasifique la respuesta anterior de acuerdo al siguiente listado)

- 1  Una Institución de Gobierno, empresa descentralizada o paraestatal
- 2  Una cadena industrial, comercial o de servicios
- 3  Una cooperativa, sindicato, unión, agrupación o sociedad gremial
- 4  Cualquier otro tipo de unidad económica **CON NOMBRE Y/O REGISTRO**
- 5  Es patrón, contratista o trabajador por cuenta propia y su negocio **NO TIENE NOMBRE Y/O NINGUN TIPO DE REGISTRO**
- 6  Es trabajadora a sueldo, comisión, porcentaje, destajo o sin pago y el negocio o empresa donde trabajó o ayudó **NO TIENE NOMBRE Y/O NINGUN TIPO DE REGISTRO**

Salte a 5b

(112)

-----  
(Escriba el nombre de la persona para quien trabaja)

- 7  Trabajador en Estados Unidos
- 9  No sabe

Salte a 5b

**5a. La persona para la que... trabajó o a quien ayudó es:**

(Lea sin excepción todas las opciones y marque la indicada por el informante)

- 1  Dueño de un negocio, taller, establecimiento o vehículo
- 2  Profesional independiente
- 3  Maquilador, destajista, contratista
- 4  Agricultor, campesino, ganadero o pescador
- 5  Trabajador a sueldo de una empresa o negocio
- 6  Ama de casa o familia
- 7  Distintas amas de casa o familias
- 8  Otro: \_\_\_\_\_

Especifique

(113)

**5b. ¿A qué se dedica la empresa, negocio o patrón donde trabajó o ayudó... la SEMANA PASADA?**

(Detalle el tipo y material de los productos que se elaboran o servicios que se prestan)

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Pase a 5c

(114-117)

**5c. ¿La empresa o negocio para el que trabajó o ayudó... CUENTA CON LOCAL para trabajar?**

(En el caso de los trabajadores por cuenta propia o trabajadores domésticos, pregunte por el local o lugar donde trabajan o prestan sus servicios)

- 1  SI ¿Cómo le dicen a ese tipo de local?

Especifique

Pase a 5c1

- 2  NO ¿En dónde realiza... sus actividades?

Especifique

- 9  No sabe (Salte a 6)

(118)

**5c1. CLASIFIQUE LA RESPUESTA ANTERIOR EN EL SIGUIENTE LISTADO**

**SIN LOCAL**

- 1  En terrenos de cultivo, lancha, bordo, pozas, etc.
- 2  Ambulante de casa en casa o en la calle
- 3  En vehículo: bicicleta, triciclo, auto, etc. (excepto servicio de transporte)
- 4  Puesto improvisado en la vía pública o tianguis
- 5  En su propio domicilio
- 6  En el domicilio del patrón o de los clientes
- 7  En vehículo para el transporte de personas o mercancías: taxi, pesero, camión, etc. (sólo una unidad)
- 8  Puesto semifijo en la vía pública o tianguis
- 9  Otro \_\_\_\_\_

Especifique

**CON LOCAL**

- 10  Puesto fijo en la vía pública
- 11  Local comercial: tienda de abarrotes, ferretería, zapatería, expendio de pan, etc.
- 12  Taller de producción: tortillería, panadería, imprenta, carpintería, etc.
- 13  Taller de servicios de reparación: mecánico, eléctrico, electrónico, etc.
- 14  Local de servicios: restaurante, fonda, casa de huéspedes, bar, etc. que no son parte de una cadena
- 15  Local de servicios: profesionales, técnicos especializados, personales, educativos, asistenciales, etc.
- 16  Establecimientos de medianas y grandes dimensiones de producción, construcción y extracción: fabricas, minas, pozos petroleros, etc.
- 17  Establecimientos de medianas y grandes dimensiones, comerciales, financieros, transportes, salud, educación y otros servicios: supermercados, bancos, líneas de autobuses, clínicas, escuelas, hoteles, etc.
- 18  Establecimientos de medianas y grandes dimensiones, agropecuarios y pesqueros
- 19  Oficinas y dependencias administrativas del Gobierno Federal, Estatal o Municipal
- 20  Trabaja en Estados Unidos
- 21  Otro: \_\_\_\_\_

Especifique

Pase a 6

(119-120)

**ATENCIÓN: Si la pregunta 1a3 = 1 y 1d = 1 ó 2 TERMINE.**

**6. ¿Cuáles días y cuántas horas le dedicó... a su TRABAJO PRINCIPAL la SEMANA PASADA?**

L M M J V S D

TOTAL DE HORAS

(121-122)

**Habitual o regularmente ¿Cuáles días y cuántas horas dedica... a su TRABAJO PRINCIPAL?**

L M M J V S D

TOTAL DE HORAS

(123-124)

**6a. CLASIFIQUE de acuerdo a las horas registradas en la SEMANA DE REFERENCIA**

- 1  Menos de 35 horas → (Pase a 6b)
- 2  De 35 a 48 horas → (Salte a 7)
- 3  Más de 48 horas → (Salte a 6c)
- 4  No trabajó la SEMANA PASADA } Salte a 7
- 9  No sabe }

(125)

**6b. ¿Cuál es el motivo por el que... trabajó menos de 35 horas?**

(Escuche y marque el código adecuado)

- 1  Su trabajo así lo exige
- 2  Porque se redujo la jornada de trabajo por causa de crisis de producción o de ventas
- 3  Por falta de clientes, pedidos o financiamiento para la producción o venta
- 4  Por falta de materia prima, vehículo o maquinaria para la producción o transporte
- 5  Vacaciones o días festivos
- 6  Motivos personales o familiares
- 7  Por enfermedad o vejez
- 8  No quiere o no necesita trabajar más tiempo
- 9  Otro: \_\_\_\_\_

Especifique

Salte a 7

(126-127)

**6c. ¿Cuál es el motivo por el que... trabajó más de 48 horas?**

(Escuche y marque el código adecuado)

- 1  Su trabajo así lo exige
- 2  Horas extras
- 3  Exceso de trabajo o clientes
- 4  Trabajo a destajo
- 5  Otro: \_\_\_\_\_

Especifique

Pase a 7

(128)

**7. En el TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA ¿en qué forma obtiene... sus ingresos o le pagan?**

(Lea sin excepción todas las opciones y marque la(s) indicada(s) por el informante)

- 1  A sueldo fijo
- 2  Por hora o día trabajado
- 3  A destajo
- 4  Por comisión o porcentaje
- 5  Con propinas
- 6  Recibió ganancias
- 7  Consume la familia de lo que produce o vende
- 8  Le pagan con mercancía(s) o producto(s) comercializable(s)

Pase a 7a

(129-130)

Especifique

- 9  No le pagan ni recibe ingresos → (Salte a 8)
- 99  No sabe → (Pase a 7a)

**7a. En el TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA ¿cada cuándo obtiene... sus ingresos o le pagan?**

(Escuche y clasifique el periodo, después haga la siguiente pregunta)

(131)

**¿Cuánto ganó o en cuánto calcula sus ingresos?**

(Asegúrese de que la cantidad sea lo que la persona recibe efectivamente)

- 1  Cadames \$ \_\_\_\_\_
- 2  Cada 15 días \$ \_\_\_\_\_
- 3  Cada semana \$ \_\_\_\_\_
- 4  Diario \$ \_\_\_\_\_
- 5  Otro periodo de pago:

\_\_\_\_\_ \$ \_\_\_\_\_  
(Especifique periodo y cantidad)

- 6  SI NO TRABAJO LA SEMANA PASADA, ¿CUANTO GANA HABITUALMENTE?

\_\_\_\_\_ \$ \_\_\_\_\_  
(Especifique periodo y cantidad)

- 7  Le pagan por servicio, obra, pieza o trabajo realizado

\$ \_\_\_\_\_ por \_\_\_\_\_  
(pago) (cada unidad)

Total de \_\_\_\_\_ por semana  
(unidades)

- 8  No quiso dar información
- 9  No sabe

Salte a 7d

Pase a 7b

(132-137)

**7b. Actualmente el salario mínimo mensual es de: \$ \_\_\_\_\_; ¿La cantidad que obtuvo... por su trabajo el MES PASADO fue:**

(Lea sin excepción todas las opciones y marque la indicada por el informante)

- 1  Menor
- 2  Igual a esta cantidad
- 3  Mayor → (Pase a 7c)
- 9  No sabe → (Salte a 7d)

Salte a 7d

(138)

<p><b>7c. ¿Cuántas veces mayor al salario mínimo?</b> (Lea todas las opciones y marque la que indique el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Más de 1 salario mínimo hasta 2</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Más de 2 salarios mínimos hasta 3</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Más de 3 salarios mínimos hasta 5</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Más de 5 salarios mínimos hasta 10</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Más de 10 salarios mínimos hasta 20</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Más de 20 salarios mínimos</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p>	<p>(139)</p>	<p><b>8c. ¿Cuál es el nombre del oficio, puesto o cargo que... desempeñó en su SEGUNDO TRABAJO de la SEMANA PASADA?</b></p> <p>NOMBRE _____</p>	
<p><b>7d. En el TRABAJO PRINCIPAL de la SEMANA PASADA, ¿cuáles de las siguientes prestaciones le dan a ... ?</b> (Lea sin excepción todas las opciones y marque la(s) indicada(s) por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Aguinaldo</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Vacaciones con goce de sueldo</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Participación de utilidades</p> <p>4 <input type="checkbox"/> IMSS</p> <p>5 <input type="checkbox"/> ISSSTE</p> <p>6 <input type="checkbox"/> SAR (Sistema de Ahorro para el Retiro)</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Crédito para vivienda</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Seguro Médico particular o Seguro de Salud</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Otros: _____ Especifique</p>	<p>(140)</p> <p>(141)</p> <p>(142)</p> <p>(143)</p> <p>(144)</p> <p>(145)</p> <p>(146)</p> <p>(147)</p> <p>(148)</p>	<p><b>8c1. ¿Cuáles son las tareas o funciones principales que... desempeñó en su SEGUNDO TRABAJO de la SEMANA PASADA?</b></p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>(151-154)</p>
<p><b>8. ATENCION: Si la pregunta 2f= 1, 2, 3, 4 ó 5, TERMINE si NO, pase a 8a y revise pregunta 3</b></p>		<p><b>8d. ¿A qué se dedica la empresa, negocio o patrón donde trabajó o ayudó... en su SEGUNDO TRABAJO de la SEMANA PASADA?</b> (Detalle el tipo y material de los productos que se elaboran o servicios que se prestan)</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>(155-158)</p>
<p><b>8a. Además del TRABAJO PRINCIPAL del que ya hablamos ¿Realizó o tuvo... la SEMANA PASADA otro(s) trabajo(s)?</b></p> <p>1 <input type="checkbox"/> SI → (Pase a 8b)</p> <p>2 <input type="checkbox"/> NO</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe } Salte a 9</p>	<p>(149)</p>	<p><b>9. Durante los últimos 2 meses ¿ha tratado... de conseguir OTRO EMPLEO como trabajador a sueldo, por su cuenta o de alguna otra forma?</b></p> <p>1 <input type="checkbox"/> SI → (Pase a 9a)</p> <p>2 <input type="checkbox"/> NO</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe } Salte a 10</p>	<p>(159)</p>
<p><b>8b. En su SEGUNDO TRABAJO de la SEMANA PASADA... ERA:</b> (Lea sin excepción todas las opciones y marque la indicada por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Patrón</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Trabajador por su cuenta</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Trabajador a destajo, comisión o porcentaje</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Trabajador a sueldo fijo, salario o jornal</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Miembro de una cooperativa</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Trabajador familiar sin pago</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Trabajador no familiar sin pago</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Otro: _____ Especifique</p> <p style="text-align: right;">Pase a 8c</p>	<p>(150)</p>	<p><b>9a. Busca... otro trabajo para:</b> (Lea las opciones y marque la indicada por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Tener más de un empleo</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Cambiarse de trabajo</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe</p>	<p>(160)</p>
		<p><b>10. Considerando todos los trabajos que REALIZA..., se dedica a trabajar:</b> (Lea las opciones y marque la indicada por el informante)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Todo el año → TERMINE</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Unos meses al año</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Sólo de vez en cuando } Pase a 10a</p> <p>9 <input type="checkbox"/> No sabe → TERMINE</p>	<p>(161)</p>
		<p><b>10a. ¿Cuál es el motivo por el que... no trabaja todo el año?</b> (Escuche la respuesta y marque el código adecuado)</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Su trabajo lo realiza sólo en algunas épocas o temporadas del año</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Tiene poco tiempo que comenzó a trabajar</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Sólo cuando lo llaman o solicitan sus servicios</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Sólo trabaja en periodos de vacaciones</p> <p>5 <input type="checkbox"/> No necesita trabajar todo el año</p> <p>6 <input type="checkbox"/> No tiene tiempo para trabajar todo el año</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Otro: _____ Especifique</p>	<p>(162)</p>
<b>TERMINE</b>			

## BIBLIOGRAFÍA

Castells, Manuel y Alejandro Portes (1991), "El mundo debajo: orígenes, dinámica y efectos de la economía informal", en Tokman (comp.), *El sector informal en América latina . Dos décadas de análisis*, México, CONACULTA. Pp233-272.

Estrada Quiroz, Liliana (1999), *Aproximaciones al sector Informal: el caso de la Zona Metropolitana de la ciudad de Puebla, 1987-1997*, Tesis de Maestría en Población, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

García Ferrando, Manuel (1999), "Pruebas de decisión para el caso de dos muestras", en *Introducción a la Estadística en Sociología*, España, Alianza Editorial, pp. 292-294.

García Guzmán, Brígida (2002), "Indicadores complementarios", en *DEMOS Carta demográfica sobre México* ,Núm.15, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, pp. 5-6.

García-Verdú, Rodrigo (2003), *El sector informal de la economía en México*, <http://cursos.itam.mx/ieconomica/EMPLEO/Presentaci%F3n%20Dr.%20Rodrigo%20Garc%EDa.pdf>

INEGI y STPS (2002), *Encuesta Nacional de Empleo 2002*, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Jusidman de B., Clara (1988), "Empleo y mercados de trabajo en el área metropolitana de la ciudad de México 1975-1988", (en) *Medio ambiente y calidad de vida*, coord. Sergio Puente y Jorge Legorreta, México, Editorial Editores Plaza y Valdés y Departamento del Distrito federal, pp-225-250.

Jusidman de B., Clara (1993), *El sector informal en México*, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, págs. 105

Jusidman, Clara (1994), La participación d el a población en la actividad económica de México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, IIS-UNAM.

Menkes Bancet, Dominique (1976), *Tesis Diferencias entre los sectores formal e informal de la ocupación en el Área Metropolitana de la ciudad de México en el año de 1976*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Montaño, Jorge (1985), *Barreras institucionales de entrada al sector informal en la Ciudad de México*, Oficina Internacional del Trabajo, PREALC, págs. 59.

Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (2004), "Dinámica y heterogeneidad del mercado de trabajo: distintas vertientes teóricas", en *Ciudad de México heterogénea y desigual. Un estudio del mercado de trabajo*, México, El Colegio de México.

Pérez Sainz, Juan Pablo (1996), “Los nuevos escenarios laborales en América Latina”, *Nueva Sociedad*, Núm. 143, Caracas, pp. 20-29.

Portes, Alejandro y Benton (1987), “Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación”, en *Estudios Sociológicos*, Núm. 13, México, El Colegio de México.

Portes, Alejandro (1995), “Paradojas de la economía informal: sus bases sociales a nivel mundial”, en Alejandro Portes, *Entorno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Miguel Ángel Porrúa, pp. 179-223

Rendón, Teresa y Carlos Salas (1990), “Sobre el llamado sector informal. Propuesta de redefinición y formas de medición de sus componentes”, (en) *Documento de trabajo “Características y dimensión del sector informal urbano y sus necesidades de capacitación”*, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Universidad nacional Autónoma de México

STPS (1995), “Tendencias de la estructura económica y el sector informal en México”, en *Cuaderno del Trabajo*, Num. 10, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, págs. 186.

Tokman, Víctor E. (1991), *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp.9.

Tokman, Víctor E. (1995a), “Introducción: dos décadas de sector informal en América Latina”, en Víctor Tokman (comp.), *El sector informal en América Latina*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 13-27.

Tokman, Víctor E. (1995b), “Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza”, en Víctor Tokman (comp.), *El sector informal en América Latina*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 85-107.

Zepeda Miramontes, Eduardo (2002), “Los vaivenes del estancamiento”, en *DEMOS Carta demográfica sobre México*, Núm.15, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, pp. 10-12.